

EN EL CAMINO DE LA BIENAVENTURANZA

MUÉVETE A RITMO

Solidaridad | Educación | Desarrollo  
DE SOLIDARIDAD



Solidaridad | Educación | Desarrollo

cuaresma 2018

EN EL CAMINO DE LA BIENAVENTURANZA

# MUÉVETE A RITMO DE SOLIDARIDAD



Buscamos la felicidad y sabemos que no se puede comprar con dinero. La conversión cuaresmal nos puede abrir la ventana a un mundo diferente no sometido a la tiranía del tener, y del tener cada día más, que genera angustia. Entra en este mundo por la puerta de la solidaridad experimentando la bienaventuranza y sembrando la fraternidad evangélica.

Para este camino, en este libro, te ofrecemos 8 propuestas como programa de conversión, una para cada semana: Muévete a ritmo de solidaridad, Comprométete con la Justicia, Alimenta tu espíritu en la oración, Acompaña al que sufre a tu lado, Implícate en el voluntariado social, Entrégate a la familia, Centra tu vida con momentos de interioridad, Dedicar tiempo a dialogar, a compartir.



Solidaridad | Educación | Desarrollo

CUARESMA 2018

## ¡MUÉVETE A RITMO DE SOLIDARIDAD!

**N**uevamente, fiel a su cita cuaresmal, SED nos ofrece este libro de reflexión y oración. Es un instrumento ya conocido y valorado por muchas personas en la familia SED porque nos ayuda a vivir este tiempo cuaresmal con más consciencia, más atención y, sobre todo, más espíritu solidario.

En esta clave, el lema de este año es ya, de por sí, una referencia y un proyecto para el camino: "Muévete a ritmo de solidaridad" es una invitación clara a estar abiertos a pequeñas acciones, a no quedarnos parados, a completar nuestra reflexión y nuestro diálogo, con la cercanía y presencia con las personas que tienen dificultades.

Con esta hoja de ruta cuaresmal que SED nos regala podemos saborear los relatos evangélicos de estas semanas y dejar que nos interpelen, nos conmuevan y enciendan nuestro corazón en esta Cuaresma.

Que nuestro movimiento solidario siga inspirado por el mensaje que nos dirige el Capítulo General: Somos una familia global. Y al sentirnos familia, surgirán en nosotros la colaboración y el acercamiento, cuando hay otras personas que necesitan ayuda. Estoy seguro de que desde SED se podrán hacer realidad **algunas de las líneas de acción del Capítulo General Marista:**

### **1. Privilegiar la sencillez, la apertura y la disponibilidad más allá de nuestras fronteras geográficas o provinciales.**

Son más de 25 años los que SED lleva abriendo caminos de colaboración que rompen fronteras, gracias a los proyectos de cooperación, pero sobre todo, gracias a la generosidad de muchas personas que se han acercado a otros países a aportar lo que llevan dentro y han sentido que recibían más de lo que entregaban. Que este milagro de la solidaridad se pueda seguir produciendo en este año, gracias a muchos movimientos y viajes solidarios, como los Campos de Trabajo.

### **2. Abandonar la cultura de los "egos" y promover la cultura de los "ecos" (ecología, ecosistema, economía solidaria...) que contribuyen a reducir el escándalo de la indiferencia y de las desigualdades.**

*Cuenta la leyenda que un padre le pidió a su hijo que le acompañase en un paseo por la montaña. Y cuando estaban haciendo una parada en un valle, le dijo que gritase. Y el niño gritó con fuerza: «eeeeooo...» Y al poco tiempo escuchó por el valle: «eeeeooo... eeeeeooo...» El padre preguntó a su hijo: «¿sabes qué es eso?» Y el hijo le respondió: «claro, padre, es el eco». «Ya sé que algunos lo llaman eco, -dijo el padre-, pero es la vida, siempre te devuelve lo que tú le das». Estoy seguro de que la*

vida a muchos que estáis en SED y continuáis en vuestra entrega a los más cercanos y a otros en países lejanos, os está aportando felicidad y amigos de corazón. Es el eco que os devuelve lo que aportáis. Ojalá que en este año sigáis contribuyendo a reducir las desigualdades y diferencias de nuestro mundo.

### **3. Huir de acercamientos paternalistas y empoderar a los que no tienen voz.**

En nuestras reuniones y en los grupos de SED hemos dialogado muchas veces y hemos querido construir una forma de solidaridad que huye del paternalismo. El Capítulo General nos recuerda la importancia de esta forma de actuar. No debemos crear dependencia en nuestras acciones solidarias. Que sepamos acercarnos a cada persona, a los grupos o colectivos en los que queremos promover proyectos, sepamos escucharlos, y teniendo en cuenta su opinión y su protagonismo, sepamos estar en un segundo plano y sean ellos los que tomen las riendas de sus vidas y de sus proyectos.

Este libro de Cuaresma nos ofrece cada día relatos del evangelio y nos acompaña en un proceso bien estructurado: lectio - meditatio - oratio - contemplatio. Así, paso a paso, podemos hacer un camino de poner atención en la palabra diaria, contagiarnos de una mirada como la de Jesús a los hombres, contemplar a los sufrientes de hoy en nuestro mundo, y responder con un movimiento de amor, de compromiso solidario con todos.

Ojalá que nuestro movimiento surja de nuestro interior, donde encontraremos la fuente de toda vida y compasión; y después nos desplace a nuestro entorno para construir mucha solidaridad en esta Cuaresma. Porque, muchas veces, la diferencia la hace nuestra capacidad de acercamiento a la persona concreta necesitada (que quizá está a nuestro lado); y de atrevernos a actuar con valentía y con esperanza, aunque muchos nos digan que nuestro trabajo no sirve para nada. Confío en que nadie se desanime en este ritmo de solidaridad.

H. Tomás Briongos Rica



## “MUÉVETE, CONVIÉRTETE, CAMBIA...”

### LECTURA DEL DÍA

**E**n aquel tiempo dijo Jesús: «No practiquéis vuestra religión sólo para que os vean. Si hacéis eso, no obtendréis ninguna recompensa de vuestro Padre celestial. Por tanto, cuando ayudes a los necesitados, no lo publiques a los cuatro vientos, como hacen los hipócritas para que la gente los elogie; os aseguro que con eso ya tienen su recompensa. Tú, por el contrario, cuando ayudes a los necesitados no se lo cuentes ni a tu más íntimo amigo. Hazlo en lo secreto, y tu Padre, que ve lo que haces en secreto, te dará la recompensa. Cuando oréis, no seáis como los hipócritas a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas para que la gente los vea. Os aseguro que con eso ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora en secreto a tu Padre. Y tu Padre, que ve lo que haces en secreto, te dará tu recompensa. Cuando ayunéis, no pongáis el gesto compungido como los hipócritas para que la gente vea que están ayunando. Os aseguro que con eso ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ayunes, lávate la cara y arréglate bien, para que la gente no advierta que estás ayunando. Solamente lo sabrá tu Padre, que está a solas contigo, y él te dará tu recompensa»

(Mt 6,1-6; 16-18)

### REFLEXIÓN

Un año más Dios se acerca a nosotros en esta Cuaresma que hoy comenzamos y nos invita a convertirnos, a cambiar. En nuestras manos está el que sea “una Cuaresma más”, vivida desde la “fachada”, desde la apariencia, como los hipócritas de los que nos habla el evangelio de hoy, o a que, ya desde ahora, nos comprometamos a entrar en “nuestro interior” y vivirla de una manera diferente que nos acerque más al Jesús que vuelve a salir a nuestro encuentro hoy, con el horizonte puesto en la PASCUA.

En estos últimos meses, con motivo del bicentenario y del Capítulo General, estamos recibiendo muchas llamadas que nos invitan a movernos, a salir de nuestra zona de confort, a un nuevo comienzo que se fundamenta en buscar en nuestro interior al Dios que da sentido a nuestra vida, para luego abrirnos a la realidad que nos rodea y ser capaces de luchar por transformarla, para que sea cada vez más justa y habitable. Sobre todo para aquellas personas que son más vulnerables y que con sus propias fuerzas no pueden salir adelante y necesitan de nuestra palabra amiga o de nuestra ayuda para vivir como personas.

Como decía el Hermano Superior General al terminar el XXII Capítulo General: “El nuevo comienzo ya ha comenzado”. La nueva Cuaresma ya ha comenzado. Podemos pasar de esta llamada y seguir como siempre, y todo seguirá igual. O bien

aceptar que es el momento de asumir un compromiso nuevo ante estas nuevas llamadas, con una nueva y renovada ilusión. Nuevo, con el mismo espíritu que hace al evangelio de Jesús siempre nuevo, siempre actual, siempre encarnado y transformador de las situaciones de dolor, de injusticia y de marginación.

Que sepamos escuchar este nuevo paso del Dios que tanto nos ama por nuestras vidas.

---

---

## ORACIÓN

---

---

Cenar con los amigos, abrirles el corazón sin miedo, lavarles los pies con mimo y respeto, hacerse pan tierno compartido y vino nuevo bebido.

Empaparse de Dios, e invitar a todos a hacer lo mismo.

Dar de comer a los hambrientos y de beber a los sedientos; liberar a presos y cautivos, vestir a los desnudos, acoger a emigrantes y perdidos.

Enseñar al que no sabe, dar buen consejo al que necesita, corregir al que se equivoca, perdonar injurias y torpezas.

Consolar al triste, tener paciencia con las flaquezas del prójimo. Trabajar por la justicia, empeñarse en una paz duradera.

Desvivirse en proyectos solidarios, reducir nuestras cuentas y carteras, superar las limosnas.

Cuidar nuestro entorno, respetar la naturaleza como regalo amoroso de Dios para todas las personas del planeta.

Amar hasta el extremo, e invitar a todos a hacer lo mismo.

Un gesto solo, uno solo desborda tu amor, que se nos ofrece como manantial de vida.

¡Ayúdanos, Señor! ¡Conviértenos, Señor!

*(Florentino Ulibarri)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Hoy es un buen día para que, en un momento de silencio interior, te plantees cuál va a ser tu compromiso de cara a este nuevo tiempo de Cuaresma que se abre ante ti. Sé consciente de todo lo que te preocupa y presenta a Dios todo lo que rodea a tu vida. Valora todo lo que eres, y mira a las personas que tienes a tu alrededor con ojos nuevos de compasión y de fraternidad.

Examina tu estado de ánimo y tu disposición al inicio de esta nueva Cuaresma. Piensa en un gesto de vida que sea "secreto" entre Dios y tú, donde te encuentres con Él y con las demás personas en este camino hacia la Pascua.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Transfórmanos, Jesús, y envíanos como una familia carismática global, faro de esperanza en este mundo turbulento, a ser el rostro y las manos de tu tierna misericordia. Inspira nuestra creatividad para ser constructores de puentes, caminar con los niños, niñas y jóvenes marginados de la vida, y responder audazmente a las necesidades emergentes. Amén.

*(XXII Cap. General. HH. Maristas)*

## ABANDONA TU ZONA DE CONFORT

### LECTURA DEL DÍA

**E**n aquel tiempo les decía Jesús: «El Hijo del hombre tendrá que sufrir mucho, y será rechazado por los ancianos por los jefes de los sacerdotes y por los maestros de la ley. Lo van a matar, pero al tercer día resucitará». Después dijo a todos: «El que quiera ser mi discípulo, olvídense de sí mismo, cargue con su cruz cada día y sígame. Porque el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por causa mía, la salvará. ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si se pierde o se destruye a sí mismo? Pues si alguno se avergüenza de mí y de mi mensaje, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga con su gloria y con la gloria de su Padre y de los santos ángeles. Os aseguro algunos de los que están aquí no morirán sin haber visto el reino de Dios»

(Lc 9,22-25)



### REFLEXIÓN

Sin haber hecho nada por merecerlo, vivimos en la cara luminosa de la moneda, donde no nos falta de nada para vivir con dignidad y ser felices, donde nuestros derechos son respetados, y si no conocemos los medios para exigir que se nos respeten. Todo este bienestar del que nos rodeamos es nuestra zona de confort en la que nos sentimos muy cómodos y de la que nos resistimos a salir. Sin que eso suponga que no sigamos añorando la felicidad, porque la mayoría de las veces la felicidad no la dan las cosas ni los derechos.

Sin embargo, Jesús en el evangelio de hoy nos propone salir de nuestra zona de confort y seguirle: “El que quiera ser mi discípulo, olvídense de sí mismo...” Es la misma llamada a movernos que nos hace el XXII Capítulo General: “También hoy Jesús, nos sigues desafiando para:

*Abandonar viejos paradigmas, y buscar creativamente modelos alternativos para visibilizar el amor del Padre en el mundo de hoy.*

*Convertir nuestros corazones y flexibilizar nuestras estructuras, sin miedo a asumir riesgos, para acercarnos a las periferias, en defensa de los más pobres y vulnerables.”*

*“La llamada es clara, hermanos y laicos, a que abandonemos con valentía nuestro confort, para ser más libres y buscar caminos concretos que nos lleven a encontrarnos con los niños y jóvenes más necesitados y marginalizados, para que nos enriquezcamos de sus dones y, con*

*ellos, seamos profetas de la dignidad humana."*

Sin duda, todo esto supone cargar con la cruz cada día, salir de una forma de vivir cómoda y sin complicaciones, y seguirle para encontrarle en las personas que necesitan de nuestra ayuda para vivir como personas, con dignidad.

---

---

## ORACIÓN

---

---

### **Partir, en camino**

Partir es, ante todo,  
salir de uno mismo.

Romper la coraza del egoísmo  
que intenta aprisionarnos  
en nuestro propio yo.

Partir es dejar de dar vueltas  
alrededor de uno mismo,  
como si ese fuera  
el centro del mundo y de la vida.

Partir es no dejarse encerrar  
en el círculo de los problemas  
del pequeño mundo al que  
pertenecemos.

Cualquiera que sea su importancia,  
la humanidad es más grande.

Y es a ella a quien debemos servir.

Partir no es devorar kilómetros,  
atravesar los mares  
o alcanzar velocidades supersónicas.

Es ante todo  
abrirse a los otros,  
descubrirnos, ir a su encuentro.

Abrirse a otras ideas,  
incluso a las que se oponen a las  
nuestras.

Es tener el aire de un buen caminante.

*(Mons. Helder Cámara)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Presenta a Dios tu vida diaria. Tus preocupaciones, tus alegrías, tus inquietudes, tus satisfacciones, tus miedos a que esta realidad cambie.

Cierra los ojos y escucha cómo Jesús se acerca a ti, te mira y te dice: "Olvídate de ti mismo, ven conmigo, toma tu cruz y sígueme."

Con esas palabras resonando en tu interior piensa en qué puentes puedes tender hoy hacia personas que te necesitan y te están esperando...

Que no te sorprenda la noche encerrado en ti mismo y en tus cosas de siempre.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Transfórmanos, Jesús, y envíanos como una familia carismática global, faro de esperanza en este mundo turbulento, a ser el rostro y las manos de tu tierna misericordia. Inspira nuestra creatividad para ser constructores de puentes, caminar con los niños y jóvenes marginados de la vida, y responder audazmente a las necesidades emergentes. Amén.

*(XXII Cap. General HH. Maristas)*



## ¿POR QUÉ AYUNAS?

---

### LECTURA DEL DÍA

---

**L**os seguidores de Juan el Bautista se acercaron a Jesús y le preguntaron: «Nosotros y los fariseos ayunamos con frecuencia. ¿Por qué tus discípulos no ayunan?». Jesús les contestó: «¿Acaso pueden estar tristes los invitados a una boda, mientras el novio está con ellos? Pero llegará el momento en que se lleven al novio, y entonces ayunarán»

(Mt 9,14-15)

---

### REFLEXIÓN

---

Como verás, en el lema de hoy hemos cambiado la pregunta de los seguidores de Juan. La pregunta de hoy es: ¿Por qué ayunas? Bueno, suponiendo que ayunes...

¿Qué sentido tiene nuestro ayuno? ¿Por qué ayunamos? Si nuestro ayuno no tiene contenido, una motivación de fondo, está de más privarnos de la comida... a menos que queramos adelgazar. El evangelio, en estos días iniciales de la Cuaresma, nos invita a pensar los motivos de nuestras prácticas cristianas. El ayuno, para los judíos de aquel tiempo, era un rito, una expresión de penitencia, de pureza ritual, de preparación a un acontecimiento importante... Por eso, Jesús justifica el hecho de que sus discípulos no ayunen: ellos están ya viviendo la alegría del Reino, pues Él está en medio de ellos. Además, habían olvidado el ayuno que Dios quiere, que no es sufrir, sino hacer que los demás no sufran.

*¿Creéis que es ese el ayuno que deseo, que el hombre se humille todo el día, agachando como un junco la cabeza, tumbado en un saco, entre ceniza? ¿A eso llamáis ayuno, día grato a Yahvé? Éste es el ayuno que yo deseo: romper las cadenas injustas, soltar las coyundas del yugo, dejar libres a los maltratados, y arrancar todo yugo; compartir tu pan con el hambriento, acoger en tu hogar a los sin techo; vestira a los que veas desnudos y no abandonar a tus semejantes. (Is. 58,5-7)*

No podemos decir que no esté suficientemente claro. Por eso, el ayuno al que nos invita la Iglesia nos sitúa en la dimensión de la búsqueda de la justicia y de la solidaridad con aquellos que, por diversos motivos, viven realidades muy alejadas de la justicia y a veces de la humanidad. ¿Quiénes? Las personas que viven oprimidas o ignoradas, las que sufren injusticias, las que padecen hambre, enfermedad, miseria y soledad... Las personas que están muy cerca de nosotros pero que nosotros no queremos ver. ¡Hasta hemos encontrado una palabra muy inocua para justificarnos: ¡aporofobia!

Si nuestro ayuno no contribuye a que estas personas puedan vivir también la alegría que nosotros ya conocemos al lado de Jesús, entonces no vale la pena ayunar. Será nada más que una práctica egocéntrica o estética, pero carente de la vida del Evangelio.

¿Qué sentido tiene hoy nuestro ayuno?  
¿Por qué ayunamos?

---

---

## CANCIÓN

---

---

### ¿Le conocéis?

Con nosotros está y no lo conocemos.  
Con nosotros está, su nombre es El Señor. (bis)

Su nombre es El Señor y pasa hambre  
y clama por la boca del hambriento,  
y muchos que lo ven pasan de largo  
acaso por llegar temprano al templo.

Su nombre es el Señor y sed soporta  
y está en quien de justicia va sediento,  
y muchos que lo ven pasan de largo,  
a veces ocupados en sus rezos.

Su nombre es El Señor y está desnudo,  
la ausencia del amor hiela sus huesos,  
y muchos que lo ven pasan de largo,  
seguros y al calor de su dinero.

Su nombre es El Señor y enfermo vive  
y su agonía es la del enfermo,  
y muchos que lo saben no hacen caso,  
tal vez no frecuentaban mucho el templo.

Su nombre es el Señor, y está en la cárcel.  
Está en la soledad de cada preso.  
Y nadie lo visita y hasta dicen:  
Tal vez ese no era de los nuestros.

Su nombre es el Señor, el que sed tiene.  
Él pide por la boca del hambriento.  
Está preso, está enfermo, está desnudo;  
pero él nos va a juzgar por todo eso.

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Haz silencio en tu interior. Cierra los ojos  
y respira despacio. Relájate...

Jesús te hace esta pregunta a ti: ¿Por  
qué ayunas? Contéstale sin miedo. Y  
luego piensa cómo puedes hacer hoy  
o mañana algo concreto por acercarte o  
echar una mano a aquellas personas  
que necesitan de tu ayuda. ¡No te quedes  
en palabras o en buenas intenciones!

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor, que los gestos de ternura o de  
misericordia que tengamos hacia los  
demás sean manifestación de nuestra  
acción de gracias por tu amor y el don de  
tu presencia entre nosotros, y signo de  
compartir la vida que en Ti hemos reci-  
bido. Amén.



## ¿JUSTO O PECADOR?

### LECTURA DEL DÍA

**D**espués de esto Jesús salió y se fijó en uno de los que cobraban impuestos para Roma. Se llamaba Leví y estaba sentado en el lugar donde cobraba los impuestos. Jesús le dijo: «Sígueme». Entonces Leví se levantó, dejándolo todo, siguió a Jesús. Más tarde, Leví hizo en su casa una gran fiesta en honor de Jesús; y muchos de los que cobraban impuestos para Roma, junto con otras personas, estaban sentados con ellos a la mesa. Pero los fariseos y los maestros de la ley pertenecientes a este partido comenzaron a criticar a los discípulos de Jesús. Les decían: «¿Por qué coméis y bebéis con los cobradores de impuestos y los pecadores?» Jesús les contestó: «Los que gozan de buena salud no necesitan médico, sino los enfermos. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores para que se conviertan a Dios»

(Lc 5,27-32)

### REFLEXIÓN

Con demasiada frecuencia, al igual que los fariseos y escribas, solo encontramos defectos en las acciones de los demás. ¡Qué difícil es reconocer nuestra propia pobreza! No podemos entrar adecuadamente en la dinámica cuaresmal si no reconocemos nuestra propia limitación delante de los demás y de Dios.

La conversión no es cuestión de “golpes de pecho”, sino de caer en la cuenta de nuestra condición de criaturas, y de la necesidad que tenemos de Dios. Los autosuficientes, éstos que solo ven el mal que hay fuera de ellos, no son capaces de entrar en relación con Dios. Son los pobres, los pecadores, los que pueden entrar a “comer” con Jesús, los que pueden entrar en la dinámica del seguimiento.

La Cuaresma es tiempo privilegiado para entrar en intimidad con Jesús, compartir la comida con Él, y con los que están con Él: los pobres, los pecadores... porque también nosotros participamos de esa pobreza y del pecado. Él no repara en nuestra limitación, sino que busca nuestra disposición para acoger su Palabra de vida y comunicarla a los demás. No solo a que experimentemos en nuestras vidas el perdón y la misericordia de Dios, sino también a que con nuestras manos practiquemos la misericordia con las personas que nos rodean y especialmente con los excluidos y los más necesitados.

---

---

## ORACIÓN

---

---

### Tu rostro en cada esquina

Señor, que vea...

...que vea tu rostro en cada esquina.

Que vea reír al desheredado,  
con risa alegre y renacida.

Que vea encenderse la ilusión  
en los ojos apagados  
de quien un día olvidó soñar y creer.  
Que vea los brazos que,  
ocultos, pero infatigables,  
construyen milagros  
de amor, de paz, de futuro.

Que vea oportunidad y llamada  
donde a veces sólo hay bruma.  
Que vea cómo la dignidad recuperada  
cierra los infiernos del mundo.

Que en el otro vea a mi hermano,  
en el espejo, un apóstol  
y en mi interior te vislumbre.

Porque no quiero andar ciego,  
perdido de tu presencia,  
distráido por la nada...  
equivocando mis pasos  
hacia lugares sin ti.

Señor, que vea...

... que vea tu rostro en cada esquina.

*(José María R. Olaizola)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Haz un momento de silencio en tu interior. Cierra los ojos. Serena tu mente. Siente que es Jesús quien hoy se acerca a ti y te dice: "Ven y sígueme."

¿Qué estarías dispuesto a hacer hoy con tu día a día?

Escucha lo que Dios inspira en tu interior.

Piensa en algún gesto de cercanía con alguna de las personas con las que habitualmente vuelves el rostro.

No es fácil superar las barreras y prejuicios personales, pero al otro lado te espera un mundo de ternura que puede humanizar tu vida.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Que mi oído esté atento a tus susurros.

Que el ruido cotidiano no tape tu voz.

Que te encuentre, y te reconozca y te siga.  
Que en mi vida brille tu luz.

Que mis manos estén abiertas para dar y proteger.

Que mi corazón tiemble con cada hombre y mujer que padecen.

Que sepa hablar de paz, imaginar la paz, construir la paz.

Que ame, aunque a veces duela.

Que distinga en el horizonte las señales de tu obra. Amén.

## CONVIÉRTETE, EL REINO ESTÁ CERCA

### LECTURA DEL DÍA

**A** continuación, el Espíritu le empuja al desierto, y permaneció en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás. Estaba entre los animales del campo y los ángeles le servían. Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva.»

(Mc 1,12-15)



### REFLEXIÓN

Empujado al desierto, cuarenta días, proclamar la Buena Nueva, anuncio del Reino de Dios que está cerca.

Nada más oír la palabra “desierto” me suena en mi interior: soledad, silencio, aspereza, austeridad... Es verdad que es todo eso y más. También es encuentro contigo mismo, salir de tu egoísmo, disfrutar del silencio, de la soledad creativa, que tanto necesitamos para no repetir como autómatas los eslóganes de esta sociedad consumista y facilona, y al mismo tiempo despersonalizante. En esta sociedad consumista, donde el maligno nos tienta con tantas cosas, con tantos caprichos, es difícil mantenerse incólume, y con frecuencia caemos...

Sin embargo, el espíritu en el desierto nos llama a otros menesteres, nos impulsa a dar al mundo la gran noticia de que Dios está por encima de todas las cosas. “Amarás a Dios sobre todas las cosas”. Para el cristiano no cabe elegir entre Dios y el mundo, con todas sus cosas y con toda su pompa. Dios es Señor de todo lo creado, todo le pertenece. No hay opción posible. Dios es celoso y no acepta medias tintas. Él es el único Señor, el único salvador.

Cuando el hombre reconoce a Dios como Señor y Salvador, el Reino de Dios está cerca, “está entre vosotros”, pero lo que nos pide es que le amemos con “toda el alma, con todo nuestro ser”.



---

## ORACIÓN

---

Tú nos llamas al desierto para que nos encontremos a nosotros mismos, haz que en el silencio interior de mi alma te reconozca como el único Señor.

Limpia mis manos de la mundanidad, de mis dioses caseros. Dame un corazón puro y capaz de reconocerte en los pequeños, en los pobres y en los que no se dan importancia. No me dejes caer en el pecado del orgullo y de la envidia, de tener más y más. Dame la posibilidad de compartir con el que no tiene lo que soy y lo que tengo. Llévame a tu casa para disfrutar de tu pan y de tu vino.

Que tu justicia venga sobre mí como fruto de la salvación prometida a todos los que creemos en Ti.

Ábreme tus puertas para que pueda entrar en tus atrios, ayúdame a levantar los dinteles de mi casa y de mi corazón, para que puedan pasar todos los que me piden ayuda y amistad. Danos a todos tu gracia y perdón.

Te lo pedimos por tu Hijo, nuestro Señor. Amén.

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

*A la luz de este evangelio de hoy:*

¿Cómo te sientes frente a un tiempo de silencio? ¿Cómo soportas los momentos de soledad personal que todos tenemos?

¿Eres de los que van siempre con los auriculares en los oídos porque si no, no estás a gusto?

¿Qué sentido tiene para ti la austeridad? ¿Ahorras para tener más o también para compartir?

Con las personas que comparten tu vida en casa, en el trabajo, con los amigos ¿tienes tendencia a darles buenas noticias o, por contrario, te fijas en lo negativo del mundo?

---

## ORACIÓN FINAL

---

Señor Jesús, que aprendiste en el desierto el valor del silencio y de la soledad creativa, enséñame a disfrutar contigo, de tu presencia cercana y amiga y ayúdame a encontrarme contigo.

No me dejes caer en el mal del consumismo, líbrame de la tentación de hacer de las cosas mi Dios.



## CUANTO HICISTE A UNO DE ESTOS MIS HERMANOS...

### LECTURA DEL DÍA

«**C**uando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, entonces se sentará en su trono de gloria. Serán congregadas delante de él todas las naciones y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el Rey a los de su derecha: “Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era forastero y me acogisteis; estaba desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y vinisteis a verme.» Entonces los justos le responderán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?” Y el Rey les dirá: “En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis.” Entonces dirá también a los de su izquierda: “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer; tuve sed y no me disteis de beber; era forastero y no me acogisteis; estaba desnudo y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel y no me visitasteis.” Entonces dirán también éstos: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o foraste-

ro o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?» Y él entonces les responderá: “En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo.” E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.»

(Mt 25,31-46)

### REFLEXIÓN

Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, desnudo, emigrante, drogadicto, hecho un ratero...?

¡Ay, Señor, qué problemas nos creas! Verte a Ti en esos vagos que no quieren trabajar. “Si no tienen qué comer, pues que trabajen. Quieren vivir del cuento, con ir a Caritas lo resuelven, salen con las bolsas llenas...” ¿Por qué tienen que venir a nuestro país? ¡Que se queden en el suyo! Nos quitan el trabajo, provocan que bajen nuestros salarios.

¡Qué difícil es verte, Maestro, en la persona de un drogadicto! Yo soy un hombre de bien, no como esa escoria de hombre. Él se lo ha buscado, si ahora está así es por su culpa, por su grandísima culpa.

Y en este mundo nuestro, los pobres raterillos de poca monta, esos sí van a la cárcel, son tan pobres que no tienen para pagarse a un abogado y su destino es la trena.

¿Ves, Señor? Así pensamos nosotros, los cristianos. Si volvieras Tú en persona y nos lo dijeras otra vez, tal vez te haríamos caso. Si estuvieras Tú en estos pobres nos desharíamos en atenciones

y en halagos. Pero no te vemos, aunque Tú nos lo digas.

Necesitamos que nos abras los ojos del cuerpo y del alma para ser misericordiosos con todos, para verte a Ti en los que nos necesitan, para que nuestro corazón se ensanche y puedan entrar todos aquellos que nos necesitan por cualquier motivo.

Bienaventurados los misericordiosos porque ellos verán a Dios.

---

## ORACIÓN

---

Dios, Padre nuestro, que has hecho a todos los hombres y mujeres iguales, haz que no discrimine nunca a nuestros hermanos, ya sea por su condición social, por el color de su piel, ni por lo que hayan hecho en la vida.

Dame entrañas de misericordia para ser acogedor de todos. Llévame por el camino del encuentro, que nadie se sienta excluido de tu amor.

Dame ese fino sentido de descubrirte en esas periferias sociales. Dame un talento abierto y sencillo, donde el encuentro sea una fiesta entre hermanos.

Mira a esos hombres, mujeres y niños que están llevando su cruz a diario. Hazme, Señor, cirineo para ayudarles a cargar con su cruz y les resulte más llevadera.

Espíritu creador, infunde en mi corazón la fuerza y el calor suficiente para acoger a estos hermanos pobres como a Ti mismo. Amén.

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

Este texto evangélico lo hemos leído y comentado muchas veces y no llegamos a creer que en esas personas pequeñas y necesitadas esté el mismo Dios.

Por eso, te invito a que abras los ojos a la realidad social de las periferias de tu ciudad, de tu pueblo. Te invito a que tu corazón se ponga a recordar una o dos realidades donde has trabajado o se trabaja con personas excluidas y, si fuera posible, comprométete en tu interior a buscar una forma sencilla de adquirir un compromiso de colaboración con alguna realidad marginal.

Disponte a poder tocar y palpar la necesidad de estos hermanos nuestros y seguro que tu sensibilidad se verá muy enriquecida y recibirás de Dios su bendición.

Comparte con otras personas que ya colaboran en realidades de marginación y verás qué amargo es el pan que gusta una madre que no tiene que dar de comer a sus hijos o qué difícil es levantarse de la cama por la mañana sin tener trabajo, nada que hacer; todo el día parado.

---

## ORACIÓN FINAL

---

Padre de los pobres, haz que nos consideremos hermanos. Que todos seamos tus hijos, que nos sintamos capaces de compartir nuestras pobreza y riquezas para hacer un mundo más humano, donde el amor sea la bandera de todos. Danos ser amorosos y solidarios con los que Tú prefieres, los pequeños.

Te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor. Amén.

## VOSOTROS ORAD ASÍ

### LECTURA DEL DÍA

**Y**al orar, no charléis mucho, como los gentiles, que se figuran que por su palabrería van a ser escuchados. No seáis como ellos, porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de pedirselo. «Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga tu Reino; hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Nuestro pan cotidiano dánosle hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros hemos perdonado a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. «Que si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas.

(Mt 6,7-15)



### REFLEXIÓN

No seáis charlatanes de feria, no creáis que por decir muchas palabras o por saber muchas teologías vais a orar mejor.

No seáis ritualistas...¡Cuánto rito en nuestra Iglesia! ¡Cuánta celebración! Para no saber qué es lo que celebramos, sino simplemente porque así se ha hecho siempre.

Dios sabe lo que necesitas. El Espíritu ora por mí al Padre y también por todos nosotros. La fe y la confianza son la condición básica de nuestra oración. Dios me da gratis lo que necesito, me lo da porque Él quiere, no por mis méritos ni porque se lo pido. "La oración es la relación con el Amigo que sabemos nos ama". (Santa Teresa de Ávila)

Cada vez que intento establecer mi relación con el Padre no puedo olvidar que es Padre de todos, es nuestro, pero difícilmente será nuestro si me olvido de los pobres, de los que sufren, de los desvalidos.

Aún me parece escuchar, desde mis años de juventud, que agradecer es la mejor manera de pedir, de orar. Santificar el Nombre de Dios es alabar, es ponerse ante Él de pie, con dignidad, como lo hizo María al pie de la cruz.

Venga tu Reino... ¿Cómo? Impulsando, aquí y ahora, las condiciones para que el Reino no sea una farsa, para que todo hombre ten-

ga en este mundo el pan de cada día, compartido y repartido en la comunidad. Siendo un agente especializado de justicia a favor de los que sufren injusticias, a favor de los que solo comen el pan de sus miserias.

¡Ay, Señor, perdonar ...! ¡Qué duro es eso de perdonar de verdad! ¡Cuánto me cuesta perdonar, cómo sangra mi orgullo y cuánto baja mi vanagloria y mi honra! Dame, Señor, el don de la humildad para saber perdonar y para recibir tu perdón. No me dejes caer en la tentación de la soberbia.

---

## ORACIÓN

---

Señor, no sé orar, enséñame Tú como lo hiciste con tu pequeña comunidad de apóstoles y discípulos.

También digo muchas palabras, recito salmos, rezo avemarías, pero siento que son como palabras vacías y sigo como al principio. La oración auténtica cambia la vida, pero a mí no me ha cambiado nada. No sé orar.

Espíritu Santo, entra hasta el fondo del alma y enriquécela, transforma mi fe, mi confianza en el Padre. Dame la gracia de tu amor, de compartir contigo mi vida y mi persona entera, enséñame el camino para ser tu amigo, quiero que seas mi amigo del alma.

Dame la posibilidad de eliminar obstáculos para llegar hasta ti. Quiero sentarme a tu mesa y compartir contigo lo que me preocupa y también lo que me hace feliz. Sé mi Maestro de oración, quiero aprender de ti.

Te lo pido, Padre, por tu Hijo Jesucristo que es Dios contigo y con el Espíritu Santo. Amén.

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

Retírate a la soledad, entra en tu interior y ahí, a solas, medita:

¿Soy como uno de esos fariseos que solo se escuchan a sí mismos? ¿Mi oración es decir solo palabras huecas ?

¿Con qué actitudes voy a la oración?

- Siento que mi oración es una obligación.
- El que reza se salva y el que no se condena.
- Me siento feliz cuando establezco contacto con Dios.
- Hablo con Dios como si fuera mi amigo del alma.

¿Qué elementos considero esenciales en mi oración?

- Es fe en Dios, aunque lo sienta muy lejano.
- Es poner la confianza como en un Padre.
- Es hablar con el amigo con quien sabemos que nos ama.
- Es recibir y acoger el don de la gracia de Dios.

---

## ORACIÓN FINAL

---

Padre nuestro, bendecido y alabado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino de paz, de justicia y bondad. Hágase tu voluntad entre los hombres que aman a Dios.

Danos todo aquello que necesitamos para vivir con dignidad. Perdónanos por tu misericordia, así como perdonamos a los que nos molestan y líbranos de la mundanidad, del malo y de nosotros mismos. Amén.



## CONVIÉRTETE DE LA VIOLENCIA QUE HAY EN TUS MANOS

### LECTURA DEL DÍA

***“Por segunda vez fue dirigida la palabra de Yahveh a Jonás en estos términos: «Levántate, vete a Nínive, la gran ciudad y proclama el mensaje que yo te diga.» Jonás se levantó y fue a Nínive conforme a la palabra de Yahveh. Nínive era una ciudad grandísima, de un recorrido de tres días. Jonás comenzó a adentrarse en la ciudad, e hizo un día de camino proclamando: «Dentro de cuarenta días Nínive será destruida.» Los ninivitas creyeron en Dios: ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal desde el mayor al menor. La palabra llegó hasta el rey de Nínive, que se levantó de su trono, se quitó su manto, se cubrió de sayal y se sentó en la ceniza. Luego mandó pregonar y decir en Nínive: «Por mandato del rey y de sus grandes, que hombres y bestias, ganado mayor y menor, no prueben bocado ni pasten ni beban agua. Que se cubran de sayal y clamen a Dios con fuerza; que cada uno se convierta de su mala conducta y de la violencia que hay en sus manos. ¡Quién sabe! Quizás vuelva Dios y se arrepienta, se vuelva del ardor de su cólera, y no perezamos.» Vio Dios lo que hacían, cómo se convirtieron de su mala conducta, y se arrepintió Dios del mal que había determinado hacerles, y no lo hizo.”***

*(Jon 3,1-10)*

### REFLEXIÓN

Jonás, levántate, sal y ve a Nínive. Esta vez no tomó las de Villadiego. Confian-do en la palabra de Yahveh, comenzó a predicar lo que Dios pensaba hacer con su ciudad. “Convertíos, en cuarenta días Nínive será destruida”. El mensaje no podía ser ni más claro ni más contundente: en cuarenta días todos perecerán. Nínive dejará de ser, desaparecerá.

Los males de la ciudad y sus habitantes habían llegado al trono de Dios y Dios les daba un plazo para su conversión. Poner plazos a las cosas ayuda a que se cumplan o a que se eviten.

No debían de ser tan malos porque escucharon a Dios por boca de Jonás, meditaron sus palabras y se dieron golpes de pecho: “Señor, hemos pecado, misericordia por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa, lava del todo mi delito, limpia mi pecado”.

Desde el rey hasta el último, todos hicieron penitencia y cambiaron de vida: “Señor, te gusta un corazón sincero, rocíame con hisopo, lávame, hazme oír tu voz”.

“¡Quizás Dios vuelva y se arrepienta y no perezamos!”, dijo el rey al pueblo. Vio Dios su penitencia y su corazón contrito y los acogió en su gran misericordia.

Hoy también tenemos nuestras Nínives. En cualquiera de nuestros medios humanos o sociales hay corrupción, hay pecado. ¿Somos acaso mejores que los ninivitas? Dios nos puede sentenciar lo mismo. Igual que a los ninivitas, hoy so-

cuoreSma 2018

mos llamados a la penitencia y aclamar a Dios para que tenga misericordia de nosotros.

---

## ORACIÓN

---

Padre de todos los hombres, no se te oculta nada de lo que está escondido. Mira el interior de la personas y calibra su maldad y su bondad. Tú no te dejas llevar por las apariencias, todo está presente delante de ti, Tú eres todo amor y el hombre es débil y no puede hacer alarde de su bondad. En el juicio siempre nos encontraremos pecadores.

No tengas en cuenta de nuestras faltas y pecados. Por tu misericordia perdona y purifica nuestro corazón. Que todo hombre, tu misma imagen, se manifieste ante ti sin mancha ni pecado.

Danos, Señor, sentido del pecado y del mal, purifícanos del mal. Corrige en nosotros el relativismo moral y líbranos de cualquier mal existente en nuestro mundo.

Ayúdanos a ser íntegros y auténticos en nuestra vida, sabiendo discernir con sensatez lo bueno de lo malo.

Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor, que contigo vive y reina por siempre. Amén.

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

Entra en tu interior, quédate a solas con tu Dios y medita:

- Establece una comparación, a tu manera, entre la antigua Nínive y nuestro mundo actual. ¿Qué encuentras de similar y de diferente?
- ¿Percibes con claridad lo bueno y lo malo de la sociedad o bien estás metido dentro del relativismo moral en el que todo da igual? ¿Sabes distinguir las opiniones y los comportamientos que te llevan al bien?
- Reflexiona si tu libertad y tu responsabilidad van parejos a tus comportamientos, pues tú eres responsable de tu bien y de tu mal.

---

## ORACIÓN FINAL

---

Señor del cielo y de la tierra, que nos has puesto en este mundo para que te alabemos y te demos gracias. No permitas que nos domine el mal, sino que por tu gracia y bondad seamos libres de gozar de tu misericordia y de tu paz que llena nuestro corazón. Amén.



## TÚ ERES EL HIJO DE DIOS VIVO

### LECTURA DEL DÍA

**A**l llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?». Ellos contestaron: «Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas». **Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?».** Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo». Jesús le respondió: «¡Bienaventurado tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Ahora yo te digo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos».

(Mt 16,13-19)

### REFLEXIÓN

¿A quién le importa hoy esta pregunta del evangelio?: “¿Quién es el Hijo del Hombre?” Hoy nos interesa el político que ostenta más poder, el artista, el deportista, el que triunfa en los medios, el que tiene mucho dinero y se muestra poderoso. En este mundo banal no nos hacemos preguntas serias.

Sin embargo, ahí está el evangelio que nos sigue interrogando. No ha pasado de moda. Jesús sigue preguntando, podemos dar respuestas más o menos evasivas pero en nuestro interior resuena con fuerza. ¿Qué respondemos?

El Hijo del Hombre es mi libertador, me libera del mal, de mí mismo, de mi egoísmo, de mi vanidad, de mi falta de compromiso con los pobres, me libera de... tantas cosas.

El Hijo del Hombre es mi amigo, con el que me encuentro en mi interior, en mi soledad, con el que comparto mi amistad.

El Cristo, el Hijo de Dios, como dijo Pedro inspirado por el Padre. Benditos seremos, como Pedro, si así lo reconocemos, como nuestra razón de existir. Si no me dejo llevar de falsos ídolos, ni por la gloria que prometen los grandes de este mundo.

Es el mismo Jesús que promete el Reino de Dios aquí en la Tierra y después en la vida eterna.

---

---

## ORACIÓN

---

---

¡Ay Jesús! ¿Qué pregunta nos haces? Yo también tengo que preguntarme: ¿Quién es mi Dios? Me quedo pensativo y pienso, hago una labor de desbroce para clarificarme: Tú eres mi Dios Señor.

Se agolpan en mi mente tantas imágenes tuyas, unas superadas por infantiles, otras ahí siguen todavía en vías de superación.

Te gusta, Señor, ser amigo de los hombres. Toca mi corazón para que yo también sea tu amigo. Que mi confianza sea firme y suave a la vez.

Condúceme por tus caminos y llévame a la mesa de casa donde compartamos el amor y la paz. Haz que te sienta cercano como los discípulos en el Tabor, como María en el Calvario, como el día de tu triunfo saliendo glorioso de la tumba en la mañana de tu resurrección.

Te alabo a ti Padre, en unión con Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Recógete en ti mismo y medita en tu interior.

Haz un ejercicio de imaginación y ponte en presencia de Jesús y escucha la pregunta que dirige a sus discípulos: "Y tú, ¿quién dices que soy yo?" ¿Cuál sería tu respuesta? Medita y respóndete.

¿Tus imágenes de Dios son ahora las mismas que tenías cuando eras niño? ¿Cómo han evolucionando?

Con los años has ido madurando en la vida, ¿también ha ido madurando tu relación con Jesús?

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor Jesús, tú sabes que mi conocimiento de ti es más intelectual que vivencial, ayúdame a profundizar mi relación contigo de tal manera que te vea como a Dios Padre y Madre para que mi corazón os acoja como a tales. Te lo pido a ti, que eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.



## VETE PRIMERO A RECONCILIARTE

### LECTURA DEL DÍA

**P**orque os digo que si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: “No matarás”, y el que mate será reo de juicio. Pero yo os digo: Todo el que se deja llevar de la cólera contra su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano “imbécil”, tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama “necio”, merece la condena de la gehenna del fuego. Por tanto, si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Con el que te pone pleito procura arreglarte enseguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo.

(Mt 5,20-26)

### REFLEXIÓN

Una advertencia para sus discípulos: No seáis como los fariseos. Si vais a ser igual, no merece la pena. Yo quiero otra cosa para vosotros. Sed coherentes, sed serios, no seáis superficiales.

Jesús les pone el ejemplo del mandamiento de la ley antigua: “No matarás”. Pero yo os digo que todo aquel que vaya contra su hermano... Esta es la clave de la intervención del Maestro: estar a favor del hermano, siempre a favor del hermano. Dios como centro y el hombre como servidor de Dios.

La justicia de Dios es la justicia que favorece al hombre, por ahí debe pasar todo hombre, por ahí debo pasar yo también.

Dios me va a preguntar al final de cada día: ¿Qué has hecho por el bien de tu hermano? ¿Cómo te has comportado? Y en el examen de conciencia del final del día tendré que ver cuál es mi haber y mi debe en relación con las personas con las que me he encontrado.

Ver si tengo que dejar mi ofrenda fuera, antes de acercarme al altar de Dios. Solo si mi coherencia en mi trato con los hermanos coincide con la de Dios.

No quiero presentarme ante el justo juez con las manos vacías.



---

---

## ORACIÓN

---

---

Señor, mira mi interior y ve cuáles son mis intenciones y mis motivaciones en la relación con mis hermanos. Purifica todo aquello que no sea correcto y endereza las motivaciones torcidas. Ayúdame a ser respetuoso y sincero con todos. Sé que te gusta un corazón limpio y amable con los hermanos. Dame la capacidad de acoger a los pequeños, a darles mi preferencia y ser misericordioso con los necesitados.

Ayúdame a saber perdonar a los que he ofendido de palabra o de obra, que no termine el día sin haberme reconciliado. Que mi generosidad se extienda a todos. Que sepa pedir perdón a los que yo haya ofendido.

Que la amistad contigo, Señor, sea extensiva a los que conviven conmigo y así construyamos la comunidad de los hijos de Dios.

Te lo pido por Cristo, nuestro Señor. Amén.

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

- ¿Cómo es la relación con los que convives, en familia, en el trabajo, con tus amistades, con los vecinos?
- ¿Te muestras respetuoso y amable?
- ¿Qué actitudes adoptas cuando surgen diferencias de criterio con tus compañeros de trabajo, en tu familia, con los amigos?
- ¿Das el primer paso cuando hay que restablecer la paz?

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Ensancha, Padre, mi corazón para recibir a todas las personas con amabilidad y con respeto. Dame la virtud de la convivencia gozosa con los que viven conmigo. Te pido que me ayudes a perdonar a todos y dame la humildad suficiente para saber pedir perdón a los que molesto.

Te lo pido por Cristo, nuestro Señor. Amén.



## HACE NACER EL SOL PARA TODOS

### LECTURA DEL DÍA

**T**endrás oído lo que se ha dicho: *Amarás a tu prójimo y podrás odiar a tu enemigo. Yo, sin embargo, os digo: amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen, orad por los que os maltratan y persiguen.*

*De este modo seréis los hijos de vuestro Padre del cielo, pues él hace nacer el sol tanto sobre los malos como sobre los buenos, y hace llover sobre los justos y sobre los injustos.*

*Si amas solamente a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen así los propios publicanos?*

*¿Si saludáis sólo a vuestros hermanos, que hacéis de extraordinario? ¿No lo hacen también los paganos?*

*Por tanto, sed perfectos, así como vuestro Padre celestial es perfecto."*

*(Mt 5,43-48)*

### REFLEXIÓN

El listón lo pones muy alto, Maestro. ¿Quién puede ser perfecto como el Padre celestial? ¿Quién puede ser el osado que se compare con Dios mismo? Ante esta situación me siento muy limitado y me veo lejos, muy lejos del objetivo.

Sin embargo, siento que me das algunas pistas para acercarme a lo que propones. Amar a los amigos lo hacemos todos, hasta la gente de mala vida. Amar a los enemigos, ¿es posible? La historia y la vida de muchos cristianos nos atestiguan que sí es posible, unos son nuestros santos canonizados y otros fieles cristianos de a pie que dieron su vida por ello.

Si saludáis solo a los que os saludan, ¿qué merito tenéis en ello? Hace muchos años, un domingo, después de misa charlaba con un amigo. Mi amigo me cortó la palabra y me dijo: "Perdona, voy a saludar a ese señor que va por la acera de enfrente. Ese señor es mi enemigo, me molesta de continuo y me hace la vida imposible". Mi sorpresa fue tremenda. Me quedé solo y con la vista le fui siguiendo para ver a quién saludaba. Después de unos minutos volvió y continuamos nuestra conversación. He guardado siempre este ejemplo hasta el día de hoy. A los que profesamos el cristianismo se nos pide algo más que un saludo: amar y ayudar a los justos e injustos, a los que nos molestan... Hasta a los que nos hacen la vida imposible.

---

## ORACIÓN

---

Tú, Señor, nos cambias las costumbres y los procedimientos, nos llevas por otros caminos, nos invitas a salir de los senderos habituales, eres imprevisible.

Nos pides amar a los que no son de los nuestros y esa es la señal que nos pides si queremos ser hijos de nuestro Padre del cielo.

Sí, Señor, yo quiero ser hijo del Padre del cielo, pero el listón me lo pones alto, no sé si podré superarlo. Necesito tu ayuda para poder amar a los buenos y a los malos.

Sé que tú eres mi modelo, fuiste capaz de perdonar y de disculpar a los que te clavaron en la cruz: "Perdónalos porque no saben lo que hacen".

Dame, Señor, la fuerza necesaria para aceptar a esas personas que me resultan insoportables, acercarme a los que me molestan con buena cara, a los que sienten envidia sin hacerles ningún reproche y compartir con todos el amor y la paz.

Te lo pido por Cristo, nuestro Señor. Amén.

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

Cuando te encuentras con personas que no son de tu agrado, ¿qué sientes en tu interior? ¿Qué reacción te provocan?

¿Estás dispuesto a compartir tu vida con cualquier tipo de persona?

Tanto si vives en una ciudad como en un pueblo, ¿qué relación tienes con tus vecinos, con las personas que compartes cada día tu trabajo, tu tiempo...?

---

## ORACIÓN FINAL

---

Señor, yo tengo deseos de ser perfecto, quiero acercarme a Ti con un corazón limpio, pero Tú sabes que soy débil, caigo muchas veces y no me es posible vivir siempre en tu presencia. Concédeme la gracia de la sencillez para llegar hasta Ti así como soy, con mis virtudes y con mis fallos.

Te lo pido por Cristo, nuestro Señor. Amén.



## TRANSFIGURADOS Y ENVIADOS A PROCLAMAR LA BUENA NUEVA

---

### LECTURA DEL DÍA

---

**E**n aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: “Señor, ¡qué bien se está aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.” Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: “Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo.” Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: “Levantaos, no temáis.”

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: “No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.”

(Mt 17,1-9)

---

### REFLEXIÓN

---

Hoy celebramos una fiesta hermosa: la Transfiguración del Señor. Jesús lleva a tres de sus discípulos a una montaña alta donde van a escuchar la voz del Padre: “Este es mi hijo muy amado en quien me complazco: escuchadlo”.

El rostro transfigurado de Jesús “resplandece” como el sol y manifiesta en qué consiste su verdadera gloria. No proviene del diablo sino de Dios, su Padre. No se alcanza por los caminos del poder sino por el camino paciente del servicio oculto, del sacrificio bondadoso. Necesito reconocer a Jesús transfigurado y no confundirlo con ningún otro maestro.

La voz que sale de la nube luminosa lo deja todo un poco más claro: **“Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto, “ESCUCHADLO”**. En el Éxodo, escuchar a Dios no es aprender de Él sino escucharlo. La Palabra que escuchamos nos compromete y nos arranca de nosotros mismos. Lo determinante no es que Jesús sea el Hijo amado. Lo determinante es que, cada uno de nosotros, es el hijo amado: Dios nos ama como si fuéramos únicos. Ese cuerpo que se transfigura ante los ojos atónitos de los apóstoles es el cuerpo de Cristo, nuestro hermano. Es nuestro cuerpo glorioso como el suyo, que nos hace “partícipes de la divina naturaleza.” Somos la BUENA NOTICIA, invitados todos a vivir y a proclamar, entre los pobres, en primer lugar.

---

---

## ORACIÓN

---

---

Señor, ¡qué bien se está aquí,  
en tu presencia,  
que nos transfigura y nos enamora!  
Tú eres presencia de amistad,  
el gozo desbordante del encuentro.

Tú, Señor resucitado y transfigurado,  
eres nuestro “éxtasis”.

Nos haces salir de nosotros  
para encontrarnos en el tú de tu amor  
y en el caminar de nuestros hermanos.  
Señor, ¡qué bien se está aquí!

Y tú no eres un lugar, ni un espacio, ni  
un tiempo.

Tú eres todo, y siempre presente,  
en la montaña, en la Galilea de la vida,  
y en el caminar de nuestros hermanos.

¡Qué bien se está contigo, donde quiera  
que uno esté,

sintiendo el gozo de tu amor,  
la alegría desbordante de que estás vivo  
para interceder siempre a nuestro favor.  
Señor, ¡qué bien! Tú siempre aquí en el  
centro de la vida.

Te acercas para quedarte conmigo  
cuando salga de la oración.

Tú vendrás conmigo hasta el final,  
y sentiré tu presencia siempre humilde  
en los mil avatares de mi vida cotidiana,  
presente entre libros y quehaceres;  
entre canciones y el bullicio de la calle,  
entre el gozar y en el sufrir de los  
hermanos,  
animando y transfigurando...  
aunque pocas veces sepamos  
reconocerte.

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

¿Me siento afortunado de poder contar  
cada día con momentos privilegiados  
para estar con Jesús? ¿Me siento a gusto  
en la montaña junto a él? ¿Como Pedro?  
¿Puedo señalar algún momento en  
que mi rostro se pone radiante, como el  
de Jesús?

Jesús nos invita a **vivir una experiencia nueva**: acoger esa Voz nueva, una Alianza nueva. Nos invita a levantarnos y a dejar nuestros miedos. Nos invita a seguir a Jesús, el único Maestro. Nos invita a ser cada día Buena Noticia para los pobres.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor, gracias por hacerte presente en  
nuestras vidas. Con tu Transfiguración  
nos señalas el norte donde nos esperas.  
Queremos acogerte y escucharte cada  
día desde el silencio de nuestro corazón,  
desde los gritos angustiosos de nuestros  
hermanos. Que nos acompañen en  
cada momento la luz y la fuerza de tu  
Espíritu que pueden transfigurar nuestras  
vidas. Queremos seguirte, siendo Buena  
Noticia, sobre todo para los más pequeños  
y desfigurados.

## MUÉVETE A LA NUEVA MEDIDA

### LECTURA DEL DÍA

**S**ed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante, pues con la medida con que midiereis se os medirá a vosotros».

(Lc 6,36-38)

### REFLEXIÓN

Los imperativos de Jesús suenan distinto a como suenan los nuestros y aún más, a los paisanos judíos de la antigua alianza: "Haz algo contra Dios y éste te castigará más". Jesús le da la vuelta y con él vivimos la medida de la compasión como la norma nueva de estar en el mundo.

Hace poco tiempo escuché a unos jóvenes hablar sobre la formación profesional que recibían en u algo parecido a lo que Jesús propone como nueva medida: "Dad y se os dará". No es preciso andar calculando todo el día porque la medida del amor no se rasea como la medida del grano que ha de "cumplir la medida" sin excederla. Quien ha creído en el valor de la persona no puede ponerse delante de los demás ni anticipar resultados en sus relaciones, porque quien siente que la medida es nueva, "perdona y es perdonado".





---

---

## ORACIÓN

---

---

Ser misericordioso supone llevar al ritmo compasión y mi corazón.

Soy misericordioso si pongo la miseria del otro en mi corazón, independientemente de cuál sea el pecado y la infidelidad.

Dejo que el amor se transforme en misericordia cuando doy "carta de ciudadanía" a lo que nadie quiere dar un sitio de relevancia.

Seguramente sea importante, para que yo pueda entender qué es ser misericordioso, haber experimentado qué es la miseria, haber pasado por ella y reconocerla.

Jesús no optó a distancia por los más pobres; Jesús caminó, se codeó y convivió con ellos, con los últimos. Desde abajo se convirtió en una persona accesible a todos con una enorme capacidad de acogida incondicional.

Sirvo mejor si lo hago DESDE ABAJO. Desde arriba será difícil que se borren las barreras que me distancian de los más frágiles. En la humildad reconozco al otro.

Y yo ¿DESDE DÓNDE? Y yo ¿dónde me situó?

¿Desde dónde doy la vida?

¿Cómo me siento cuando estoy abajo con los últimos?

¿Perciben los demás que pueden acceder a mí sin condiciones o simplemente "me digno" a aproximarme a ellos?

¿Cómo reacciono al lado de los humildes? ¿Escucho?

Padre, enséñame con tu Espíritu a escuchar y servir como hizo tu hijo Jesús.

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Respira deseando estar en la misericordia del Padre: No tengas prisa por entender todo ni por tener razón en lo que ocurre en tu vida. Mírate con profundidad, pero sin obsesión. Ten paz. Alimenta lo que sucede en ti y que sabes que te reporta bien a ti, y a los demás. Ama este momento, esta calma de saber que Dios Padre te quiere con misericordia y que siempre te acompaña, porque Él es de verdad misericordioso.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Cristo Jesús, acompaña a tu Iglesia, en esta Cuaresma donde nos volvemos paso a paso al Dios de la misericordia y el perdón. Nuestro corazón está a veces oscuro y necesitamos de la luz de tu Espíritu. Danos alegría porque necesitamos de ti para vivir, y haz que nos movamos contigo a la nueva medida, la medida del amor.

## MOVERSE PARA ESCUCHAR AL MAESTRO

### LECTURA DEL DÍA

**E**ntonces Jesús habló a la gente y a sus discípulos, diciendo: «En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos: haced y cumplid todo lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos dicen, pero no hacen. Lían fardos pesados y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y agrandan las orlas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias en las plazas y que la gente los llame rabbí. Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar rabbí, porque uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo. No os dejéis llamar maestros, porque uno solo es vuestro maestro, el Mesías. El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

(Mt 23,1-12)

### REFLEXIÓN

Jesús no tiene pelos en la lengua para hacer ver a quienes le escuchan la novedad de su Buena Noticia: quienes han ocupado “la cátedra de Moisés” no son merecedores de ella porque dicen lo que no practican y a la inversa. Este evangelio, sin duda, es una perla. Me imagino que Jesús, un aventajado rabino de la Ley mosaica, arde por dentro cuando menciona que son aquellos los que ocupan “los banquetes y los asientos de honor”.

Nuestra manera de vivir, hoy, aunque nos esforcemos por aparentar, tiene mucho que ver con este relato. Quienes vivimos en el Norte estamos sofocados por lo superficial y es difícil que integremos en el día a día una propuesta tan antagónica a nosotros mismos: “uno solo es vuestro maestro, y todos vosotros sois hermanos”.

Qué hermosa lección me dio el otro día un párroco del barrio cuando me dijo que necesitaba calcetines, calzoncillos y bufandas para llevarlos a los presos. ¡Frió en la cárcel! Ingenuo de mí, somos hermanos unos de otros y cuántas veces unos a costa de otros.

Y si me dicen que “el primero sea vuestro servidor” es para sonreír con disimulo, como para que no me vean. Bienaventurados los pobres porque de ellos es el Reino de los cielos.

---

---

## ORACIÓN

---

---

Señor,  
en este mundo de títulos, diplomas,  
reconocimientos,  
estatus, niveles, excelencia, grados...  
¿cómo me gusta que me reconozcan,  
que sepan quién soy yo,  
cuánto he estudiado,  
cuántos títulos, máster,  
posgrado y demás reconocimientos  
académicos!

Señor Jesús,  
en este mundo repleto de gurús,  
de expertos, de maestros de todo  
en todas partes,  
¡a quién no le gusta ser reconocido  
como maestro de algo delante de los  
demás!

Jesús Hermano,  
haz que no guste que me llamen  
maestro  
sino que me sienta y me comporte  
solo como discípulo,  
aprendiz, seguidor, siervo, hermano.

Maestro,  
haz que mi vida transparente tu maestría,  
que no tenga más maestro que tú,  
que tú seas mi principio y fin,  
mi fuente y fundamento,  
mi razón de ser y mi ser total.

Amigo fiel,  
que nunca me deje llamar maestro,  
pero que siempre me comporte como  
un fiel discípulo tuyo,  
hijo tuyo y hermano de todos. Así sea.

*(Basado en oscar.alonso©oracionesdiarias)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Repósate y adopta una postura cómoda que te ayude a meditar. No te preocupes ahora de leer, solo medita cuáles son los mejores rostros de Cristo en este tiempo para ti y para tu alrededor. Cuáles son las acciones que te cautivan y te hacen orar: acompañar, guiar, liderar, sonreír, interiorizar... Déjate guiar por Él y descubre que Él tiene todo el tiempo del mundo para ti, así que no seas rácano y dedica el tuyo, moviendo tu interior.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Padre bueno, que nos has hecho hermanos y hermanas de una sola familia en comunión. Guía mis pasos por la fraternidad verdadera del perdón y el encuentro. Tú que me quieres como soy, enséñame a querer a los demás como son: hermanos y hermanas de mi misma familia. Ayúdanos a cuidar de quienes permitimos que vivan peor, de los más pobres.



## EL SEÑOR TRASTOCA NUESTRA ESCALA DE VALORES

### LECTURA DEL DÍA

**E**n aquel tiempo, cuando iba subiendo Jesús a Jerusalén, tomó aparte a los Doce, y les dijo por el camino: "Mirad que subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y escribas; le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles, para burlarse de él, azotarle y crucificarle, y al tercer día resucitará". Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, y se postró como para pedirle algo. El le dijo: "¿Qué deseas?" Ella contestó: "Manda que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y otro a tu izquierda, en tu Reino". Replicó Jesús: "No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que yo voy a beber?" Le contestaron: "Sí, podemos". Él les dijo: "Mi copa, sí la beberéis; pero sentarse a mi derecha o mi izquierda no es cosa mía el concederlo, sino que es para quienes está preparado por mi Padre". Al oír esto los otros diez, se indignaron contra los dos hermanos. Mas Jesús los llamó y dijo: "Sabéis que los jefes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los grandes las oprimen con su poder. No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo; de la misma manera que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos".

(Mt 20,17-28)

### REFLEXIÓN

Este pasaje del evangelio siempre nos desconcierta. Por una parte, Jesús nos dice que, en su seguimiento, encontraremos burlas, golpes e, incluso, la muerte. Y, por otra parte, está la actitud de los discípulos, que es también la nuestra: Si yo te sigo, ¿qué obtendré a cambio?

Jesús nos coloca aquí frente a dos lógicas: la lógica del poder y la lógica del servicio. La primera se sirve del poder y se dispensa de servir; la segunda conduce a sentirse responsable y solidario del otro.

En la lógica del Reino, ser «grande» y ser «el primero» significan diametralmente lo contrario que en nuestra sociedad. Es ponerse al servicio del otro desinteresadamente. Jesús nos enseña que no podemos esclavizar a las personas con tal de obtener nosotros nuestros propósitos. La ambición y las luchas por distinguirse y aparecer bien situado en el "top ten" se han convertido en objetivo de muchos y todos nos contagiamos fácilmente de esta ambición. Nos gustaría a todos conquistar el título de MVP (Jugador Más Valioso) y que nos dijeran que somos la mejor persona del mundo.

El reino de Dios chirría con cualquier estructura de poder. El Señor, una vez más, invierte los criterios humanos y trastoca la escala de valores. "Mis caminos no son vuestros caminos".

---

## ORACIÓN

---

Señor Jesús, ayúdame a comprometerme en tu seguimiento, a seguirte en este camino de servicio que conduce a la vida y a renunciar al camino del poder según el espíritu del mundo.

Transforma mi corazón para que, como Tú, opte por la grandeza de servir, por ofrecer mi vida por amor y con amor. Que diga sí a la invitación que Tú me haces con estas palabras de la Escritura: "Yo he puesto delante de ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Elige la vida, y vivirás, tú y tus descendientes".

Sé que encontraré incompreensión, rechazo y desprecio entre los míos, y que la tentación de abandonarlo todo me seducirá. Ayúdame a superar los obstáculos y dificultades que aparecerán en mi vida.

Que no haga ascos a ponerme el delante del amor y a situarme a los pies del otro para lavárselos como Tú hiciste en la última cena.

Que los éxitos y evaluaciones profesionales no se me suban a la cabeza. Que mi corazón no sea altanero ni aspire a grandezas que superan mi capacidad. Que no maltrate con gestos o palabras a quienes viven conmigo.

Aleja de mí los focos de los grandes "shows" del mundo y transfórmame en faro que ilumina en la noche oscura.

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

No sabes lo que pides. Así resuena tu voz en nosotros. ¿Qué estoy pidiendo hoy al Señor con mis gestos y palabras? ¿Acaso no regateamos con Dios cuando rezamos? Te doy para que me des. Lo que tú nos pides es que seamos servidores desinteresados del Reino, que estemos cerca de los menos afortunados y que cambiemos esa imagen de un Dios que se sienta en su corte celestial. Nuestro Dios es un Dios de proximidad, un Dios al alcance de la mano.

---

## ORACIÓN FINAL

---

Señor, que te escuche cuando los sinsabores y la desolación cerquen mi vida. Que no pierda la compostura. Que el poder no me esclavice. Que no me agite inútilmente. Que busque consolar más que ser consolado y que, al final de mis días, pueda decir como santa Teresa: "Quien a Dios tiene, nada le falta. Solo Dios basta".



## EL MATORRAL, EL ÁRBOL Y EL CORAZÓN HUMANO

### LECTURA DEL DÍA

**A**sí habla el Señor: ¡Maldito el hombre que confía en el hombre y busca su apoyo en la carne, mientras su corazón se aparta del Señor! Él es como un matorral en la estepa que no ve llegar la felicidad; habita en la aridez del desierto, en una tierra salobre e inhóspita. ¡Bendito el hombre que confía en el Señor y en él tiene puesta su confianza! Él es como un árbol plantado al borde de las aguas, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme cuando llega el calor y su follaje se mantiene frondoso; no se inquieta en un año de sequía y nunca deja de dar fruto. Nada más tortuoso que el corazón humano y no tiene arreglo: ¿quién puede penetrarlo? Yo, el Señor, sondeo el corazón y examino las entrañas, para dar a cada uno según su conducta, según el fruto de sus acciones.

(Jer 17,5-10)



### REFLEXIÓN

Quienes habitan en una región árida se reconocen en las imágenes utilizadas por Jeremías. Vivir en un secarral es sinónimo de infelicidad, de maldición. No se espera nada de la tierra si no hay agua. El desierto es una invitación a salir de nuestra zona de confort y a poner toda nuestra confianza en Dios. Jeremías no está maldiciendo el desierto y bendiciendo la vega. Jeremías nos presenta una trilogía visual muy elocuente para hablar de la confianza: el matorral, el árbol frutal y el corazón humano. Son imágenes muy elocuentes que valdría la pena explorar con detenimiento. Pero, hay una frase rompedora al final: El corazón humano no tiene arreglo. ¿Quién puede arreglarlo?

Caminando por nuestras calles, nos topamos con esta publicidad: se arreglan todo tipo de aparatos. Pero no hay lugares que digan: se arreglan todo tipo de corazones. Pasamos la ITV de nuestras máquinas, pero descuidamos nuestro corazón. Nada más tortuoso que el corazón humano, dice Dios.

Pero ¿en quién ponemos nuestro corazón? Cuando descubrimos que alguien (personas, familia, amigos) o algo (institución) nos han traicionado o decepcionado, nuestra vida se desestabiliza, nuestra confianza en el futuro y en nosotros mismos se hacen añicos y nos quedamos vacíos de confianza. Solo la confianza en Dios lo puede llenar.



---

---

## ORACIÓN

---

---

Señor Dios, haz que lleve una vida más saludable, que mi corazón hunda sus raíces junto a los torrentes de agua viva y que dé frutos en sazón.

Señor, que mi corazón no tema los calores del verano ni los rigores del invierno. Que mi corazón arda en amor divino que incendie a otros.

Señor, que las aves del cielo aniden en mis ramas y que mi sombra transmita frescura y sosiego a quienes se cobijen en ella.

Que la savia que corre por mi tronco, Señor, sea bálsamo para los que están cansados y agobiados, que me deje abrazar por ellos.

Sondea mi corazón, Señor, y ponme a prueba. Escruta mis entrañas y sánalas. Que mi corazón se abra de par en par y que no levante muros de exclusión o indiferencia.

Señor, en ti he puesto mi confianza. Guíame por el camino recto. No dejes que me aleje de ti. Pongo mi vida en tus manos.

Dame la gracia, Señor, de descubrirte en los más pequeños. Que mi corazón sea solidario con los que sufren y excluidos. Que no me dé miedo a ir a su encuentro.

Y cuando mi corazón esté inquieto, Señor, haz que te busque en lo más profundo de mí, en donde sólo Tú puedes entrar.

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Cierra los ojos a todo lo que te distrae y ábrelos al Señor. Lee estas palabras de San Agustín y repítelas en voz baja como susurrando: "Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto, hasta que descansa en ti. Tú estabas, ciertamente, delante de mí, mas yo me había alejado también de mí, y no acertaba a hallarme, ¡cuánto menos a ti!" Adopta una postura corporal que te ayude. Contempla a Dios entrando en tu corazón. Reposa en Él.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor, tengo sed. Mi corazón te busca a ti, Dios mío, fuente de la vida. Como la cierva que busca corrientes de agua, así mi alma te anhela, Señor. Dame de beber el agua que salta hasta la vida eterna. Señor, hay muchos que nos piden el agua de la vida. Haz que mi corazón no se cierre al sediento y alivie su sed.

## LA PIEDRA QUE DESECHARON ES AHORA LA PIEDRA ANGULAR

### LECTURA DEL DÍA

**E**scuchad otra parábola: «Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y se marchó lejos. Llegado el tiempo de los frutos, envió sus criados a los labradores para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro y a otro lo apedrearon. Envío de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último, les mandó a su hijo diciéndose: “Tendrán respeto a mi hijo”. Pero los labradores, al ver al hijo se dijeron: “Este es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia”.

Y agarrándolo, lo sacaron fuera de la viña y lo mataron.

Cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?». Le contestan: «Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a su tiempo». Y Jesús les dice: «¿No habéis leído nunca en la Escritura: “La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente”?» Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos.

Los sumos sacerdotes y los fariseos, al oír sus parábolas, comprendieron que hablaba de ellos. Y, aunque intentaban echarle mano, temieron a la gente, que lo tenía por profeta.

(Mt 21,33-43; 45-46)

### REFLEXIÓN

Hemos recibido un encargo. Todo ha sido cuidadosamente planeado, previsto y preparado. Todo está listo. Lo único que hace falta es que actuemos responsablemente, coherentes con el encargo. No somos dueños de la viña, de la humanidad, del planeta. La hemos recibido con el encargo de cuidarla y hacerla fructificar. Pero no podemos perder de vista que se trata de un encargo y que, tomada nuestra parte, nuestra paga, debemos hacerla producir para el dueño.

Está claro. Tenemos una misión. No podemos desentendernos de ella y mucho menos pretender ignorar o evadir al dueño, al que nos la ha conferido, como si pudiéramos ignorarlo. A la larga o a la corta, Él vendrá a pedirnos cuentas. ¿Qué le diremos? ¿Osaremos matar a sus enviados y por último trataremos de matarlo a Él mismo en vez de darle lo que le corresponde?

¿Por qué no poner en orden nuestras vidas ahora que podemos, llevando las cuentas claras, para que llegado el momento no tengamos nada que ocultar, nada de qué avergonzarnos? Y si hemos hecho mal... ¿por qué seguir metiendo la pata, ignorando a nuestros hermanos más pobres, degradando y esquilmando el planeta? ¿No podemos arrepentirnos y cambiar? El problema no está en caer, sino en no levantarse. El Señor nos perdonará y acogerá con los brazos abiertos.

---

---

## ORACIÓN

---

---

### Primacía de los últimos

Se te ha dicho:  
Sé siempre el primero.  
Saca las mejores notas  
en la escuela,  
y rompe con tu pecho  
la cinta de la meta  
en toda competencia.  
Que no veas a nadie  
delante de tus pasos  
ni se sienten delante  
de ti en los banquetes.  
Asombra a todos los amigos  
luciendo el último invento,  
caros juguetes de adulto  
para despistar el tedio.  
Que solo el peldaño más alto  
sea el lugar de tu descanso.  
Pero la Palabra dice:  
Siente la mirada de Dios  
posarse sobre ti,  
porque él alienta  
posibilidades infinitas  
en tu misterio.  
Desplégate todo entero  
sin trabas que te amarren,  
ni el miedo dentro,  
ni los rumores en la calle,  
ni la codicia del inversor,  
ni las amenazas de los dueños.  
Y no temas sentarte  
en una silla pequeña  
con los últimos del pueblo.  
Allí encontrarás la alegría  
de crear con el Padre  
libertad y vida para todos  
sin la esclavitud de exhibir  
un certificado de excelencia.  
A la hora de crear el Reino  
los últimos de este mundo  
pueden ser los primeros.

*[Benjamín González Buelta, sj]*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

**“La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular”.**  
Ojo con estas palabras, que es posible que el dueño no sea a quien estamos rindiendo pleitesía en nuestras vidas. Es Jesús nuestro Señor, aquél a quien debemos seguir, a quien debemos servir. ¿A cuántos cobradores nos habrá enviado el Dueño de la Viña a pedir su parte, a cobrarnos lo que le corresponde? No lo nuestro, sino solo lo que le corresponde. ¿Y qué habremos hecho con ellos? ¿Los habremos ignorado? ¿Los habremos condenado? ¡¿Los habremos matado?!  

---

---

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor, permítenos enderezar nuestras vidas; que fructifiquen abundantemente.

Que actuemos con desprendimiento, compartiendo todo cuanto tenemos, con aquellos que nos lo piden... No vaya a ser que seas Tú que vienes por tu parte y te la neguemos.

¿Quiénes somos nosotros para guardar y atesorar lo que no es nuestro, en contra de tu voluntad? Si Tú lo quieres, si Tú lo pides, si Tú lo necesitas, aquí lo tienes Señor.

## HIJO, ESTE HERMANO TUYO HA VUELTO A LA VIDA

---

### LECTURA DEL DÍA

---

**C**ontó Jesús esta parábola: “Un hombre tenía dos hijos; y el menor le dijo: “Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde.” Y él les repartió la hacienda. Pocos días después el hijo menor lo reunió todo y se marchó a un país lejano donde malgastó su hacienda viviendo como un libertino. Cuando hubo gastado todo, sobrevino un hambre extrema, y comenzó a pasar necesidad. Entonces, se ajustó con uno de los ciudadanos, que le envió a sus fincas a apacentar puercos. Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie se las daba. Y entrando en sí mismo, dijo: “¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre! Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros.” Y, levantándose, partió hacia su padre. Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente. El hijo le dijo: “Padre, pequé contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo.” Pero el padre dijo a sus siervos: “Traed aprisa el mejor vestido y vestidle, ponedle un anillo en su mano y unas sandalias en los pies. Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida”. Y comenzaron la fiesta. Su hijo mayor estaba en el campo y, al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y las danzas; y llamando a uno de los criados, le

*preguntó qué era aquello. Él le dijo: “Ha vuelto tu hermano y tu padre ha matado el novillo cebado, porque le ha recobrado sano.” El se irritó y no quería entrar y replicó a su padre: “Hace tantos años que te sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden tuya, pero nunca me has dado un cabrito para tener una fiesta con mis amigos; ¡ahora que ha venido ese hijo tuyo, que ha devorado tu hacienda, has matado para él el novillo cebado!” Pero él le dijo: “Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido, y ha sido hallado.”*

(Lc 15,1-3; 11-32)

---

### REFLEXIÓN

---

El Ayuntamiento de Fuenlabrada nos concedió a dos curas el premio a los Derechos Humanos. El que fue presidente de su Junta de Distrito, se me acercó: “Me he enterado de que lo estás pasando mal y de que te han fastidiado desde el obispado. Yo también te fastidié hace años. Quiero decirte que lo siento, que fue un error y que me equivoqué y por eso te pido perdón”. Continuó: “Cuando llegué a la Junta me dijeron que teníais dos millones de pesetas de subvención y me negué. Mi error fue que no sabía lo que había detrás: no pensé en una Iglesia como vosotros, que trabajáis por los demás y por el barrio, así que te pido perdón”.

Emocionado le dije que eso le honraba y que le agradecía el reconocimiento.

A veces los no creyentes (se confiesa ateo) nos dan lecciones a los creyentes. Y añadí: "Da igual desde dónde hagamos las cosas, lo importante es hacer posible un mundo mejor para todos, y esa es la Iglesia por la que luchamos y es también lo que tú haces desde tu trabajo; esa es la auténtica Iglesia de Jesús de Nazaret, la preocupada por los más necesitados. Y nos fundimos en un abrazo.

---

## ORACIÓN

---

### Entra en la casa de mi Padre

Cuando tuve hambre, tú me diste de comer,  
cuando tuve sed, me diste de beber.

Lo que hagas al más pequeño de los míos,  
es a mí a quien lo haces.

Ahora, entra en la casa de mi Padre.

Cuando yo no tenía vivienda,  
tú abriste tus puertas.

Cuando estaba desnudo, me tendiste tu  
manto.

Cuando estaba cansado, me ofreciste  
reposo.

Cuando estaba intranquilo,  
calmaste mis tormentos.

Cuando era niño, me enseñaste a leer.

Cuando estaba solo, me trajiste el amor.

Cuando estaba en la cárcel, viniste a mi  
celda.

Cuando estaba en la cama, me cuidaste.

En país extranjero, me diste buena acogida.

Sin trabajo, me encontraste empleo.

Herido, vendaste mis heridas.

Buscando la bondad, me tendiste la mano.

Cuando yo era negro, o amarillo, o blanco,  
insultado y abatido, tú llevaste mi cruz.

Cuando era anciano, me ofreciste una sonrisa.

Cuando estaba preocupado,  
compartiste mi pena.

Me viste cubierto de salivazos y de sangre,  
me reconociste bajo mis facciones  
sudorosas.

Cuando se burlaban de mí, estabas  
cerca de mí.

Y cuando yo era feliz, compartías mi  
alegría.

Es preciso que nuestro amor  
se derrame sobre cualquiera.

Es nuestra única manera de expresar  
nuestro amor a Dios.

Dios da lo que hace falta.

Y los pequeños y últimos son su vida.

*(M. Teresa de Calcuta)*

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

¿Cuál es mi puesto en esta historia? ¿Es-  
toy en la casa como si viviera fuera de  
ella? ¿He comprendido el corazón del Pa-  
dre y la manera de vivir en su casa? ¿Me  
ha descubierto la enseñanza de Jesús  
el rostro de Dios? ¿Deseo el bien de mis  
hermanos? ¿Qué hago para que conozcan  
la ternura y la misericordia de Dios?

---

## ORACIÓN FINAL

---

Padre, que a cada lugar de nuestro mun-  
do venga tu Reino, donde no hay división  
ni existe lo «propio», porque lo tuyo es  
de todos. Que a nadie le falte lo neces-  
ario para vivir dignamente. Perdónanos,  
porque no entendemos la grandeza de  
tu corazón y la medimos con la peque-  
ñez del nuestro. Ayúdanos a amarnos  
con la ternura con que tú nos amas. In-  
funde en nuestros corazones la certeza  
de que nada puede separarnos de ti.

## CRISTO CRUCIFICADO, NECEDAD Y ESCÁNDALO

### LECTURA DEL DÍA

**H**ermanos: Los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los griegos; pero para los llamados a Cristo —judíos o griegos—: fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres

(Cor 1,22-25)

### REFLEXIÓN

#### El escándalo de la cruz

La Cruz es escándalo y necedad. Lo afirma el Apóstol con una fuerza impresionante: “La predicación de la cruz es una necedad para los que se pierden; mas para los que se salvan, es fuerza de Dios... quiso Dios salvar a los creyentes mediante la necedad de la predicación”.

El “escándalo” y la “necedad” de la Cruz están en el hecho que ahí donde parece haber fracaso, dolor, derrota, precisamente allí está todo el poder del amor ilimitado de Dios, porque la Cruz es expresión de amor y el amor es el verdadero poder que se revela precisamente en esta aparente debilidad.

Para los judíos la Cruz es trampa o piedra de tropiezo. Pablo parece decir que la Cruz contradice la esencia misma de Dios, que se ha manifestado con signos prodigiosos. Por tanto, aceptar la Cruz de Cristo significa realizar una profunda conversión en el modo de relacionarse con Dios.

Con la cruz, Jesús se une a quien es perseguido por su religión, por sus ideas, o simplemente por el color de su piel; en la cruz Jesús está junto a tantos jóvenes que han perdido su confianza en las instituciones políticas porque ven el egoísmo y corrupción, o que han perdido su fe en la Iglesia, e incluso en Dios, por la incoherencia de los cristianos y de los ministros del Evangelio. (Benedicto XVI)





---

---

## ORACIÓN

---

---

### En la cruz está la vida

En la cruz está la vida y el consuelo,  
y ella sola es el camino para el cielo.

En la cruz está “el Señor de cielo y tierra”,  
y el gozar de mucha paz, aunque haya guerra.

Todos los males destierra en este suelo,  
y ella sola es el camino para el cielo.

De la cruz dice la Esposa a su Querido  
que es una “palma preciosa” donde ha subido,

y su fruto le ha sabido a Dios del cielo,  
y ella sola es el camino para el cielo.

Es una “oliva preciosa” la santa cruz  
que con su aceite nos unta y nos da luz.

Alma mía, toma la cruz con gran consuelo,  
que ella sola es el camino para el cielo.

Es la cruz el “árbol verde y deseado”  
de la Esposa, que a su sombra se ha sentado para gozar de su Amado, el Rey del cielo, y ella sola es el camino para el cielo.

El alma que a Dios está toda rendida,  
y muy de veras del mundo desasida,  
la cruz le es “árbol de vida”  
y de consuelo, y un camino deleitoso para el cielo.

Después que se puso en cruz el Salvador,  
en la cruz está “la gloria y el honor”,  
y en el padecer dolor vida y consuelo,  
y el camino más seguro para el cielo.

*(Santa Teresa)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Dios no calla en la cruz.

Dios llora en la tierra cuando esta se abre.

Dios gime con los que gimen.

Dios habla con la cruz y en la cruz.

«Nada se ha inventado sobre la tierra más grande que la cruz.

Hecha está la cruz a la medida de nuestro Dios, y también a la medida del hombre».

«La Cruz de Jesús es la Palabra con la que Dios ha respondido al mal del mundo.

Dios nos juzga amándonos”.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Hazme una cruz sencilla, carpintero,  
sin añadidos ni ornamentos,  
que se vean desnudos los maderos,  
desnudos y decididamente rectos.

Los brazos en abrazo hacia la tierra,  
el mástil disparándose a los cielos.

Que no haya un solo adorno que distraiga este gesto,  
este elemento humano **de los dos mandamientos**.

Sencilla, sencilla, más sencilla,  
hazme una cruz sencilla, carpintero.

*(León Felipe)*

## SER PROFETA EN TU TIERRA

### LECTURA DEL DÍA

**E**n aquel tiempo, dijo Jesús al pueblo en la sinagoga de Nazaret: “Os aseguro que ningún profeta es bien mirado en su tierra. Os garantizo que en Israel había muchas viudas en tiempos de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, más que a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado, más que Naamán, el sirio.” Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo empujaron fuera del pueblo hasta un barranco del monte en donde se alzaba su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y se alejaba.

(Lc 4,24-30)

### REFLEXIÓN

#### Nos faltan profetas...

El profeta es una persona comprometida con su tiempo y con su pueblo, y su vivencia espiritual no lo separa de sus contemporáneos. Es hijo de la cultura y de la época en que vive. Este compromiso con la sociedad lo lleva a luchar por cambiar todo aquello que denuncia, aquello que es incoherente con el mensaje de Dios.

El mensaje profético no es un mensaje abstracto. La condenación, acusación o advertencia que el profeta hace está centrada en situaciones concretas. Por eso es un hombre inserto en su mundo, sensible a la alianza de Dios y a la infidelidad del pueblo.

No es un masoquista que se recrea en la condena, sino que sufre y asume con angustia y dolor su tarea de maldecir en nombre de Dios. Por eso es un hombre inspirado.

¿Qué significa ser un hombre inspirado? Que es consciente de que es portavoz de Dios. Esto lo liga a una misión que va mucho más allá de él mismo, y que lo empuja hacia una transformación del mundo en que vive según los designios de aquella voz externa que se hace interna, y se convierte en palabra interior.

El profeta no es ajeno a una experiencia íntima de comunión con Dios. Cabe calificarlo como un místico.

---

---

## ORACIÓN

---

---

*¿A quién enviaré?*

*¿Quién irá en mi lugar?,*

*¿Quién a los hombres la esperanza anunciará?*

*¿Quién será mi profeta?,*

*¿Quién por mí hablará?,*

*¿Quién será mi testigo en la verdad?*

Tú eres mi elegido,

tú irás en mi lugar,

tú has de ser un profeta de la paz.

Hablarás a mi pueblo,

la maldad denunciarás,

con mi fuerza, mi testigo tú serás.

*¿Cómo dices, Señor?,*

*¿que yo iré en tu lugar?*

Tú sabes que soy pequeño

y que apenas sé hablar.

Pues mis labios son impuros

y me da miedo luchar,

no soy digno. Tú ya sabes que es verdad.

No tengas miedo, te voy a purificar.

No te inquietes. Yo por ti voy a actuar.

Te basta mi gracia, solo en mí has

de confiar, pues mi Espíritu

en tu ayuda acudiré.

*(Camino de Emaús, Ediciones Paulinas).*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

*¿Quiénes son y dónde están hoy los profetas?*

*¿Soy capaz de constatar la «ausencia» de profetas hoy, aunque todos estamos llamados a serlo?*

*¿Ser profeta es comprometerse en la denuncia del pecado?*

*¿La función condenatoria y la exigencia de tal condena es una realidad que debe asumir el profeta?*

*¿Ser profetas es comprometerse en el anuncio de la salvación?*

*¿Soy consciente de que el profetismo implica exigencia, y sobre todo de serlo ahora?*

*¿Soy consciente del «don» de Dios, hasta sentirme cautivado por Él?*

*¿Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir por Ti?*

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor, no soy sabio, ni poderoso, ni noble. Tal vez me has elegido, necio y débil, para avergonzar a los sabios, y a los fuertes; o, tal vez, para desbaratar a los que se creen algo, con el fin de que nadie se enorgullezca ante Ti. Tú eres la sabiduría, la santificación y la redención; y si me he gloriado de algo, que sea en Ti. Amén.

## ¿SETENTA VECES SIETE?

---

### LECTURA DEL DÍA

---

**E**n aquel tiempo, se adelantó Pedro y preguntó a Jesús: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?»

Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Y a propósito de esto, el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así.

El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo:

“Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo.”

El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba, diciendo: “Págame lo que me debes.”

El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba, diciendo: “Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré.” Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: “¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo pediste. ¿No debías tú tam-

bién tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?” Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano.»

(Mt 18,21-35)

---

### REFLEXIÓN

---

#### Ante el Cristo mutilado

En su visita a Colombia, el Papa Francisco, tras escuchar los testimonios, tomó la palabra para expresar su “conciencia clara de estar” en una tierra “regada con la sangre de miles de víctimas inocentes y el dolor desgarrador de sus familiares y conocidos”.

“Si me lo permiten, desearía también abrazarlos y si Dios me da la gracia, **desearía llorar con ustedes**, quisiera que recemos juntos y que nos perdonemos (yo también tengo que pedir perdón) y que así, todos juntos, podamos mirar y caminar hacia delante con fe y esperanza”.

Hizo referencia al “**Crucificado de Bojayá**”, un Cristo que quedó mutilado entre los restos de la iglesia en el 2002, donde decenas de personas que se habían refugiado en el templo fueron asesinadas por las FARC: “Ver a Cristo así, mutilado y herido, nos interpela. Ya no tiene brazos y su cuerpo ya no está, pero **conserva su rostro y con él nos mira y nos ama**. Cristo roto y amputado es «más

Cristo» porque nos muestra que Él vino para sufrir por su pueblo y con su pueblo; y para enseñarnos también que el odio no tiene la última palabra, que el amor es más fuerte que la muerte y la violencia”.

---



---

## ORACIÓN

---



---

### Pedir perdón y perdonar

Padre, **me declaro culpable**, pido clemencia, perdón por mis pecados.

Me acerco a ti con absoluta confianza porque sé que tú prefieres la penitencia a la muerte del pecador

A ti no te gusta ni la venganza ni el rencor, tu corazón es compasivo y misericordioso,

y sé que solo estás esperando a que tenga la humildad de reconocer mi *pecado*, arrepentirme y pedir perdón para desbordar la abundancia de tu misericordia.

#### **Tu enseñanza es muy clara:**

para ser perdonados hay que tener un corazón generoso.

Tú dices:

“Perdonad y se os perdonará”

“El que odia a su hermano es un homicida”

“Con la medida que midiereis se os medirá”

“Si no perdonáis, tampoco el Padre os perdonará”

Nos pides que seamos benévulos con quienes nos han hecho daño, con quienes nos han ofendido,

nos han traicionado y nos odian, pues de otro modo no mereceremos que lo seas Tú con nosotros.

Padre, *envía tu Espíritu de amor* y perdóname, purifícame, sáname, restáurame, y renuévame por medio de tu Hijo.

Ayúdame a tener un corazón como el suyo, un corazón humilde y generoso capaz de perdonar, y arranca de mí el corazón de piedra y dame un corazón de carne.

---



---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---



---

¿Qué lugar ocupa el perdón en el Reino de los cielos?

¿Qué relación hay entre nuestra actitud perdonadora y el perdón que esperamos recibir? ¿Cuál es el límite del perdón?

¿A quién debo perdonar de corazón y aún no lo he hecho?

¿Le pongo límites a mi perdón?

¿Soy más tolerante y generoso con el perdón que espero recibir que con el que estoy dispuesto a dar?

---



---

## ORACIÓN FINAL

---



---

Señor, tú que eres compasivo y misericordioso, siempre dispuesto a perdonar, dame la gracia de comprender las miserias ajenas y perdonar con tu amor. Sana las heridas que guardo en mi interior y que no me permiten perdonar. Libérame, Señor.

## “NO SE TRATA DE ABOLIR LA LEY”

### LECTURA DEL DÍA

**E**n aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: “No creáis que he venido a abolir la Ley y los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. Os aseguro que antes pasarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la Ley. El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así a los hombres, será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe, será grande en el reino de los cielos.”

(Mt 5,17-19)



### REFLEXIÓN

#### Política y virtud

Los derechos inherentes a la naturaleza humana se cambian, se reformatean, se redefinen, se desnaturalizan, se despojan de sentido según el antojo del gobernante de turno.

Ya no se reconoce la existencia de una racionalidad ética, capaz de determinar lo que es justo y lo que es injusto en razón a la dignidad humana. Es el voto de la mayoría, el que en cada coyuntura determina lo que es justo o injusto.

Nos hallamos ante la emergencia de una nueva forma de totalitarismo despótico, aunque se disfrace de aritmética parlamentaria. La satisfacción de apetencias, de anhelos, de pulsiones, incluso de caprichos, convenientemente disfrazada con los ropajes de la emotividad, se erigen en coartada para la formulación de nuevos derechos. Cabría recordar lo que Aristóteles escribió en su “Política”: Las verdaderas formas de gobierno son aquellas en las que el individuo gobierna con las aspiraciones del bien común, y los gobiernos que se rigen por intereses privados son perversos”.

Ahora es el poder mismo el que determina qué derechos deben ser reconocidos. Estos han dejado de ser una propiedad innata de los seres humanos para convertirse en concesiones graciosas del gobernante de turno. De ahí que Tomás de Aquino afirmara: “El gobierno tiene que estar en manos de los virtuosos y de los inteligentes”.



---

---

## ORACIÓN

---

---

Dios glorioso, dame gracia  
para enmendar mi vida  
y tener presente mi fin  
sin eludir la muerte,  
pues para quienes mueren en Ti,  
buen Señor,

la muerte es la puerta a una vida  
de riqueza.

Y dame, buen Señor,  
una mente humilde, modesta,  
calma, pacífica, paciente, caritativa,  
amable, tierna y compasiva en todas  
mis obras,  
en todas mis palabras  
y en todos mis pensamientos,  
para tener el sabor de tu santo  
y bendito espíritu.

Dame, buen Señor, una fe plena,  
una esperanza firme y una caridad  
ferviente,

un amor a Ti, muy por encima de mi  
amor por mí.

Dame, buen Señor, el deseo de estar  
contigo,  
de no evitar las calamidades de este  
mundo, no tanto por alcanzar las  
alegrías del cielo como simplemente  
por amor a Ti.

Y dame, buen Señor, tu amor y tu favor;  
que mi amor a TI, por grande que pueda  
ser, no podría merecerlo si no fuera por  
tu gran bondad.

Buen Señor, dame tu gracia  
para trabajar por estas cosas que te  
pido.

*(Santo Tomás Moro)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

La perfección que Jesús le entrega a la Ley está en el espíritu y no en las observaciones: la Ley está realizada por el amor, el cual llega a ser el mandamiento más grande de todos. Y en el espíritu de la libertad, la libertad de los niños de Dios. Yo me pregunto cuál es mi manera de cumplir la Ley y de enseñarla a otros, y le pido al Padre su perdón. También le pido que me dé el espíritu del amor universal y la libertad filial.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor, Tú criticabas las pequeñas regulaciones que habían sido agregadas a la Ley de Dios. Tú resumías la ley y los profetas en el amor a Dios y a nuestros vecinos. Tú no estabas dándole la espalda al pasado, sino profundizando nuestra conciencia de dónde estamos frente a Dios, no como sus seguidores escrupulosos de las reglas, sino como sus hijos amados.

## YO SERÉ VUESTRO DIOS Y VOSOTROS SERÉIS MI PUEBLO

### LECTURA DEL DÍA

**L**o que les mandé fue esto otro: “Escuchad mi voz y yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo, y seguiréis todo camino que yo os mandare, para que os vaya bien” Mas ellos no escucharon ni prestaron el oído, sino que procedieron en sus consejos según la pertinacia de su mal corazón, y se pusieron de espaldas, que no de cara; desde la fecha en que salieron vuestros padres del país de Egipto hasta el día de hoy, os envié a todos mis siervos, los profetas, cada día puntualmente. Pero no me escucharon ni aplicaron el oído, sino que atiesando la cerviz hicieron peor que sus padres. Les dirás, pues, todas estas palabras, mas no te escucharán. Les llamarás y no te responderán. Entonces les dirás: Esta es la nación que no ha escuchado la voz de Yahveh su Dios, ni ha querido aprender. Ha perecido la lealtad, ha desaparecido de su boca>>

(Jr 7,23-28)

### REFLEXIÓN

#### Silencios culpables

Hay silencios limpios, serenos, honorables. Y hay, por el contrario, mutismos envilecedores, oscuros y serviles. Silencios respetuosos, emocionados, pero hay también silencios sombríos y culpables, silencios del alma, silencios escandalosos, capaces de arruinar por sí solos el sentido de toda una vida y de desmentir la autenticidad de muchas de las lealtades que ayer se proclamaban estentóreamente, con risueña comodidad, sin la presencia de adversarios amenazantes.

El inicio de la Semana Santa de este año, se transformó en un infierno para la minoría cristiana copta de Egipto, la mayor comunidad árabe cristiana del Medio Oriente y una de las más antiguas. Los creyentes se congregaron para conmemorar la entrada de Jesús en Jerusalén, cuando fue recibido por una multitud con hojas de palma. Pero más que una especial solemnidad en la liturgia, hallaron ese día terror, violencia sectaria y muerte.

El año pasado fueron asesinados aproximadamente 90.000 cristianos a consecuencia de sus creencias. La persecución crece a pasos de gigante en India y el sureste asiático, según la organización Puertas Abiertas, llegando a afirmar que 215 millones de personas en el planeta sufren niveles de persecución “altos, muy altos o extremos” por pertenecer al pueblo de Dios.

En palabras recientes del Papa Francisco, los cristianos son “quemados vivos, ahorcados, degollados y decapitados por espadas bárbaras ante el silencio del mundo”.

---

---

## ORACIÓN

---

---

Atiende a mi clamor, que ya no puedo más.

Invocaré al Señor con toda mi voz,  
con toda mi voz suplicaré al Señor;  
expondré mi queja ante él,  
expresaré mi angustia en su presencia.

Ya se me acaba el aliento,  
pero tú conoces mi camino:  
en la senda por donde voy  
me han ocultado una trampa.

Miro a la derecha, observo,  
y no hay nadie que se ocupe de mí;  
ya no tengo dónde refugiarme,  
nadie se interesa por mi vida.

Por eso clamo a ti, Señor,  
y te digo: “Tú eres mi refugio,  
mi herencia en la tierra de los vivientes”.

Atiende a mi clamor,  
porque estoy en la miseria;  
líbrame de mis perseguidores,  
porque son más fuertes que yo.

Sácame de la prisión,  
y daré gracias a tu Nombre:  
porque los justos esperan  
que me concedas tu favor.

*(Salmos 141)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Señor, hoy recuerdo a los que han muerto intentando huir de la situación inhumana que vivían en sus países.

Señor, hoy tengo presentes a todos aquellos que emprenden el viaje de la desesperación. Te presento, también, a los estafadores y traficantes que se aprovechan de los débiles.

Tengo presentes a los gobernantes de Europa, insolidarios, atentos solo a sus propios intereses y alejados de la defensa de los derechos fundamentales del ser humano.

Te presento a todos los refugiados que claman ayuda.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Padre nuestro, mira a tus hijos que, por causa de tu nombre, sufren persecución y discriminación.

Que tu Santo Espíritu los sostenga para perseverar en la fe; y los haga capaces de perdonar a los que los oprimen. Que vivan su fe con alegría y libertad.

Padre, que el ejemplo de nuestros hermanos perseguidos aumente nuestro compromiso cristiano, que nos haga agradecidos por el don de la fe. Amén.

## DIOS ESTÁ EN TU HERMANO

### LECTURA DEL DÍA

**A**cercándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó: “¿Cuál es el primer mandamiento de todos?”

Jesús le respondió: “El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.

Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.”

Entonces el escriba le dijo: “Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él; y el amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios.” Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dijo: “No estás lejos del reino de Dios.” Y ya ninguno osaba preguntarle.

(Mc 12,28-34)

### REFLEXIÓN

#### Fui refugiado y ¿me acogisteis?

Hace unos años fueron indispensables para las tropas españolas destinadas en Afganistán. “Éramos sus ojos, su lengua...Traducían cada una de las palabras formuladas por sus soldados”.

Tras años dedicados a servir a un ejército que luchaba contra los talibanes, se traducía en un grave riesgo para sus vidas. Recibieron amenazas por ayudar “al enemigo”. Posteriormente obtuvieron la protección internacional prometida en forma de acogida en nuestro país. Pero no se encontraron lo esperado. Tras pasar seis meses en un Centro de Acogida para Refugiados, obtuvieron una subvención de 372 euros a través de Cruz Roja.

“Desde que fui a trabajar con los militares españoles mi vida ha cambiado. Me amenazaron a mí, a mi familia. Nos han sacado de allí, para traernos a la calle aquí”, afirma Darush. “Me siento engañado”

A este joven de 27 años le ha sido casi imposible conseguir trabajo. Hace unos meses logró un empleo como recolector de naranjas y melocotones en Lleida. “Era muy duro, trabajaba nueve horas al día por cuatro euros la hora. Con eso tenía que pagar transporte, una comisión ilegal, Seguridad Social...”, relata el afgano. “Se aprovechan de nuestra necesidad”. Cuando la temporada de trabajo terminó, regresó a Madrid, donde sus compañeros intérpretes se turnan para acogerle (Patricia Ruiz).

---

---

## ORACIÓN

---

---

¡Señor, creo en Ti, creo en tu capacidad de amar, creo que eres la luz que cada día ilumina mi caminar, creo en la lógica de la caridad aunque tantas veces me cueste darme a los demás y amar con el corazón!

¡Señor, soy plenamente consciente de que no siempre escojo el camino correcto y me alejo de Ti!

¡Padre Dios, soy consciente del amor que sientes por mí y quiero corresponder a este amor con el testimonio de mi fidelidad en los momentos de prueba y de lucha interior!

¡Soy testigo, Padre, de tu enorme misericordia, compasión y gracia fruto de tu amor!

¡Quiero amarte, Señor, con lo que soy y lo que tengo!

¡Quiero amarte a Ti a través del prójimo!

¡Quiero amarte con toda mi alma para hacer de ti toda motivación para mi buen obrar sabiendo que todo lo hago por Ti!

¡Quiero amarte con toda mi alma porque quiero ofrecértelo todo a Ti, Señor!

¡Quiero amarte con toda mi alma, Señor, porque quiero darle un valor sagrado a todo lo que soy y quiero hacerlo en ofrecimiento a tu amor!

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Es increíble cómo actuamos frente al que ha pecado. Es increíble la facilidad con la que juzgamos a los demás, y lo tardos que somos para ayudar y restaurar.

Se nos hace fácil criticar duramente al que ha cometido un error, pero existe falta de disposición para restaurarlo.

“Amamos a Dios”, pero despreciamos a los que “han pecado”.

¿Es que estamos en una burbuja en donde el pecado no puede alcanzarnos?

No olvides que eres una oportunidad para que vean en ti la compasión que viene de Dios.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

“Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros; como yo os he amado. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos con los otros”. Considerad como propias las necesidades de los demás y hacedlo con un corazón puro; no solo de palabra sino con obras y de verdad.

## QUISIERA SER FARISEO EN LUGAR DE PUBLICANO

### LECTURA DEL DÍA

**E**n aquel tiempo, a algunos que, te-  
niéndose por justos, se sentían se-  
guros de sí mismos y despreciaban a  
los demás, dijo Jesús esta parábola:  
«Dos hombres subieron al templo a  
orar. Uno era fariseo; el otro, un publi-  
cano. El fariseo, erguido, oraba así en  
su interior: «¡Oh Dios!, te doy gracias,  
porque no soy como los demás: ladro-  
nes, injustos, adúlteros; ni como ese  
publicano. Ayuno dos veces por semana  
y pago el diezmo de todo lo que tengo». El  
publicano, en cambio, se quedó atrás  
y no se atrevía ni a levantar los ojos al  
cielo; sólo se golpeaba el pecho, dicen-  
do: «¡Oh Dios!, ten compasión de este  
pecador.» Os digo que éste bajó a su  
casa justificado, y aquél no. Porque todo  
el que se enaltece será humillado, y el  
que se humilla será enaltecido.»

(Lc 18,9-14)

### REFLEXIÓN

#### “Mejor ser fariseo que publicano...”

En nuestra cultura secularizada, los va-  
lores han cambiado. Lo que se admira  
y abre camino al éxito es el rechazo de  
las normas morales, la independencia,  
la libertad del individuo. La contrase-  
ña es «la trasgresión». Decir que se es  
«transgresor» es un cumplido anhela-  
do. ¡Los publicanos de ayer son los nue-  
vos fariseos de hoy! Actualmente es el  
publicano, quien dice a Dios: « ¡Te doy  
gracias, oh Dios, porque soy un ateo!». Rochefoucauld decía que la hipocresía  
es el tributo que el vicio paga a la virtud.

Existe una tendencia a mostrarse laxo,  
para no parecer menos que los demás.  
Seguro que tenemos un poco de cada  
uno. Lo peor sería comportarnos como  
el publicano en la vida y como el fariseo  
en el templo. Los publicanos eran pe-  
cadores, hombres sin escrúpulos que  
ponían dinero y negocios por encima de  
todo; los fariseos, al contrario, eran, en  
la vida práctica, muy austeros y obser-  
vantes de la Ley. Nos parecemos al pu-  
blicano en la vida y al fariseo en el templo  
si, como el publicano, somos pecadores  
y, como el fariseo, nos creemos justos.  
Si hemos de resignarnos a ser un poco  
de uno, entonces que al menos sea al  
revés: ¡fariseos en la vida y publicanos  
en el templo! Reconozcamos que lo poco  
que hemos hecho es todo don de Dios.



---

---

## ORACIÓN

---

---

### Oración del publicano

¡Dios mío, quiero darte gracias por los pequeños regalos que me ofreces a través de las personas que se cruzan en mi camino!

¡Tú, Señor, eres el que bendice mi vida y bendices a los que me rodean!

¡Te doy gracias por todo lo que haces por mí, por las cosas grandes y las pequeñas!

¡Gracias por perdonarme constantemente!

¡Ilumina las pequeñas cosas de mi vida que hacen grande mi camino!

¡Señor, tus signos aparecen de numerosas formas y se hacen presente en lo que siento, en lo que hablo o en lo que leo, a través de los demás, de las enfermedades, de la salud, de los éxitos y los fracasos, del antagonismo con el prójimo, de la amistad.

Señor, tú lo sabes!

¡Pero sobre todo hazme humilde para entender todo lo que sucede, para ser detallista con los que me rodean, saber hacerles felices y estar atento a sus preocupaciones y sus anhelos!

¡Quiero, Señor, ser un apóstol de la alegría y transmitir a los que me rodean gestos sencillos llenos de amor y paz para hacer la vida siempre agradable y alegre!

¡Ayúdame a conseguirlo con tu ayuda!

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Un día Federico el Grande (1712), rey de Prusia, visitó una cárcel. Habló con los reclusos. Le contaron historias de inocencia, de malentendidos y de explotación.

Llegó a la celda de un convicto que permanecía callado. Dijo el rey. "Supongo que tú eres también inocente". "No, señor, soy culpable y merezco esta condena". Y el rey dijo al carcelero: "Soltadlo, y mandadlo fuera, que va a contaminar a toda esa gente buena e inocente".

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Gracias, Señor, por mostrarme la importancia de vivir la coherencia. No basta con "querer", y yo mismo no me conformo con ello. Dame la gracia que necesito para decirte "sí" en mis actos cotidianos, desde las cosas más pequeñas hasta las más grandes. Que quienes me vean puedan verse alentados a vivir una vida cristiana coherente y radical. Amén.



## SÉ LUZ

### LECTURA DEL DÍA

**L**o mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios. Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios».

(Jn 3,14-21)

### REFLEXIÓN

Comenzamos la cuarta semana de Cuaresma. Continuamos en este tiempo de espera y reflexión con el regalo de un nuevo domingo.

“El que cree en mí, aunque muera, vivirá”. Pese a esta esperanzadora afirmación, muchas veces nos sentimos perdidos, nos sentimos sin fuerzas para afrontar el día a día, solos y solas en medio de la inmensidad, sin encontrar nuestro sitio. A veces, nuestra vida diaria nos supera. Somos seres “grises” que deambulan en una rutina.

Hoy te invitamos a parar y reflexionar. Para. Respira. Piensa en esas pequeñas cosas que pasan desapercibidas en tu día a día. Identifica la presencia de Dios en ellas. Su luz que nos guía. Siéntete afortunado/a por todo ello y cambia la visión. Haz que este día sea bueno, entrégate, regálate. Y después de este tiempo de reflexión... Muévete. Cambia. Disfruta de las pequeñas cosas, de las personas que tienes alrededor. Sonríe.

Haz la vida de los demás más fácil, la tuya también. Dale importancia solo a las cosas que merezcan la pena. Siéntete querido por Dios y comparte su amor con los demás a través de buenas obras. Haz de este mundo, de tu realidad, de nuestra realidad, un mundo mejor donde vivir. Sé luz. Brilla.

---

---

## ORACIÓN

---

---

### Un mar de fueguitos

“Un hombre del pueblo de Neguá, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo.

A la vuelta contó. Dijo que había contemplado desde arriba la vida humana.

Y dijo que somos un mar de fueguitos.

– El mundo es eso -reveló- un montón de gente, un mar de fueguitos.

Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás.

No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tanta pasión que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca se enciende”.

*(Eduardo Galeano, Libro de los abrazos).*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

– ¿Cómo es tu fuego?

– Piensa en ello, tómate tu tiempo. ¿Qué necesitas para que tu fuego brille y encienda a los demás?

Te proponemos que, en esta semana de Cuaresma, brilles, cuidando cada día tus necesidades intentando ser un fuego que encienda.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Te pido, María, que me des constancia y valentía para cumplir con mis propósitos de esta semana. Que me ayudes y fortalezcas en mis debilidades diarias. Que me guíes para ser luz para los demás y vivir plenamente mi propia luz, conectando con mi interioridad. Sé tú también mi luz para yo poder ser luz. Amén.



## CÁMBIATE PARA CAMBIAR EL MUNDO

### LECTURA DEL DÍA

**D**espués de dos días, salió Jesús de Samaría para Galilea. Jesús mismo había atestiguado: «Un profeta no es estimado en su propia patria». Cuando llegó a Galilea, los galileos lo recibieron bien, porque habían visto todo lo que había hecho en Jerusalén durante la fiesta, pues también ellos habían ido a la fiesta.

Fue Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había un funcionario real que tenía un hijo enfermo en Cafarnaún. Oyendo que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a verlo, y le pedía que bajase a curar a su hijo que estaba muriéndose. Jesús le dijo: «Si no veis signos y prodigios, no creéis». El funcionario insiste: «Señor, baja antes de que se muera mi niño». Jesús le contesta: «Anda, tu hijo vive». El hombre creyó en la palabra de Jesús y se puso en camino. Iba ya bajando, cuando sus criados vinieron a su encuentro diciéndole que su hijo vivía. Él les preguntó a qué hora había empezado la mejoría. Y le contestaron: «Ayer a la hora séptima lo dejó la fiebre». El padre cayó en la cuenta de que ésa era la hora en que Jesús le había dicho: «Tu hijo vive». Y creyó él con toda su familia. Este segundo signo lo hizo Jesús al llegar de Judea a Galilea.

(Jn 4,43-54)

### REFLEXIÓN

Cuántas veces dejamos de creer. Nos rendimos antes de empezar. Perderemos la fe. ¡Cuántas veces nos domina el pensamiento de yo no puedo, esto es demasiado grande para mí, no puedo hacerlo. No soy lo suficientemente bueno/a para esto o lo otro. Y es que lo peor llega cuando perdemos la fe, cuando no vemos el camino. Cuando dejamos de creer en nosotros mismos y nuestras posibilidades de cambio.

Cuántas veces habremos dicho “yo soy así”, como sentenciándonos, nos juzgamos, no hay solución para mí, soy así y punto.

Menos mal que Él está ahí, a nuestro lado, Él nunca pierde la fe en nosotros y nosotras. Es paciente y bondadoso. Muchas veces los más impacientes con nosotros somos nosotros mismos. Nos culpamos, nos exigimos sin descanso.

Hoy te proponemos que te cuides, que te dediques tiempo para ver cómo te sientes, ver qué necesitas para trabajarte. Podemos cambiar, podemos mejorar. Los demás lo notarán, te verán con más luz, te verán brillar. Estando feliz con nuestro día a día, poniendo esfuerzo e ilusión en las cosas que hacemos, nos sentiremos mejor, nos daremos a los demás mejor.

Cámbiate por dentro para que haya un cambio por fuera. Gandhi decía: “Sé el cambio que quieres ver en el mundo”. Por lo que, cámbiate para cambiar el mundo.

---

---

## ORACIÓN

---

---

Solo le pido a Dios  
que el dolor no me sea indiferente,  
que la reseca muerte no me encuentre  
vacía y sola sin haber hecho lo  
suficiente.

Solo le pido a Dios  
que lo injusto no me sea indiferente,  
que no me abofeteen la otra mejilla  
después que una garra me arañó  
esta suerte.

Solo le pido a Dios  
que la guerra no me sea indiferente,  
es un monstruo grande y pisa fuerte  
toda la pobre inocencia de la gente.

Solo le pido a Dios  
que el engaño no me sea indiferente  
si un traidor puede más que unos cuantos,  
que esos cuantos no lo olviden fácilmente.

Solo le pido a Dios  
que el futuro no me sea indiferente,  
desahuciado está el que tiene que  
marchar a vivir una cultura diferente.

*(Mercedes Sosa)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

- Los periódicos de cada día suelen estar llenos de malas noticias, ¿qué sientes cuando las lees?
- ¿Crees que tanta mala noticia te hace ser indiferente?
- ¿Somos indiferentes a los problemas de nuestra sociedad? ¿Qué puedes hacer para cambiarlos?
- Para y reflexiona, entre tanta mala noticia, ¿qué buenas noticias han sucedido a tu alrededor (por insignificantes que sean) en los últimos días?

---

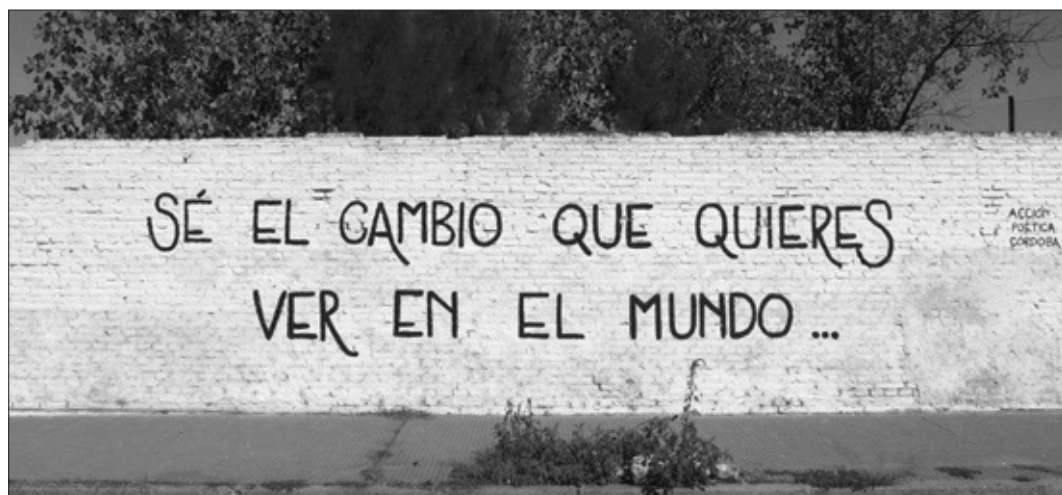
---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor, te pido que la guerra, el hambre, los problemas de mis hermanos y hermanas aquí, en mi ciudad y allá en el Sur, no me sean indiferentes. Te pido fuerza para cambiar y ser mejor, valentía para intentar cambiar mi realidad desde la humildad, la denuncia, el voluntariado... Dame hoy, Señor, fuerzas para ser buena noticia entre los que me rodean.



## ÁNIMO, VALIENTE

### LECTURA DEL DÍA

**D**espués de esto, se celebraba una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Hay en Jerusalén, junto a la Puerta de las Ovejas, una piscina que llaman en hebreo Betesda. Esta tiene cinco soportales, y allí estaban echados muchos enfermos, ciegos, cojos, paráliticos. Estaba también allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo. Jesús, al verlo echado, y sabiendo que ya llevaba mucho tiempo, le dice: «¿Quieres quedar sano?». El enfermo le contestó: «Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se remueve el agua; para cuando llego yo, otro se me ha adelantado». Jesús le dice: «Levántate, toma tu camilla y echa a andar». Y al momento el hombre quedó sano, tomó su camilla y echó a andar.

Aquel día era sábado, y los judíos dijeron al hombre que había quedado sano: «Hoy es sábado, y no se puede llevar la camilla». Él les contestó: «El que me ha curado es quien me ha dicho: "Toma tu camilla y echa a andar". Ellos le preguntaron: «¿Quién es el que te ha dicho que tomes la camilla y echas a andar?». Pero el que había quedado sano no sabía quién era, porque Jesús, a causa del gentío que había en aquel sitio, se había alejado. Más tarde lo encuentra Jesús en el templo y le dice: «Mira, has quedado sano; no peques más, no sea que te ocurra algo peor». Se marchó aquel hombre y dijo a los judíos que era Jesús quien lo había sanado. Por esto los judíos perseguían a Jesús, porque hacía tales cosas en sábado.

(Jn 5,1-16)

### REFLEXIÓN

Jesús cura y es criticado. Hace el bien, pero es criticado. Hagamos lo que hagamos, podemos ser criticados, al igual que Jesús. Siempre habrá alguien a quién no le guste lo que hacemos y nos juzgue por ello.

¿Y qué hay de nosotros? ¿Juzgamos a los demás? ¿Criticamos libremente? Muchas veces, para sentirnos mejores, menospreciamos lo que nos rodea. Los medios de comunicación y las redes sociales fomentan este comportamiento. Es difícil ir a contracorriente y ser auténtico.

Hoy te proponemos pensar sobre cuál es el objetivo de tu vida.

¿Para qué vives?, ¿para quién vives?

¿Qué te mueve a actuar: tu corazón o el que dirán?

Te animamos a ser valiente. SED necesita valientes que defiendan los Derechos de la Infancia. Valientes que apuesten, desde el voluntariado y la incidencia social, por los más vulnerables. El mundo necesita valientes que vivan desde el corazón. Personas únicas, llenas de vida que contagien al resto. Valientes que no tengan miedo a salir de su zona de confort, que no tengan miedo a las críticas, a las redes sociales, en definitiva, que no tengan miedo a vivir una vida plena desde el amor.

Anímate. Sé valiente. Sé diferente. Ven-te. Vive.



---

---

## ORACIÓN

---

---

### “Invéntate”

Dueño de selvas idílicas  
hijo de ancestros y espíritus,  
conoces bien tus orígenes,  
tienes valor, sangre, ímpetu.

Esclavo te hicieron a lágrimas,  
perdido en la selva, errático,  
esclavo y preso en las cárceles,  
Don Nadie en un mundo caótico.

SÁLVATE, INVÉNTATE UN FUTURO  
MODÉLICO,  
QUEMA TU PÓLVORA Y EMPIEZA OTRA  
BÚSQUEDA,  
CON TÍPICOS TÓPICOS NO SURGE LO  
MÁGICO,

QUE RUEDE TU ORÁCULO DE UN  
MUNDO MÁS CÁLIDO.

INVÉNTATE, SÁLVATE, INVÉNTATE...

Roban tu oro y tus ídolos  
imperios, ladrones históricos,  
matan tu selva y tu ejército,  
pintan un mapa más tétrico.

Tú no te sientes ya un náufrago,  
creas un mundo más ético,  
sientes que ya no eres huérfano  
naces a un mundo utópico.

*(Pedro Guerra y Edgar Oceransky,  
Los tambores hablan)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

- ¿Cómo te sientes cuando te juzgan?
- ¿Cómo te sientes cuando juzgas o criticas?
- Para y reflexiona: ¿Qué necesitas para reinventarte?
- ¿Qué necesita el mundo para reinventarse?
- ¿Qué puedes hacer tú?

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor, ayúdame a ser una valiente. A perseguir mis sueños y utopías sin miedo a lo que digan los demás. Hazme ver lo realmente importante. Hazme fuerte para darme a los demás, para dar gratis lo que he recibido gratis. Para no caer en críticas fáciles que hieren a personas. Reinvéntame.



## VIVE PARA LOS DEMÁS

---

### LECTURA DEL DÍA

---

**J**esús les dijo: «Mi Padre sigue actuando, y yo también actúo». Por eso los judíos tenían más ganas de matarlo: porque no solo quebrantaba el sábado, sino también llamaba a Dios Padre suyo, haciéndose igual a Dios. Jesús tomó la palabra y les dijo: «En verdad, en verdad os digo: El Hijo no puede hacer nada por su cuenta sino lo que quiere hacer al Padre. Lo que hace este, eso mismo hace también el Hijo, pues el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que él hace, y le mostrará obras mayores que esta, para vuestro asombro. Lo mismo que el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere. Porque el Padre no juzga a nadie, sino que ha confiado al Hijo todo el juicio, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió. En verdad, en verdad os digo: Quien escucha mi palabra y cree al que me envió posee la vida eterna y no incurre en juicio, sino que ha pasado ya de la muerte a la vida. En verdad, en verdad os digo: llega la hora, y ya está aquí, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que hayan oído vivirán. Porque, igual que el Padre tiene vida en sí mismo, así ha dado también al Hijo tener vida en sí mismo. Y le ha dado potestad de juzgar, porque es el Hijo del hombre. No os sorprenda esto, porque viene la hora en que los que están en el sepulcro oirán su voz: los que hayan hecho el bien saldrán a una resurrección de vida; los que hayan hecho el mal, a una resurrección

de juicio. Yo no puedo hacer nada por mí mismo; según le oigo, juzgo, y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió».

(Jn 5,17-30)

---

### REFLEXIÓN

---

No sé si alguna vez has pensado qué pensaría Jesús si viviera en nuestros días. A mí me entristece pensarlo, ya que creo que se desilusionaría. Creo que se disgustaría mucho al ver cómo nos tratamos los unos a los otros, cómo el egoísmo se ha apoderado de buena parte de nosotros, la falta de valores que reina en el día a día.

Quizá lloraría desconsoladamente al comprobar que el 1% más rico del mundo posee más dinero que el 99% restante. Que sus hijos e hijas no son iguales, que hay gente que odia a otras por tener un color de piel diferente u otra religión.

Sufriría al ver que en una sociedad tan avanzada siguen muriendo mujeres por violencia machista, se las sigue maltratando y discriminando por el simple hecho de ser mujeres.

Su dolor aumentaría al ver cómo estamos destrozando los bosques, océanos, cómo consumimos desmesuradamente los recursos que el planeta nos ofrece.

Pero, creo, pese a todo, que al final sonreiría y seguiría confiando en nuestra mejor versión como personas, ¿no crees? Tendría fe en nosotros y nosotros. Todavía estamos a tiempo de cambiar las cosas. No es tarde para trabajar

por un mundo más justo para todos y todas, más igualitario, más humano, lleno de paz y de cuidado a la madre tierra. No esperes más, ¡actúa!

---

---

## ORACIÓN

---

---

Cuando tocamos algo, dejamos nuestras huellas dactilares.

Cuando tocamos la vida de la gente, dejamos nuestra identidad.

La vida es buena cuando estás feliz.

Pero la vida es mucho mejor cuando los demás son felices gracias a ti.

Ser fiel a tocar los corazones de los demás es una inspiración.

Nada es más importante y digno que la práctica de ser un canal de bendición de Dios.

Nada en la Naturaleza vive para sí mismo.

Los ríos no beben su propia agua, los árboles no comen su propia fruta,

El sol no brilla para sí mismo y las flores no extienden su fragancia para sí mismas.

Vivir para los demás es una regla de la Naturaleza.

Todos hemos nacido para ayudarnos mutuamente.

No importa cuán difícil es la situación en la que te encuentres.

Sigue haciendo el bien a los demás.

*(Papa Francisco)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

- ¿Tus actos honran al Hijo y al Padre?
- Para y reflexiona sobre las necesidades que tenemos como sociedad, como humanidad, como ciudadanía global.
- ¿Cuáles son tus granitos de arena para construir un mundo más justo para todos y todas?
- Como dice el Papa, nada en la Naturaleza vive para sí mismo. Y tú, ¿para qué vives?
- ¿Cuidas la Naturaleza? ¿De qué forma?

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Gracias Señor por ofrecerme este tiempo para mí, para nosotros. Hoy quiero recordar a las personas que sufren hambre, violencia, guerra, a los niños y niñas que han tenido que dejar de serlo y convertirse en adultos. Te pido por las personas que están sufriendo las consecuencias del cambio climático. Te pido por ellas y por ellos y por todas las organizaciones, asociaciones y personas voluntarias que trabajan para hacer su realidad más digna. Amén.

## AUNQUE ME VEAS DUDAR

---

### LECTURA DEL DÍA

---

**S**i yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero. Hay otro que da testimonio de mí, y sé que es verdadero el testimonio que da de mí. Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él ha dado testimonio en favor de la verdad. No es que yo dependa del testimonio de un hombre; si digo esto es para que vosotros os salvéis. Juan era la lámpara que ardía y brillaba, y vosotros quisisteis gozar un instante de su luz. Pero el testimonio que yo tengo es mayor que el de Juan: las obras que el Padre me ha concedido llevar a cabo, esas obras que hago dan testimonio de mí: que el Padre me ha enviado. Y el Padre que me envió, él mismo ha dado testimonio de mí. Nunca habéis escuchado su voz, ni visto su rostro, y su palabra no habita en vosotros, porque al que él envió no lo creéis. Estudiáis las Escrituras pensando encontrar en ellas vida eterna; pues ellas están dando testimonio de mí, ¡y no queréis venir a mí para tener vida! No recibo gloria de los hombres; además, os conozco y sé que el amor de Dios no está en vosotros. Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibisteis; si otro viene en nombre propio, a ese sí lo recibiréis. ¿Cómo podréis creer vosotros, que aceptáis gloria unos de otros y no buscáis la gloria que viene del único Dios? No penséis que yo os voy a acusar ante el Padre, hay uno que os acusa: Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza. Si creyeráis a Moisés, me creeréis a

*mí, porque de mí escribió él. Pero, si no creéis en sus escritos, ¿cómo vais a creer en mis palabras?».*

*(Jn 5,31-47)*

---

### REFLEXIÓN

---

“¿Cómo daréis fe a mis palabras?”, se pregunta Jesús. Las dudas. Muchas otras personas del evangelio tuvieron dudas, pero finalmente confiaron y hoy son modelos de fe para nosotros y nosotras. Por ejemplo, piensa en María y José, seguro que ellos dudaron, tuvieron miedo de lo que podría pensar su familia, la gente. No debió de ser fácil, pero confiaron plenamente.

María y José vivieron desde la confianza plena en el plan que Dios tenía para ellos. Un plan que no era fácil, que era incierto, pero ellos lo acogieron y siguieron adelante.

Esto nos demuestra que, a pesar de las dudas, se puede confiar y finalmente todo sale bien. También desde nuestras dudas e incertidumbres podemos hacer una opción de vida. Dios siempre nos va a dar el ciento por uno. Pero la confianza no llega de la nada, hay que trabajarla. Necesitamos bajar a lo profundo, para conectar con lo mejor que tenemos y ahí encontrarnos con Él. Es un trabajo personal diario para confiar en el plan que tiene para nosotros y nosotras. Confía. Sigue adelante.

---

---

## ORACIÓN

---

---

### “Aunque me veas dudar”

Aunque me veas dudar  
no me creas descreído  
que sólo hay tiempos  
en que cuesta un poco más  
encontrarse en algún sitio.

Aunque me veas dudar  
no me sobra ni una nube  
que tú ya sabes  
de mi empeño en brillar  
aunque haya días que no alumbre.

Y aunque me dé por escuchar canciones  
tristes y aunque me dé por echar  
de menos si recordar alguna vez es  
destruirse a veces sirve para avanzar,  
para avanzar.

Aunque me veas llorar  
sabes, nada me acobarda  
que algunas veces tiendo a dramatizar  
y la nostalgia es mi escapada.

Y aunque me dé por escribir canciones  
tristes, aunque me dé por verlo un tanto  
negro, nunca me olvido de cargar el  
combustible allí donde aprendí a volar.

Y aunque me dé por recoger mis  
imposibles, y aunque me dé por guardar  
los sueños, nunca me olvido de poner  
un imperdible allí donde aprendí a  
esperar, a esperar...

*(Álvaro Fraile)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

- En esos días de verlo todo negro, ¿en quién te apoyas en momentos de duda o falta de esperanza?
- María y José se apoyaron mutuamente en el plan que Dios tenía para ellos, ¿y tú?, ¿quién es tu “ángel de la guarda” en esos momentos de duda?
- Baja a lo profundo y tómate tu tiempo para reflexionar sobre el plan de Dios en tu vida

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Gracias, Señor, por estar aquí conmigo, en todos los momentos, aunque me cueste verte. Gracias por confiar en mí, por ser mi aliento. Perdóname por los días en los que me cuesta.



## ¿CUÁL ES TU SITIO?

### LECTURA DEL DÍA

**D**espués de estas cosas, recorría Jesús Galilea, pues no quería andar por Judea porque los judíos trataban de matarlo. Se acercaba la fiesta judía de las Tiendas. Entonces algunos que eran de Jerusalén dijeron: «¿No es este el que intentan matar? Pues mirad cómo habla abiertamente, y no le dicen nada. ¿Será que los jefes se han convencido de que este es el Mesías? Pero este sabemos de dónde viene, mientras que el Mesías, cuando llegue, nadie sabrá de dónde viene».

Entonces Jesús, mientras enseñaba en el templo, gritó: «A mí me conocéis, y conocéis de dónde vengo. Sin embargo, yo no vengo por mi cuenta, sino que el Verdadero es el que me envía; a ese vosotros no lo conocéis; yo lo conozco, porque procedo de él y él me ha enviado». Entonces intentaban agarrarlo; pero nadie le pudo echar mano, porque todavía no había llegado su hora.

(Jn 7,1-2; 25-30)

### REFLEXIÓN

Jesús se esconde, le persiguen.

En nuestra sociedad también hay personas que se esconden, que son perseguidas. Personas que buscan refugio en otros lugares, que tienen que dejar su vida atrás para salvarse. Muchos huyen del hambre y la pobreza, otros de una guerra injusta que les destruye, otros por su ideología política o condición sexual. Todas ellas son personas que buscan una vida mejor para su familia, que tienen el derecho a hacerlo. Como personas, como hermanos y hermanas nuestras, tienen derecho a una vida digna.

¿Y qué se encuentran al llegar a Europa? Fronteras cerradas, frío, hambre, miseria, incertidumbre, miedo, racismo, falta de empatía, dolor...

¿Qué piensas y sientes cuando lees nuevas noticias sobre las condiciones de los refugiados?

Si todo esto te entristece, te enfurece, te da rabia que pase en tu nombre... ¡muévete! Sé solidario, empatiza con estas personas, colabora con algún proyecto de una ONG, hazte voluntario/a. Pero, sobre todo, que no nos venza la indiferencia, la falta de humanidad, no lo convirtamos en una noticia más. No seamos cómplices de esta vergüenza. Comprométete. Actúa.



---

---

## ORACIÓN

---

---

Dios de Misericordia,  
te pedimos por todos los hombres,  
mujeres y niños  
que han muerto después de haber  
dejado su tierra,  
buscando una vida mejor.

Aunque muchas de sus tumbas no  
tienen nombre,  
para ti cada uno es conocido, amado y  
predilecto. (...)

Así como tú no abandonaste a tu Hijo  
cuando José y María lo llevaron a un  
lugar seguro, muéstrate cercano a  
estos hijos tuyos a través de nuestra  
ternura y protección.

Haz que, con nuestra atención hacia  
ellos, promovamos un mundo en el que  
nadie se vea forzado a dejar su propia  
casa y todos puedan vivir en libertad,  
dignidad y paz.

Dios de misericordia y Padre de todos,  
despiértanos del sopor de la  
indiferencia, abre nuestros ojos a  
sus sufrimientos y líbranos de la  
insensibilidad, fruto del bienestar  
mundano y del encerrarnos en nosotros  
mismos.

Ilumina a todos, a las naciones,  
comunidades y a cada uno de nosotros,  
para que reconozcamos como nuestros  
hermanos y hermanas  
a quienes llegan a nuestras costas.

Ayúdanos a compartir con ellos las  
bendiciones que hemos recibido de tus  
manos y a reconocer que juntos,

como una única familia humana,  
somos todos emigrantes, viajeros de  
esperanza hacia ti, que eres nuestra  
verdadera casa, allí donde toda lágrima  
será enjugada, donde estaremos en la  
paz y seguros en tu abrazo.

*(Papa Francisco)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

- Hoy te proponemos que te pongas en la piel de una madre con 3 hijos en un país en conflicto. Sin nada que comer, sin nada que hacer. ¿Qué harías? ¿Seguir dónde estáis sin ninguna esperanza? ¿Intentar huir a Europa, un lugar mejor, donde existen más posibilidades para darles un futuro mejor a tus hijos?
- Para y reflexiona. ¿Cómo tratamos a los refugiados y refugiadas? ¿Los juzgamos o, por el contrario, somos empáticos?

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor, hoy te pedimos por las personas refugiadas, especialmente por la infancia desplazada. Te pedimos también por los dirigentes europeos, que vayan más allá de los problemas económicos y abran las fronteras y cumplan con lo prometido en materia de refugio. Te pedimos también por las asociaciones que trabajan con estas personas refugiadas, que les atienden y hacen su espera más digna y llevadera. Amén.

## EN LO PROFUNDO

### LECTURA DEL DÍA

**A**lgunos de entre la gente, que habían oído los discursos de Jesús, decían: «Este es de verdad el profeta». Otros decían: «Este es el Mesías». Pero otros decían: «¿Es que de Galilea va a venir el Mesías? ¿No dice la Escritura que el Mesías vendrá del linaje de David, y de Belén, el pueblo de David?». Y así surgió entre la gente una discordia por su causa. Algunos querían prenderlo, pero nadie le puso la mano encima. Los guardias del templo acudieron a los sumos sacerdotes y fariseos, y estos les dijeron: «¿Por qué no lo habéis traído?». Los guardias respondieron: «Jamás ha hablado nadie como ese hombre». Los fariseos les replicaron: «¿También vosotros os habéis dejado embaucar? ¿Hay algún jefe o fariseo que haya creído en él? Esa gente que no entiende de la ley son unos malditos». Nicodemo, el que había ido en otro tiempo a visitarlo y que era fariseo, les dijo: «¿Acaso nuestra ley permite juzgar a nadie sin escucharlo primero y averiguar lo que ha hecho?». Ellos le replicaron: «¿También tú eres galileo? Estudia y verás que de Galilea no salen profetas».

(Jn 7,40-53)

### REFLEXIÓN

La presencia de Jesús no pasa desapercibida. Muchos le siguen, otros tantos le persiguen. Se producen hasta enfrentamientos en su nombre.

En nuestra sociedad hay muchas personas en el punto de mira, casi todas son personas de la esfera pública: políticos, futbolistas, cantantes,... Muchas veces, casi por rutina, los juzgamos, opinamos libremente sobre su vida, su ropa, sus vacaciones... Parece que la sociedad nos permite juzgarlos. Muchas veces, casi inconscientemente, entramos a opinar sobre personas que queremos, creyendo que tenemos derecho a hacerlo, criticando sin sentido.

Seamos conscientes de ello. No seamos cómplices de hacer daño a los que nos rodean. Como decía el Principito: "Lo esencial es invisible a los ojos".

En el día de hoy te animamos a que vayas más allá, que superemos lo superficial y bajemos hasta lo profundo, donde podremos ver a las personas como son, con sus cosas buenas y malas, pero sin juicios. Pongamos en medio el amor por encima de todo, no caigamos en habladurías y seamos sinceros y fieles a nuestras amistades y familiares. Viva-mos en paz y dejemos vivir en paz.

---

---

## ORACIÓN

---

---

### “En lo profundo”

En lo profundo  
no hay nada que no sea sorprendente.  
Y sin embargo  
bajamos tan a poco, y pocas veces.

Acomodamos  
el pulso a la presión de la rutina.  
Nos distanciamos  
del fondo y del origen de los días...  
... y no bajamos, y no bajamos, y no  
bajamos.

Nos olvidamos del sentido de la vida,  
del propio barro, del primer atardecer...  
Y amontonamos un sinfín de tonterías,  
buscando en lo que creer.

En lo profundo  
no hay nadie que no sea diferente,  
pero a menudo  
mostramos sólo aquello que no duele.

Desdibujados  
detrás de multitud de vanidades...  
Tristes, sin sueños,  
ajenos al Amor... superficiales.  
...y no bajamos, y no bajamos, y no  
bajamos.

*(Luis Guitarra)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

- Al igual que en la canción, ¿solemos bajar a lo profundo o nos quedamos en lo superficial?
- En esos momentos de reflexión, de estar en paz, ¿cómo te sientes?
- ¿Cuánto tiempo te dedicas al día para ti mismo, para estar en paz contigo mismo? ¿para pensar en tu vida, en tus sueños?

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Madre buena, que mis actos del día de hoy te honren. Dame la ilusión para afrontar este nuevo día a tu lado, siguiendo tus pasos. Que hoy sepa ver lo bueno de mi día, que disfrute con todas las personas que me encuentre en el camino y que sepa hacerlas feliz. Dame luz para mejorar un poquito la realidad mejorable que hay a mi alrededor. Amén.



## MIRA MÁS ALLÁ, SALIR DE, ANDAR AFUERA

### LECTURA DEL DÍA

**E**ntre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; estos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «Señor, queremos ver a Jesús». Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré? ¿Padre, líbrame de esta hora? Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre».

Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo». La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí».

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

(Jn 12,20-33)

### REFLEXIÓN

“Unos griegos que habían ido a Jerusalén buscaban a Jesús” (Jn 12,20). ¿Qué es lo que habían oído? ¿Por qué conocerlo? ¿Qué les había hecho desplazarse hasta la capital, en tiempos de Pascua?

¿Qué es lo que continúa llamando la atención de la figura de Jesús a los que no le conocen? A lo largo de la historia, de Oriente a Occidente y de allá a América, al África profunda, Australia y Asia, polo actual de la nueva evangelización. Quien quiere conocer se moviliza, se pone en marcha, sale en búsqueda, dialoga, comparte, actúa, medita. ¡Vive!

El propio Jesús salió de su Galilea natal, anduvo por los caminos, de Gerasa a Cafarnaúm hasta Jerusalén y, caminando, se dejó encontrar. Se puso en marcha, salió en búsqueda, dialogó, compartió, actuó y meditó. ¡Vivió en criatura humana!

El propio Jesucristo, Dios Hijo, hijo del Padre, por la voluntad del Padre quiso hacerse carne de nuestra carne, a imagen y semejanza nuestra, salió a nuestro encuentro -el de cada una de nosotros, personas humanas- para conocernos. Para ofrecernos el camino, que no es otro que la salvación eterna, la salvación en nuestras propias vidas. Salvación y esperanza de la que ya habla Jeremías (cfr. Jer 31,31), la misma que Él nos mostró, con su regreso al Padre.

---

---

## ORACIÓN

---

---

Así que, si Cristo os anima, si el amor os consuela, si participáis del mismo Espíritu, si conocéis el cariño y la compasión, llenadme de alegría viviendo todos en armonía, unidos por un mismo amor, por un mismo espíritu y por un mismo propósito. No hagáis nada por rivalidad u orgullo, sino con humildad; y considere cada uno a los demás como mejores que él mismo. Que nadie busque su propio bien, sino el bien de los otros.

Pensad entre vosotros de la misma manera que Cristo Jesús, el cual:

Aunque era de naturaleza divina, no se aferró al hecho de ser igual a Dios, sino que renunció a lo que le era propio y tomó naturaleza de siervo.

Nació como un hombre, y al presentarse como hombre se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, hasta la muerte en la cruz.

Por eso, Dios lo exaltó al más alto honor y le dio el más excelente de todos los nombres, para que al nombre de Jesús caigan de rodillas todos los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra, y todos reconozcan que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

*(Fl 2,1-11)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

El propio Dios salió de sí mismo para hacernos sus criaturas. El propio Cristo abandonó su divinidad para hacerse carne como nosotros. El propio Jesús salió a los caminos para hacerse hermano de los galileos y galileas. El propio Espíritu se nos dio para llegar a todas las personas humanas. ¿Qué no haré yo?

¿Cómo anda el pacto de Dios con el pueblo que es la humanidad? ¿Cómo anda mi compromiso para con Él? ¿Mi propio compromiso para con los demás?

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor Jesús, que te encarnas en nosotros, que nos ofreces ser imagen de tu divinidad, que nos ofreces tu ejemplo, que nos ofreces la salvación, que nos ofreces tu misión.

Haznos capaces de optar por esta alianza personal y comunitaria que nos ofreces ahora, como ya hiciste con Adán, también con Noé, Abraham, Moisés.

¡Necesitamos tu ayuda!

## PERO ELLOS NO ENTENDIERON

### LECTURA DEL DÍA

**S**us padres solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo. Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». Él les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?». Pero ellos no comprendieron lo que les dijo. Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

(Lc 2,41-51a)

### REFLEXIÓN

Volvió la familia de celebrar la Pascua con los de Nazaret. Con la confianza del grupo y, el uno por la otra, Jesús quedó en la ciudad y no se percataron hasta pasado un día de camino. Como en todo amor verdadero, María y José volvieron en su búsqueda hasta encontrarlo en el Templo. “-¿Por qué me buscabais? ¿No sabéis que tengo que ocuparme en las cosas de mi Padre?”, fue la simple respuesta del niño.

A menudo no entendemos los caminos de la vida, los caminos del Señor. Tampoco ellos entendieron lo que les decía (Lc 2,50) pero cabe confiar. En el anuncio del Ángel a María (Lc 1,26-38) ya hubo una primera sorpresa y una primera aceptación: “Soy la esclava del Señor. ¡Que Dios haga conmigo como me has dicho!”. A partir de ahí, confianza, serenidad, guardar en el corazón y adelante con lo que el Señor nos pide. El papel de José en los Evangelios queda en un segundo plano, pero solo se puede entender el sí de la Familia de Nazaret desde un compromiso conjunto de María y de José: aceptación, migración, pesebre, vida antes de los 30... En palabras de Patrick Peyton, CSC, “La familia que reza unida, permanece unida” o, como el dicho, “La unión hace la fuerza”.



---

---

## ORACIÓN

---

---

Señor, la familia de Nazaret no entendió, como tampoco lo había hecho María, cuando la Anunciación.

Mi fe, a menudo tampoco entiende, pero sé que...

Una fe que no me pone en crisis es una fe en crisis;

una fe que no me hace crecer

es una fe que debe crecer;

una fe que no me interroga es una fe sobre la cual debo preguntarme;

una fe que no me anima es una fe que

debe estar animada;

una fe que no me conmueve es una fe que debe ser sacudida;

una fe solamente intelectual es sólo

una propuesta de fe;

También sé que mi fe, para llegar a realizarse...

Debe implicar mi corazón,

mi alma, mi espíritu y a todo mi ser;

debe dejar que Dios nazca y renazca en el pesebre del corazón;

debe dejar que Dios viva entre los

pobres y los humildes;

debe acompañar tu camino

hacia la cruz;

debe velar el misterio de tu muerte;

para finalmente vivir en el misterio de tu resurrección.

Señor, ¡ayúdame a entender!

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Siguiendo las recomendaciones del Capítulo General, en esta familia global que somos llamados a ser...

¿Cuándo fue la última vez que me desplazé?

¿Cuándo fue la última vez que di cobijo amoroso y acogedor?

¿Cuándo fue la última vez que acogí la vida? ¿Cuidé de ella? ¿La generé?

¿Cuándo fue la última vez que escuché a alguien sin voz, sin juzgar?

¿Es mi vida de estilo sencillo o me la complico con cosas, ideas, responsabilidades...?

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor Jesús, ¡Cuántas veces me pierdo yo también!

Pero no para las cosas del Padre, sino para otros dioses más mundanos.

Enséñame a compartir con...  
(libre intención personal),

Enséñame a rezar con...  
(libre intención personal),

Enséñame a amar a...  
(libre intención personal),

Enséñame a entender tu Palabra.

Como María, enséñame a decir  
"Soy la esclava del Señor".

## TAMPOCO YO TE CONDENO

### LECTURA DEL DÍA

**P**or su parte, Jesús se retiró al monte de los Olivos. 2 Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?». Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra». E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?». Ella contestó: «Ninguno, Señor». Jesús dijo: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».

(Jn 8,1-11)

### REFLEXIÓN

“En nuestra ley, Moisés ordena matar a pedradas a esta clase de mujeres. Y tú, ¿qué dices?” (Jn 8,5). Una vez más nos encontramos con un texto de los que se nos propone aceptar o rechazar a Jesús, aceptar o rechazar al otro. Los fariseos vuelven a ponerlo en evidencia: ¿Qué ha de hacerse en un caso de adulterio? ¿Cuándo se va contra la Ley? Aplicarla, como no puede ser de otra forma.

Pero Jesús nos presenta otra forma de comprender el mundo, la “de su propia luz, que es la luz del Padre”. Donde solamente parecía caber la dura respuesta de la condena, se nos propone el perdón y la reflexión, como con el hijo pródigo (cfr. Lc 15,11-32).

Una vez en clase, un alumno que la había armado gorda sabía que recibiría un castigo duro y venía con la cabeza baja al ser llamado por el tutor para una entrevista de seguimiento. Al entrar en el despacho, una simple pregunta le dejó descolocado: “¿Qué te está pasando? ¿Cómo anda tu madre con su proceso de cáncer?”. En seguida se le iluminaron los ojos. “No sé qué me está pasando, tengo miedo a que se muera y estoy nervioso”. A ello le siguió un abrazo en silencio.

---

---

## ORACIÓN

---

---

Señor, tu misericordia es siempre grande.  
Cuando me abate la tristeza. Y cuando no.  
Cuando pecho contra los hermanos.  
Y cuando no.  
Cuando olvido que Tú eres mi Dios.  
Y cuando no.  
Cuando vivo sano. Y cuando no.  
Cuando me recupero de la enfermedad.  
Y cuando no.  
Cuando me perdonan. Y cuando no.  
Cuando logro perdonar. Y cuando no.  
Cuando me siento amado. Y cuando no.  
Cuando amo yo también. Y cuando no.  
Cuando consigo las metas que me propongo. Y cuando no.  
Cuando ocurre aquello que me parecía imposible. Y cuando no.  
Cuando me descubro como hijo tuyo.  
Y cuando no.  
Cuando descubro a María como madre fiel. Y cuando no.  
Toda mi vida ya es misericordia tuya.



---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Todo tiene su orden.  
Las cosas son como son, y así han de seguir.  
En el Estado, en la Iglesia y el Instituto.  
¿Qué derecho tienen a querer cambiar las cosas?  
Quien la hace la paga, como ha sido siempre.  
¿Dónde iríamos si no, a parar?  
Pero, Señor, desde la cruz, tú nos muestras otro camino.  
Resultas desconcertante.  
Nos revelas a Dios Padre.  
¿Nuestro Dios es así, entonces?  
Tu luz me ilumina, pero a la vez, me cuestiona.  
¿Cómo debo ser? ¿Qué debo hacer?

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Tu luz, Señor, viene de la Escritura,  
tu luz, Señor, viene de la Tradición,  
tu luz, Señor, viene de la Iglesia,  
tu luz, Señor, viene de los hermanos.  
Tu luz, Señor, llega a los demás,  
de mi propio ser.  
De mis circunstancias,  
de mis relaciones,  
de mi oración.  
Enséñame Señor a no condenar.  
Enséñame Señor, a ser tu luz para el mundo.

## MANTENEOS FIELES A MI PALABRA

### LECTURA DEL DÍA

**D**ijo Jesús a los judíos que habían creído en él: «Si permanecéis en mi palabra, seréis de verdad discípulos míos; conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres». Le replicaron:

«Somos linaje de Abrahán y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: “Seréis libres”?». Jesús les contestó: «En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es esclavo. El esclavo no se queda en la casa para siempre, el hijo se queda para siempre. Y si el Hijo os hace libres, seréis realmente libres. Ya sé que sois linaje de Abrahán; sin embargo, tratáis de matarme, porque mi palabra no cala en vosotros. Yo hablo de lo que he visto junto a mi Padre, pero vosotros hacéis lo que le habéis oído a vuestro padre». Ellos replicaron: «Nuestro padre es Abrahán». Jesús les dijo: «Si fuerais hijos de Abrahán, haríais lo que hizo Abrahán. Sin embargo, tratáis de matarme a mí, que os he hablado de la verdad que le escuché a Dios; y eso no lo hizo Abrahán. Vosotros hacéis lo que hace vuestro padre». Le replicaron: «Nosotros no somos hijos de prostitución; tenemos un solo padre: Dios». Jesús les contestó: «Si Dios fuera vuestro padre, me amaríais, porque yo salí de Dios, y he venido. Pues no he venido por mi cuenta, sino que él me envió».

(Jn 8,31-42)

### REFLEXIÓN

El propio Jesús se dirige a los primeros judíos que ya habían creído en él (Jn 8,31). Aseveraciones tales como «ser descendientes de Abrahám», «no ser bastardos» o «ser hijos únicamente de Dios» eran sus respuestas. Y, a la vez, sus comparaciones con los demás conversos, los judíos y gentiles, de los que se sentían superiores.

Pero Él les pide otra cosa, tal como ya anunciara el Bautista: “*Demostrad con vuestros actos que os habéis convertido a Dios*” y ponía ejemplos de la época... dar un vestido a quien no tiene, *compartir la comida, no cobrad* más de lo estipulado, no quitar nada con falsas acusaciones, conformaos con la paga” (cfr. Lc 3,7-14).

Quizás llame el Papa Francisco a la Curia Vaticana a algo similar: «*Otro peligro, que es el de los traidores de la confianza o los que se aprovechan de la maternidad de la Iglesia... se dejan corromper por la ambición o la vanagloria*». (Felicitaciones Navideñas de la Curia Romana, 21/12/2017).

Quizás lo haga el hermano Emili Turú al Instituto entero, «hará falta el empeño y el compromiso de todos, empezando por los líderes del Instituto, para revivir la experiencia que Jesús propone a Nicodemo: Hay que nacer de nuevo (Jn 3,7)» (Reavivar el Espíritu Profético, 20/09/2017).

---

---

## ORACIÓN

---

---

Reza el Canto de los jóvenes Sadrac, Mesac y Azarías en el horno (*Dn 3,82-90*):

“Benedicid al Señor, seres humanos, cantad en su honor eternamente.

Bendice, Israel, al Señor, canta en su honor eternamente.

Sacerdotes del Señor, bendecidle, cantad en su honor eternamente.

Siervos del Señor, bendecidle, cantad en su honor eternamente.

Benedicid al Señor, hombres de espíritu recto, cantad en su honor eternamente.

Benedicid al Señor, santos y humildes de corazón, cantad en su honor eternamente.

Bendigamos al Señor, Ananías, Azarías y Misael, cantemos en su honor eternamente, porque él nos libró del sepulcro, nos salvó de la muerte, nos libró del fuego del horno encendido, nos libró de las llamas.

Dad gracias al Señor, porque él es bueno, porque su amor es eterno.

Alábenle todos los que adoran al Señor, el Dios de los dioses, canten en su honor, denle gracias, porque su amor es eterno.”

Reza mi canto:

Te alabo Señor, yo, tu criatura,  
te alabo Señor, yo, ciudadano del mundo,  
te alabo Señor, yo, persona cristiana,  
te alabo Señor, yo, de la familia marista,  
te alabo Señor, yo, familiar de los míos,

te alabo Señor, yo, hermano de mis hermanos,  
te alabo Señor, yo, todo mi yo,  
porque me lo diste todo,  
porque tu amor es eterno.

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

El XXII Capítulo General nos habla de movimiento y familia global; de desplazamiento y encarnación; de cobijo amoroso y acogedor; de hogares que acogen la vida, cuidan de ella y generan vida nueva; de un estilo de vida sencillo; de experimentar nuestra vulnerabilidad como un lugar de fecundidad y de libertad; de escuchar a los sin voz, de fraternidad al estilo marista, como Champagnat soñó.

*(Del mensaje del H. Ernesto Sánchez, SG para la Navidad de 2017 y para el 2 de enero)*

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Jesús, quiero mantenerme fiel a tu palabra, ser verdaderamente uno de tus mis discípulos, conocer la verdad, ser libre.

Sé que provengo del Padre, sé que te quiero amar pero,

¡qué fácil es fallar! ¡qué fácil acabar siendo esclavo!

Solo puedo presentarte mi empeño y compromiso.

Y la confianza en ti, la confianza en el Padre.

## MI PADRE, MIS HERMANAS Y HERMANOS

### LECTURA DEL DÍA

**E**n verdad, en verdad os digo: «*Quien guarda mi palabra no verá la muerte para siempre*». Los judíos le dijeron: «*Ahora vemos claro que estás endemoniado; Abrahán murió, los profetas también, ¿y tú dices: "Quien guarde mi palabra no gustará la muerte para siempre?" ¿Eres tú más que nuestro padre Abrahán, que murió? También los profetas murieron, ¿por quién te tienes?*». Jesús contestó: «*Si yo me glorificara a mí mismo, mi gloria no valdría nada. El que me glorifica es mi Padre, de quien vosotros decís: "Es nuestro Dios", aunque no lo conocéis. Yo sí lo conozco, y si dijera "No lo conozco" sería, como vosotros, un embustero; pero yo lo conozco y guardo su palabra. Abrahán, vuestro padre, saltaba de gozo pensando ver mi día; lo vio, y se llenó de alegría*». Los judíos le dijeron: «*No tienes todavía cincuenta años, ¿y has visto a Abrahán?*». Jesús les dijo: «*En verdad, en verdad os digo: Antes de que Abrahán existiera, yo soy*». Entonces cogieron piedras para tirárselas, pero Jesús se escondió y salió del templo.

(Jn 8,51-59)

### REFLEXIÓN

En la época de Jesús los judíos se preguntaban por Abraham y los profetas. Y ante las "barbaridades" que profesaba Jesús, cogieron piedras para arrojárselas (Jn 8,59).

Durante los primeros concilios nos preguntamos por el Verbo, las sedes, el Espíritu, el pecado, María, las imágenes, el primado, el poder temporal... condenamos las herejías...

En la época de las cruzadas pretendíamos Tierra Santa, luchábamos y matábamos...

Evangelizamos América, África, Asia y Oceanía, culturizando y conquistando...

Con las Reformas nos separamos en dos ramas, luego en tres... y dejamos de hablarnos.

La Biblia, la Tradición, la Jerarquía, el Catecismo, el Código Canónico... deja a muchos en el camino...

La ortodoxia, la pretendida pureza de las religiones ya causaba disputas en tiempos de los profetas, en tiempos de Jesús y también en la actualidad a no pocos cristianos que, parapetados en la seguridad de lo estipulado, de lo "técnicamente" correcto, se olvidan de lo "prácticamente" real.

¿Dónde queda el espíritu cristiano de los primeros tiempos, cuando las persecuciones? Aquello de que el evangelio nos muestra cómo Dios nos hace justos: es por fe y solamente por fe. (Ro 1,16-17).



---

## ORACIÓN

---

Señor, yo creo, yo quiero creer en Ti.

Señor, haz pura mi fe, sin reservas, que penetre en mi pensamiento, en mi juicio de las cosas divinas y humanas.

Señor, haz libre mi fe, desde mi opción, que acepte las renunciaciones y los riesgos que ésta comporta y que exprese claramente que creo en Ti, Señor.

Señor, haz cierta mi fe: por mis actos y palabras, como testimonio del Espíritu Santo. Ciertos por confortadores, por pacificadores, por sosegantes.

Señor, haz fuerte mi fe, sin temor a las adversidades de quien la discute, la impugna, la rechaza, la niega. Robustece mi fe, que se reafirme superando las dificultades dialécticas y espirituales de nuestra existencia temporal.

Señor, haz gozosa mi fe, dadora de paz y alegría, capaz de orar contigo y de conversar con los hombres y mujeres.

Señor, haz activa mi fe, que dé a la caridad las razones de su expansión moral de modo que sea verdadera amistad contigo y sea tuya en las obras, en los sufrimientos, en la espera de la revelación final, que sea una continua búsqueda, un testimonio continuo, una continua esperanza.

Señor, haz humilde mi fe, no fundada sobre mi propia experiencia, sino en el testimonio del Espíritu Santo. Amén.

*Tomada de Pablo VI, Audiencia general 30/10/1968.*

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

Celebración en la Fundació Enllaç\*  
Antes de vacaciones.

Mesas con comida y bebida. Música suave.

Los mayores, con sus bastones y audífonos, sentados.

Los jóvenes de Chrysalis\* y de ACATHI\*, algunos aún sin hablar la lengua.

El ambiente se mezcla con el rap de sus móviles.

De Stop Sida\* también sus representantes. La coordinación es fundamental.

Y también los patrones, los 2 trabajadores y muchas de las voluntarias.

¿Quién? ¿Por qué? ¿De dónde?... No importa, simplemente, se comparte.

*\*Busca en Internet. Entra en tu interior.*

---

## ORACIÓN FINAL

---

Otórganos un modo de expresión adecuado y digno, ilumina nuestra inteligencia, haz también que nuestras palabras sean expresión de nuestra fe, es decir, que nosotros, que por los profetas y los Apóstoles te conocemos a ti, Dios Padre y al único Señor Jesucristo, podamos también celebrarte a ti como Dios, y confesar a tu Hijo, en todo igual a ti.

## DIJE QUE SOIS DIOSES

### LECTURA DEL DÍA

**L**os judíos agarraron de nuevo piedras para apedrearlo. Jesús les replicó: «Os he hecho ver muchas obras buenas por encargo de mi Padre: ¿por cuál de ellas me apedreáis?». Los judíos le contestaron: «No te apedreamos por una obra buena, sino por una blasfemia: porque tú, siendo un hombre, te haces Dios». Jesús les replicó: «¿No está escrito en vuestra ley: “Yo os digo: Sois dioses”? Si la Escritura llama dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios, y no puede fallar la Escritura, a quien el Padre consagró y envió al mundo, ¿decís vosotros: “¡Blasfemas!”. Porque he dicho: “Soy Hijo de Dios”? Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis, pero si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que comprendáis y sepáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre». Intentaron de nuevo detenerlo, pero se les escabulló de las manos. Se marchó de nuevo al otro lado del Jordán, al lugar donde antes había bautizado Juan, y se quedó allí. Muchos acudieron a él y decían: «Juan no hizo ningún signo; pero todo lo que Juan dijo de éste era verdad». Y muchos creyeron en él allí.

(Jn 10,31-42)

### REFLEXIÓN

“No vamos a apedrearte por ninguna cosa buena que hayas hecho, sino porque tus palabras son una ofensa contra Dios”. Nuevamente los judíos de la época rechazándole, pretendiendo matarlo por sus obras (Jn 5,17-18) y sus palabras (Jn 8,58-59).

El no entenderle, entra dentro de la lógica más humana. Dios hijo se encarnó en Jesús de Nazaret, en todo, excepto en el pecado. Por tanto, si nació, creció, vivió como humano, ¿cómo iban a reconocerlo como Dios los de su tiempo? Solamente unos pocos, los más necesitados, los más libres de ataduras fueron capaces de hacerlo, de fiarse y seguirle.

El problema cristiano, y ético, viene de la propuesta de acción contra Él, al no reconocerlo: pretender matarlo. Y lastimosamente ese, “matar al diferente” sigue dándose hoy en día. Matar al hereje mueve a los yihadistas; aniquilar países de valores diferentes, a algunos mandatarios; denigrar, derrotar y “descabezar” al oponente, a ciertos políticos; promover para algunos colectivos un retroceso de derechos y libertades sociales, a algunos obispos; hasta “ir a por ellos” pudimos oírlo de algunos pocos el año pasado entre pueblos hermanos. Cada uno desde su propio ser, debe discernir el valor de sus palabras y sus acciones.

---

---

## ORACIÓN

---

---

En el principio ya existía la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad.

Aquel que es la Palabra estaba en el mundo, y aunque Dios había hecho el mundo por medio de él, los que son del mundo no le reconocieron.

Vino a su propio mundo, pero los suyos no le recibieron.

Pero a quienes le recibieron y creyeron en él les concedió el privilegio de llegar a ser hijos de Dios. Y son hijos de Dios, no por la naturaleza ni los deseos humanos, sino porque Dios los ha engendrado.

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros lleno de amor y de verdad. Y hemos visto su gloria, la gloria que como Hijo único recibió del Padre.

Nadie ha visto jamás a Dios; el Hijo único, que es Dios y que vive en íntima comunión con el Padre, nos lo ha dado a conocer.

Pero a Dios se le puede ver en mí. Jesús nos lo recuerda, como al pueblo judío: "En vuestra ley está escrito: 'Yo dije que sois dioses.'" (Sal 82).

Soy un dios para lo bueno y para lo malo.

A mí me toca decidir.

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Dios Padre hizo la creación. Dios Hijo es Palabra del Padre para el mundo; Dios Espíritu, aire para la humanidad.

Gracias por crearme, gracias por salvarme, gracias por acompañarme.

La encarnación de Dios en Jesús hombre conlleva mi divinización. Se me anuncia que ¡soy un dios! Pero ¿qué tipo de dios? Menuda responsabilidad para con los demás.

¿El misericordioso que recibe al hijo pródigo o el justiciero?

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Gracias, Señor, por mi humanidad.

Gracias por mi realidad, mis familiares, mi sociedad, mi Iglesia.

Gracias, Señor, por haberte conocido a través de ellos.

Gracias, Señor, por la fe.

Gracias, Señor, por mi divinización.

Ayúdame a evitar mi vanidad.

Ayúdame a discernir.

Ayúdame a salir de mí hacia los demás.

Ayúdame a ser bondad, sacramento de tu bondad.

## ELLOS SERÁN MI PUEBLO Y YO SERÉ SU DIOS

### LECTURA DEL DÍA

**L**uego diles: *‘Esto dice el Señor: Voy a sacar a los israelitas de entre las naciones a donde han ido a parar; los reuniré de todas partes y los haré volver a su tierra. Haré de ellos una sola nación en este país, en los montes de Israel, y tendrán un solo rey. No volverán a estar divididos en dos naciones ni separados en dos reinos. Tampoco volverán a mancharse adorando ídolos repugnantes ni cometiendo toda clase de pecados. Yo los libraré de todas las infidelidades que han cometido y los limpiaré de sus pecados. Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. Mi siervo David será el rey y único pastor de todos ellos y ellos me obedecerán y cumplirán mis leyes y decretos. Vivirán en el país que di a mi siervo Jacob, donde también vivieron sus antepasados. Allí vivirán siempre ellos y sus hijos y todos sus descendientes; y mi siervo David será siempre su jefe. Haré con ellos un pacto para asegurarles una vida tranquila. Será un pacto eterno. Haré que aumenten en número y pondré para siempre mi santo templo en medio de ellos. Viviré entre ellos, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Cuando mi santo templo esté para siempre en medio de ellos, las demás naciones reconocerán que yo he escogido a Israel como mi posesión sagrada.’*

(Ez 37,21-28)

### REFLEXIÓN

Con la conquista del reino de Judá por Babilonia, la destrucción de Jerusalén y el Templo (586 a.C.), la crisis social, política y religiosa fue mayúscula. Muchos de los desterrados llegaron a abrazar la forma de vida de los babilonios. El Israel tal y como había sido vivido, parecía ir a desaparecer. Pero aquella cautividad supuso también una purga de la idolatría en los corazones del pueblo desplazado, fueron más fieles a Él en Babilonia que en Jerusalén. La promesa del Señor les dio esperanza y se cumplió.

Dudas similares debía vivir el grupo de seguidores de Jesús los días antes de Pascua. Sabiendo de la enemistad de los fariseos y de la profecía del sumo sacerdote contra Jesús, se preguntaban: “¿Vendrá a la fiesta, o no?” (Jn 11, 45-57.)

Mirando el mundo, muchos pudieran pensar lo mismo: cambio climático, falta de agua, desastres de la naturaleza... pobreza extrema, exclusión, terrorismo, crisis social...

Y nuestra Iglesia española y europea parece que dejó de florecer hace tiempo.

¿Cómo creer ante este panorama?

---



---

## ORACIÓN

---

Hay un vínculo más hondo que la sangre,  
 un árbol que echa raíces  
 más firmes que la genealogía  
 una herencia  
 que no está en los papeles ni las leyes,  
 una unión que va más allá  
 del espacio o el tiempo compartido.

Es el amor.  
 El amor que acoge sin condición.  
 Amor que se derrama  
 en mil facetas de la vida.  
 Amor nuestro de cada día,  
 dibujado en estampas de hogar,  
 discusiones olvidadas,  
 en el pulso de las generaciones  
 que reclaman su parcela de autonomía,  
 y en la experiencia de los mayores  
 dispuestos a compartir su memoria.

Esa es la familia que vamos forjando  
 a base de encuentros, confianzas,  
 saludos y despedidas.  
 Ese es el hogar  
 donde se fragua lo que somos.

*(José María R. Olaizola, sj)*

---



---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

En casa o la comunidad... ¿me hospedo  
 o convivo?

En clase... ¿mando o animo?

En el patio... ¿vigilo o comparto?

En la recepción... ¿transito o recibo?

En el despacho... ¿organizo o me empeño?

En el equipo... ¿gestiono o preveo?

En el consejo... ¿gestiono o profetizo?

En la sala... ¿hablo o dialogo?

En el oratorio... ¿dirijo o acompaño?

En la eucaristía... ¿paso o me dejo tocar?

En la vida... ¿me sirvo o sirvo a?

En mí puede estar la esperanza

---



---

## ORACIÓN FINAL

---

Señor mío, en medio de la prueba  
 y la tribulación,  
 haz que no deje de rogarte, de ponerme  
 en tu presencia.

Mantén firme mi fe.

No te alejes de mi lado  
 y no permitas que me aleje del tuyo.

Cuídame y hazme fuerte acercándome  
 a tu luz.

Que recuerde siempre que Tú eres mi  
 Dios. Que eres nuestro Dios.

## CORAZÓN APASIONADO POR DIOS Y POR LA HUMANIDAD

### LECTURA DEL DÍA

**S**e rebajó a sí mismo, por eso Dios lo levantó sobre todo. El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

(Flp 2,6-11)

### REFLEXIÓN

El corazón apasionado no encuentra límites en su amor. Es el mismo Dios el que decide en un arrebato de amor enviar a su propio Hijo al mundo para demostrar por todas partes cómo realmente ama Dios. No importa todo lo que haya que hacer, pues, cuando hay pasión se es capaz de "rebajarse a sí mismo, tomar la condición de siervo... humillarse y obedecer hasta la muerte y muerte de cruz". ¿Alguien puede amar más? El Domingo de Ramos es un grito del mismo Dios para decirnos con cuánta pasión nos ama. Es una invitación a dejar nuestras mezquindades a la hora de ser generosos y de darnos a los demás.

Un corazón así, todo de Dios y para Dios, todo humano y para la humanidad, crece y se mantiene en la medida en que cultiva, como Jesús, una profunda relación de amor con su Padre y se deja tocar por los pequeños. La Pasión de Jesús que escuchamos en el evangelio tiene de fondo todo un reto para nuestras vidas: mirar en nuestro interior y descubrir hasta dónde somos capaces de amar nosotros en nuestra propia realidad.

La liturgia de hoy va directamente al "ego" para despojarnos, si queremos, de él y empezar a vivir para los demás.





---

---

## ORACIÓN

---

---

### ¡Tanto ama Dios al mundo...!

Más de lo que podemos soñar y desear, más de lo que podemos anhelar y esperar, nos amas Tú. Más de lo que nadie nos ha amado y amará, más de lo que somos capaces de amar, nos amas Tú.

Nuestra vida, desde el vientre materno, es una historia de amor que penetra y fecunda todos los rincones de nuestro ser haciéndonos vivir, crecer y madurar a ritmo de más humanidad.

Y, día a día, el manantial de tu amor se desborda y riega nuestro espíritu, nuestros sueños y proyectos, nuestros sentidos y tiempo, manteniéndonos lúcidos en la travesía del desierto.

Las cruces que encontramos en el camino nos ofrecen luz y vida, nos liberan de cárceles y condenas, de desengaños y tinieblas, porque Tú estás en ellas.

Y nuestro caminar, hasta llegar a tu regazo, será una historia de amor llena de sorpresas y encuentros, de lágrimas, dudas y gozos que nos harán madurar como hijos e hijas con espíritu para vivir liberados la fraternidad.

¡Cómo brilla tu luz en nuestra oscuridad al amarnos como nadie sabe amar!

*(Florentino Ulibarri)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Dedica un momento largo a entrar en tu interior y contemplar a Jesús de Nazaret y dejarte contagiar de su GENEROSIDAD APASIONADA.

Descubre qué te falta en este aspecto y en qué, como cristiano/a, debes crecer para amar más a los que te rodean y, en ellos, a Dios.

Quédate en silencio... unos minutos y al final agradece a Jesús su entrega incondicional por ti y por la humanidad.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor Jesús, me uno en este día a toda esa gente que con gritos de júbilo te aclama: "*Hosanna, bendito el que viene en nombre del Señor*". Y también a esa otra gente que, con su vida generosa, llega, en el nombre del Señor, a levantar a los caídos y sembrar vida por doquier. Dame generosidad y pasión por la humanidad. Amén.

## GESTOS DE AMOR

### LECTURA DEL DÍA

**S**eis días antes de la Pascua, fue Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. Allí le ofrecieron una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban con él a la mesa. María tomó una libra de perfume de nardo, auténtico y costoso, le ungió a Jesús los pies y se los enjugó con su cabellera. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume. Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que lo iba a entregar, dice: «¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios para dárselos a los pobres?». Esto lo dijo no porque le importasen los pobres, sino porque era un ladrón; y como tenía la bolsa, se llevaba de lo que iban echando. Jesús dijo: «Déjala; lo tenía guardado para el día de mi sepultura; porque a los pobres los tenéis siempre con vosotros, pero a mí no siempre me tenéis». Una muchedumbre de judíos se enteró de que estaba allí y fueron no solo por Jesús, sino también para ver a Lázaro, al que había resucitado de entre los muertos. Los sumos sacerdotes decidieron matar también a Lázaro, porque muchos judíos, por su causa, se les iban y creían en Jesús.

(Jn 12,1-11)

### REFLEXIÓN

El evangelio de hoy está lleno de pequeños detalles de amor mezclados con otros de intereses mezquinos, engaños y luchas por el poder.

Las dos mujeres (siempre la mujeres), Marta y María, junto con Jesús, intentan abrir nuestra mirada hacia una nueva manera de ver las cosas. La mirada del amor que convierte la vida en continuos gestos de ese mismo amor.

Marta servía y María, humildemente, ofrece al Señor, su corazón agradecido, expresado en un perfume, en ungir los pies de Jesús y enjugarlos con sus cabellos. Gestos de amor y de consuelo, de confianza y de apoyo para alguien que está en la mira de los poderosos y que quieren quitarle de en medio.

Por otra parte, las miradas mezquinas, cortas, superficiales y engañosas de Judas (corrupto y aprovechado de su función) así como la de los sumos sacerdotes y fariseos.

Jesús nos invita a mirar al corazón. A buscar la verdad que hay dentro, en lo más profundo de cada persona y de donde salen esos gestos sencillos de amor.

La liturgia de hoy nos invita a tomar posición frente a Jesús que camina hacia la cruz, hacia la muerte... ¿Dónde quieres colocarte?

Y "la casa se llenó del olor del perfume" o sea, de pequeños gestos de amor.

---

---

## ORACIÓN

---

---

### Cosas pequeñas

Un vaso de agua gratis,  
dos minutos ayudando a atravesar la calle,  
conformarse con el maná  
imprescindible,  
un objeto menos en nuestros enseres,  
unas monedas que ni van ni vienen,  
una sonrisa al que siempre está triste,  
un día de ayuno consciente,  
unos refrescos menos en nuestros  
sudores,  
esas tardes con grupos marginales,  
unas caricias a los que nunca las tienen,  
unas horas escuchando soledades,  
una compra menos en nuestros haberes,  
cinco panes de cebada y dos peces...  
son cosas pequeñas.

Esas cosas chiquitas  
no acaban con la pobreza,  
no sacan del subdesarrollo,  
no reparten los bienes,  
no socializan los medios de producción,  
no expolían las cuevas de Alí Babá,  
no subvierten el orden,  
no cambian las leyes...

Pero desencadenan la alegría de hacer,  
descubren la fuerza del compartir  
y mantienen vivo el rescoldo de tu  
querer y nuestro deber.

Al fin y al cabo, actuar sobre la realidad,  
y cambiarla aunque sea un poquito,  
es la única manera de saber y mostrar  
que la realidad es transformable,  
y que tu Reino es posible... ¡y viene!

Señor de la historia y de la vida, no sea  
yo quien menosprecie  
y deje sin hacer las cosas pequeñas de  
cada día.

*(Florentino Ulibarri)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Toma conciencia de tu respiración. Al ritmo de la misma (aspirar-espigar) intenta encontrarte con tu propia realidad. Descubre los gestos que normalmente haces y que expresan tu gratitud hacia alguien, hacia Dios...

Puedes también hacer el mismo ejercicio y al espigar intentar expulsar de ti todo sentimiento malo, de prejuicios, de envidia, de celos, de rabia...

¿Qué gestos de amar podrías expresar hacia Jesús en esta Semana Santa que estamos empezando?

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Jesús, hermano y amigo, que a través de mil detalles sigues buscándome y amándome. Gracias por tu perdón y tu misericordia. Permíteme expresar con valentía mi gratitud en el día a día de mi vida. Que como María sepa agradecer siempre el gran don de tu misericordia para conmigo. Amén.

## A PESAR DE MI FRAGILIDAD

---

### LECTURA DEL DÍA

---

**D**iciendo esto, Jesús se turbó en su Espíritu y dio testimonio diciendo: «En verdad, en verdad os digo: uno de vosotros me va a entregar». Los discípulos se miraron unos a otros perplejos, por no saber de quién lo decía. Uno de ellos, el que Jesús amaba, estaba reclinado a la mesa en el seno de Jesús. Simón Pedro le hizo señas para que averiguase por quién lo decía. Entonces él, apoyándose en el pecho de Jesús, le preguntó: «Señor, ¿quién es?». Le contestó Jesús: «Aquel a quien yo le dé este trozo de pan untado». Y, untando el pan, se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote. Detrás del pan, entró en él Satanás. Entonces Jesús le dijo: «Lo que vas a hacer, hazlo pronto». Ninguno de los comensales entendió a qué se refería. Como Judas guardaba la bolsa, algunos suponían que Jesús le encargaba comprar lo necesario para la fiesta o dar algo a los pobres. Judas, después de tomar el pan, salió inmediatamente. Era de noche. Cuando salió, dijo Jesús: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. Hijitos, me queda poco de estar con vosotros. Me buscaréis, pero lo que dije a los judíos os lo digo ahora a vosotros: "Donde yo voy no podéis venir vosotros". Simón Pedro le dijo: «Señor, ¿adónde vas?». Jesús le respondió: «Adonde yo voy no me puedes seguir ahora, me seguirás más tarde». Pedro replicó: «Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora?»

*Daré mi vida por ti». Jesús le contestó: «¿Conque darás tu vida por mí? En verdad, en verdad te digo: No cantará el gallo antes de que me hayas negado tres veces.»>*

*(Jn 13,21-33; 36-38)*

---

### REFLEXIÓN

---

El texto de hoy comienza con un Jesús que se estremece al presentir que uno de los que él escogió le va a entregar. Y no solamente eso, sino que otro, en el que tantas veces ha confiado y tantas veces le ha defendido, le va a traicionar.

Es un pasaje del evangelio en que se nos presenta la debilidad y fragilidad de la persona ante las situaciones difíciles de la vida.

Cuántas veces prometemos y no hacemos. Cuántas veces luchamos y caemos. Cuántas veces, como Pablo, lo que queremos hacer no lo hacemos y lo que no queremos hacer eso hacemos.

Pedro es sincero, pero débil. Como él, todos quisiéramos ser fieles. Pero la furia de las olas, las amenazas de muerte, la violencia y la malicia humana... nos hacen tambalear y antes de que cante el gallo ya hemos hecho lo que no queríamos.

En el camino de la vida, el aceptar nuestra debilidad y ponerla en el corazón de Dios para que Él mismo la transforme en fuerza es un acto de mucha humildad y coherencia. Creo que a ello nos invita Jesús en el día de hoy, cuando cada vez se acerca más a la Cruz y a la condena.

---

---

## ORACIÓN

---

---

### **En mi debilidad me haces fuerte**

Señor Jesús, que conoces mi corazón y lo que me habita.

Sabes mis anhelos y mis deseos de hacer el bien y seguirte con generosidad todos los días de mi vida.

También conoces mis debilidades, mis pecados, mis incoherencias y todo lo que habita en mi corazón a pesar de no desearlo.

Como Pedro, muchas veces quiero dar la vida por ti.

Como Pedro, muchas veces quisiera defenderte a capa y espada.

Como Pedro, quisiera demostrarte que aunque todos te dejen, yo no.

Como Pedro, también quisiera apartarte del camino de la Cruz y, por tanto, del de la resurrección.

Como Pedro, sé que en cualquier momento, en cualquier rincón, en cualquier circunstancia puedo echarlo todo a perder.

Como Pedro...

No obstante, Señor, también como Pedro, sé que quieres contar conmigo.

Sé que conociendo mi fragilidad y debilidad sigues contando conmigo.

Por eso, hoy, te pido que no permitas que mi debilidad me lleve a traicionarte como Judas, sino que hagas de mi debilidad una persona fuerte.

Fuerte con tu fuerza. Alegre con tu alegría. Compasivo con tu compasión.

Para que al cantar el gallo, en el alba de mis días, siempre esté despierto y alerta contigo.

*Rodrigo Cuesta*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Hoy, te invito a conectar con Jesús que se "estremece" ante lo que presente... (uno le va a traicionar, otro le va a negar, y los otros se van a esconder...).

En segundo lugar, te invito a contemplar tu vida de cristiano/a y acoger esas infidelidades y falta de compromiso.

En tercer lugar, te invito a preguntarte: ¿Por qué, a pesar de todo, Jesús sigue confiando en ti? Entrégale tu debilidad para que Él te haga fuerte.

Calla y contempla...

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Gracias, Jesús, por seguir confiando en mí a pesar de mis pecados, olvidos y huidas. Gracias porque haces de mi orgullo torrentes de lágrimas, como con Pedro, y con ello fortaleces mi vida y la llenas de humildad en tu seguimiento.

Permíteme vivir este tiempo de gracia a tu lado sin negarte ni traicionarte. Amén.

## DAR LA CARA

### LECTURA DEL DÍA

**E**l Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído para que escuche como los discípulos. El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás.

*Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes y salivazos. El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.*

(Is 50,4-9a)

### REFLEXIÓN

*“Ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que me arrancaban la barba”.* El profeta de Dios, mejor, el siervo de Dios, Jesús de Nazaret, se enfrenta a los enemigos, a los que se oponen a su proyecto, a los que quieren quitarle de en medio. No es fácil dar la cara, permanecer fiel en medio de las amenazas. Hay que tener una confianza total en aquel que sabemos nos sostiene. En nuestra sociedad, propiamente en todas las partes, no es fácil ser discípulo y, menos, profeta. Las fuerzas del mal no tienen compasión. Me vienen a mi mente tantos cristianos y cristianas, catequistas, delegados de la Palabra, religiosos, sacerdotes y hasta obispos, de manera especial en nuestra Latinoamérica que han sabido, como el siervo de Dios de la lectura de hoy, dar testimonio con su vida, luchar, dar la cara, no callarse ante tanta injusticia, tanto odio, tanta corrupción, tanto desprecio de los más pequeños. ¿De dónde sacaban la fuerza para ser fieles?

Aprender a ser fieles es tarea de todos los días. La tarea de consolar al pueblo, de defender al pueblo, de dar buenas noticias al pueblo no es fácil. El siervo sabe que Dios, y solo él, es su defensor y su ayuda.





---

---

## ORACIÓN

---

---

Padre Nuestro de los Mártires  
Padre nuestro del pobre y del marginado  
Padre nuestro de mártires y torturados.  
Tu nombre es santificado en aquel que  
muere al defender la vida;  
tu nombre es glorificado cuando la  
justicia es nuestra medida.  
Tu reino es de libertad,  
de fraternidad, paz y comunión.  
Maldita toda violencia que devora  
al hombre con la represión.  
Hágase tu voluntad, eres el verdadero  
Dios libertador.  
No vamos a seguir las doctrinas  
amañadas por el poder opresor.  
Pedimos el pan de la vida, el pan  
de la esperanza, el pan de los pobres;  
el pan que trae la humanidad y  
reconstruye al hombre en vez de  
cañones.  
Perdónanos cuando por miedo  
quedamos callados delante de la muerte.  
Perdona y destruye el reino de la  
corrupción como ley más fuerte.  
Protégenos de la maldad, de los  
prepotentes y los asesinos.  
Dios padre revolucionario, hermano del  
pobre, Dios del oprimido.

*(Comité de solidaridad Óscar Romero)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Entra en tu interior y descubre ¿Dónde  
tienes puesta tu confianza?

¿Hasta dónde llega tu capacidad de dar la  
cara por Jesús y su proyecto frente a una  
sociedad que camina por otros rumbos?

Recuerda algunos momentos de tu vida  
en que has tenido que defender tu fe y  
con ella tu opción de vida desde los va-  
lores cristianos. Trae a tu memoria al-  
gunas personas que para ti son testigos  
valientes de su fe.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Queremos, Dios compasivo y misericor-  
dioso, caminar con paso firme, en es-  
tos días, acompañando a tu Hijo Jesús y  
hermano nuestro en su compromiso con  
el Reino, con todas sus consecuencias.  
Confiamos en tu bondad y te pedimos la  
fuerza necesaria para ser testigos co-  
herentes con nuestra fe. Por Jesucristo  
nuestro Señor. Amén.

## LAVAR LOS PIES Y COMPARTIR EL PAN ES SERVIR

---

### LECTURA DEL DÍA

---

**A**ntes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido. Llegó a Simón Pedro y este le dice: «Señor, ¿lavar me los pies tú a mí?». Jesús le replicó: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde». Pedro le dice: «No me lavarás los pies jamás». Jesús le contestó: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo». Simón Pedro le dice: «Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza». Jesús le dice: «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos». Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios». Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros:

*os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis.»*

*(Jn 13,1-15)*

---

### REFLEXIÓN

---

Una cena (la última cena), unos gestos (lavar los pies, partir el pan, compartir la copa), unos ritos, unas oraciones, unas revelaciones, una agonía, un arresto y un juicio.

Juan resalta el gesto del lavatorio de los pies: gesto de humildad del maestro, gesto de servicio y de amor extremo a los suyos y en ellos a toda la humanidad. Gesto de invitación a amar y servir por encima de todo.

Yo me pregunto: ¿Qué hubiera sucedido en el cristianismo, si este gesto del lavatorio de los pies hubiera quedado como el “sacramento de nuestra fe”? Sin duda, hubiera sido más difícil el cumplirlo, posiblemente, pero tal vez el crecimiento en humanidad hubiera sido mucho mayor.

El gesto de partir el pan y compartirlo entre todos es otro de los gestos de esta bendita y santa noche de Jueves Santo. No sé si hemos entendido bien, a lo largo de los siglos, lo que este gesto significa y en dónde quiso Jesús poner el acento. Y si la intención de Jesús era que entendiéramos que como él debemos partir y repartir nuestra vida para que todos tengan vida y vida en abundancia (partió el pan: esto es mi cuerpo), entonces cada vez que comulgamos estamos diciendo que SERVIR es lo más importante de nuestra vida como cristianos.

---

---

## ORACIÓN

---

---

### Lavar los pies

Dar descanso y alivio tras la fatiga del camino.

Mostrarle al otro que es merecedor de una dignidad profunda, sea cual sea su situación.

Acariciar los cansancios. Despojarse uno de pompas y honras, de títulos y méritos, para vestirse la toalla de quien está dispuesto a cuidar del otro.

Es lo que haces tú, un Dios hecho hombre, un hombre que refleja a Dios, y ese gesto genera sorpresa e incomprensión, resistencia y miedo.

¿Por qué hacerse pequeño y no grande?  
¿Por qué agacharse para cuidar del sencillo?

Lávanos bien el alma de egoísmo, Señor, en tanto te rezamos con las manos unidas.

Haz que esta plegaria que nos das nos haga más hermanos de verdad desde ahora.

Estás en medio de nosotros sembrándonos tu vida, tu reciente y eterna ternura transparente. Todo cuanto ahora mismo cantamos todos juntos es una lenta súplica de amor y de querencia.

Basta, Señor, de un mundo que se cierra a tu altura.

De unos hombres que solo se miran con recelo.

De esta lágrima inmensa que es la tierra en que vamos medio viviendo aprisa sin mirarte a los ojos.

*Valentín Arteaga. [Patoral sj]*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Repasando tu vida, mira cuándo te has dejado lavar los pies, y cuando no. ¿Cómo te has sentido? ¿Qué miedos encuentras al ponerte en las manos de otra persona para que te ayude?

¿Y al ponerte al servicio de los demás? ¿Cómo realizas tu vida como actitud de servicio? ¿En qué casos y situaciones concretas te sientes servidor/a de los demás? ¿Qué servicios te cuestan más? ¿Por qué?

¿Qué gestos, palabras, actitudes en tu vida cotidiana pueden construir unidad?

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Gracias, Señor, por tu ejemplo de servicio humilde y sincero. Gracias, Señor, por la invitación a partir y compartir el pan de la vida para que otros puedan tener vida en abundancia. Llena mi vida de generosidad y de humildad para servir a todos los que tú mismo pones en mi camino. Tú que vives y nos haces vivir. Amén.



## IMPOTENCIA, SILENCIO, CONVERSIÓN Y ADORACIÓN

### LECTURA DEL DÍA

**T**e ensalzaré, Señor, porque me has librado y no has dejado que mis enemigos se rían de mí. Señor, Dios mío, a ti grité, y tú me sanaste. Señor, sacaste mi vida del abismo, me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa. Tañed para el Señor, fieles suyos, celebrad el recuerdo de su nombre santo; su cólera dura un instante; su bondad, de por vida; al atardecer nos visita el llanto; por la mañana, el júbilo. Yo pensaba muy seguro: «No vacilaré jamás». Tu bondad, Señor, me aseguraba el honor y la fuerza; pero escondiste tu rostro, y quedé desconcertado. A ti, Señor, llamé, supliqué a mi Dios: «¿Qué ganas con mi muerte, con que yo baje a la fosa? ¿Te va a dar gracias el polvo, o va a proclamar tu lealtad? Escucha, Señor, y ten piedad de mí; Señor, socórreme». Cambiaste mi luto en danzas, me desataste el sayal y me has vestido de fiesta; te cantará mi alma sin callarse. Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

(Sal 30)

### REFLEXIÓN

Viernes de dolor, de muerte, del crucificado y de los crucificados... pero también de perdón, de salvación.

La liturgia de hoy nos pone delante del crucificado, para contemplar, para adorar, para guardar silencio y dejar que el corazón exprese su fe y su amor.

Pero también es un día para encontrarnos con los crucificados de la historia y de la vida. Con todas esas personas, masacradas, violentadas, descartadas, clavadas en la cruz del miedo, de la miseria.

Hoy es el día para pensar y orar por todas las víctimas y por todos los victimarios.

Del salmo 30, Jesús en la cruz tomó su "última palabra" antes de morir: "En tus manos, Señor, encomiendo mi Espíritu".

El comienzo es la súplica de un acusado inocente, expuesto a la persecución: es un maldito, excluido de la comunidad, y "que produce miedo en sus amigos" porque se le considera como embrujado por malos espíritus... Se huye de él como de un apestado...

Pero la parte final del salmo es la dulce oración de intimidad de un huésped de Yahveh: a pesar de las acusaciones injustas de que es objeto este moribundo, continúa cantando la felicidad de su vida de intimidad con Dios: "Me confío en Ti, Señor... Mis días están en tus manos..."

---

---

## ORACIÓN

---

---

Creemos en Jesús, presente en la alegría y esperanza de los pueblos marcados por una historia de pobreza y dolor.

Creemos en Jesús, presente en el pobre que sufre, en el perseguido y encarcelado, en los emigrantes y exiliados, en los niños explotados y abandonados, en las mujeres humilladas y marginadas, en las personas en paro y sin salario digno...

Creemos en Jesús, presente en los ciudadanos sin derechos, en los cristianos perseguidos por ser críticos y solidarios, en toda persona que lucha por un mundo nuevo.

Creemos en Jesús, deambulando, sin nombre, por los basureros de las grandes ciudades; crucificado junto a las personas que mueren sin causa en todas partes, o que gritan justicia mientras se les tortura, denigra y condena a ser "nadie".

Creemos en Jesús, y reafirmamos nuestra esperanza en él, y en la fuerza sanadora y liberadora de su amor derramado en nosotros.

Creemos en Jesús, vivo y presente en nuestro mundo e historia, en nuestra vida e Iglesia y acá, en este momento y lugar.

¡Creemos en Jesús en este Viernes Santo de oscuridad, debilidad y cruz!

*(Florentino Ulibarri)*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Hacemos silencio interior. Contemplamos y adoramos la cruz haciéndola nuestra.

Miramos también hacia dentro de nosotros mismos, buscando esas realidades donde el pecado se ha adueñado de nosotros. Sentimos dolor, arrepentimiento y deseos de salir de esas situaciones que provocan el castigo de los inocentes.

Repaso los nombres, las personas que conozco y que están crucificadas por tantas circunstancias injustas de la vida.

Levantamos los ojos y miramos a los traspasados.

Me dejo amar y perdonar.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Padre de bondad, aquí me tienes contemplando a tu Hijo colgado de la Cruz, admirado de tanto amor por mí y por la humanidad. Quiero decirte: ten misericordia de mí, pecador. Que esta celebración convierta mi corazón y me haga fuerte ante las dificultades de la vida. Confío en tu amor y misericordia. Por Jesucristo tu Hijo que hoy muere por mí. Amén.

## ESPERAR COMO MARÍA

### LECTURA DEL DÍA

**P**asado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro. Y se decían unas a otras: «¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?». Al mirar, vieron que la piedra estaba corrida y eso que era muy grande. 5 Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y quedaron aterradas. Él les dijo: «No tengáis miedo. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? Ha resucitado. No está aquí. Mirad el sitio donde lo pusieron. Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro: “Él va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis, como os dijo”».

(Mc 16,1-7)

### REFLEXIÓN

Después de una tragedia siguen días de confusión, de desesperación, de búsqueda de respuestas a lo que pareciera un absurdo. Hay llanto, hay silencio, hay impaciente espera, confusión y dolor.

Ante todo esto, es bueno, acercarnos como hijos, a la madre del crucificado. A la Madre que ha seguido y guardado en su corazón todos los acontecimientos de los últimos días. A la Madre que permaneció de pie, ante la cruz, con el corazón partido de dolor.

¿Qué te habita en el corazón, dino Madre? ¿Qué tenemos que hacer ante la realidad de la muerte de tu hijo y de tantos hijos e hijas?

Sin duda, en medio del dolor surge en el corazón de la Madre una luz, una esperanza. El Dios de la Vida, el Padre de Jesús, el Padre de los pobres y crucificados, va a actuar. Y de esa esperanza queremos vivir nosotros este día. No hay duda, Dios va a actuar espectacularmente, pero a su manera.

La liturgia de esta noche, la gran Vigilia Pascual, llenará de gozo el corazón de María y el de todos sus hijos. Por eso queremos vivir este día preparando ese gran momento, momento en el que escucharemos llenos de gozo: “Buscan al crucificado. No está aquí, HA RESUCITADO”.



---

---

## ORACIÓN

---

---

### Madre del Crucificado Resucitado

Madre, me acerco a tu corazón, para descubrir en él todo tu amor, dolor y esperanza

Dime, María, cómo hacer para confiar en medio de tanto dolor, en medio de tanta injusticia, en medio de tanta violencia, en medio de tanto sufrimiento, en medio de tanta corrupción y muerte.

Dime, María, cómo perdonar a los que matan la vida, cómo perdonar a los que persiguen al inocente, cómo perdonar a los que callan las voces de justicia y paz.

Comunícame tu esperanza, tu amor, tu perdón, tu compasión y ternura.

Madre del silencio, de la profunda interioridad. Madre de la esperanza, de la fe y la confianza, alienta el gozo que produce la seguridad de que tu Hijo, y hermano nuestro, ha resucitado y vive entre nosotros.

Abre mi mente y mi corazón para reconocerle vivo entre todas las personas con quienes me encuentro en el camino de la vida.

Gracias, Madre, por seguir animando mi vida y acercarme cada vez más a tu Hijo Jesús, el Señor. Que el gozo del Resucitado llene de generosidad mi vida para luchar por el Reinado del amor, de la justicia y de la paz.

*Rodrigo Cuesta*

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Dedica un buen rato a estar con la Madre de Jesús y nuestra Madre. Quédate en silencio a su lado. Mira su rostro, contempla su actitud y déjate contagiar de su paz, de su ternura, de su sencillez, de su gozo interior, de su certeza de que Dios siempre actúa en favor de la Vida.

Céntrate en tu respiración y al ritmo de la misma repite en forma de "mantra": "Ha resucitado".

---

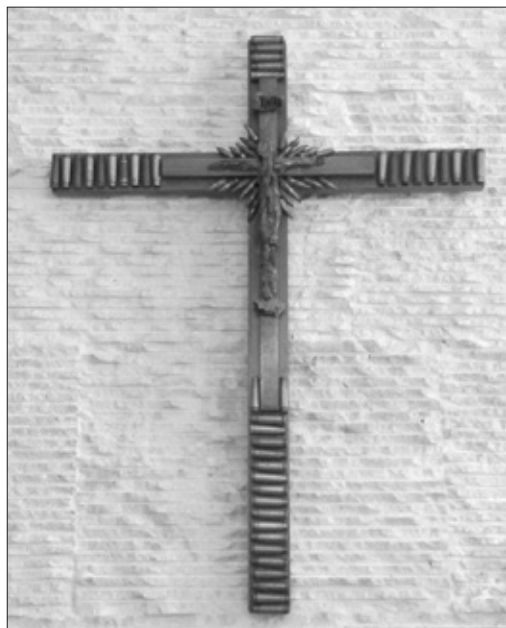
---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Dios de la Vida, que no permitiste que la muerte tuviera la última palabra sobre tu Hijo y hermano nuestro, permítenos vivir haciendo el bien y luchar sin miedo por un mundo más humano, justo y solidario. Danos el gozo del Resucitado para vivir a plenitud, como María, nuestra vida de cristianos/as. Amén.



## EL RESUCITADO: LA MEJOR BIENAVENTURANZA PALABRA DE DIOS

### LECTURA DEL DÍA

**E**l primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

(Jn 20,1-9)

### REFLEXIÓN

María Magdalena, Pedro, Juan... cada uno de nosotros, tú, yo... buscamos la felicidad, la plenitud en nuestras vidas, la Bienaventuranza. En Jesús, el Cristo, el Resucitado, la encontraron los primeros discípulos, la han encontrado miles de personas a lo largo de la historia, y la podemos encontrar también nosotros.

¿Qué bienaventuranzas tenemos en nuestras vidas?, ¿cuáles son las que nos mueven?, ¿es la solidaridad una de ellas?

Tenemos la oportunidad de vivir este tiempo de Pascua en este sentido solidario, de movernos en línea solidaria, de acercarnos a los más necesitados, de sentirnos cercanos a ellos.

Los primeros cristianos, testigos de la resurrección, creen, entienden, cambian su vida tras la resurrección. Su vida pasa a estar al servicio de los demás, comienzan a hacer presente el Reino de Dios en su entorno, a vivir como Jesús vivió, para los demás, para los más necesitados, a ejemplo de aquello que hizo y dijo Jesucristo. Dicen y hacen "bienaventuranzas" en sus vidas.

¿Somos, también nosotros, bienaventuranzas para los demás?, ¿somos Reino de Dios para quienes nos rodean?, ¿buscamos y ayudamos a encontrar la Bienaventuranza que es Cristo?

¡Jesucristo ha resucitado, resucitemos con Él, y ayudemos a quienes nos cruzamos en nuestras vidas a buscar y encontrar la mejor de las Bienaventuranzas, Cristo!

---

---

## ORACIÓN

---

---

Señor Jesús, Señor resucitado, ayúdanos a descubrirte, a salir corriendo a tu encuentro, junto a nuestros hermanos y hermanas.

Señor resucitado, que sepamos descubrirte en nuestros hermanos, que nos dejemos interpelar por el otro, que lleguemos a verte en quienes nos rodean.

Danos, Señor resucitado, la actitud de escucha sincera, de habla honesta, del diálogo auténtico, para poderte descubrir más allá de nosotros mismos.

Concédenos, Señor resucitado, la alegría del encuentro, del encuentro auténtico, del encuentro que genera vida y nos lleva a tu Vida.

Asístenos, Señor resucitado, en tu búsqueda común con el resto de tus hijos e hijas de este mundo, en tu búsqueda de quienes nos orientamos a ti sinceramente.

Abre nuestros ojos, Señor resucitado, para descubrirte en quienes pasan necesidad, en los desheredados de esta tierra, en aquellos que no tienen ni siquiera lo necesario.

Limpia nuestros oídos, Señor resucitado, para escuchar el clamor de quienes nos necesitan, de quienes gritan por una vida mejor, por un mundo mejor.

Otórganos, Señor resucitado, el don del habla sincera, que nos lleve al diálogo constructivo con el otro, en todos los ámbitos de nuestra vida.

Señor resucitado, resucita también en nuestros corazones y en nuestras comunidades y familias.

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Entra en tu interior... Permite resonar en ti las palabras del evangelio. ¿Dónde me sitúo ante la resurrección de Jesucristo? ¿Lo he descubierto, y lo proclamo, como María, aunque los demás no se lo crean y no me hagan caso? ¿Salgo corriendo para descubrirlo? ¿O prefiero quedarme esperando a tener todas las seguridades?

A ti, a mí, nos toca hacernos estas preguntas. Interpelarnos individual y comunitariamente sobre nuestra respuesta a Jesús resucitado. ¡No esperes, muévete! ¡Sal a su encuentro!

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor resucitado, danos la fuerza para salir a tu encuentro.

Señor resucitado, concédenos el don de la vista, para descubrirte en nuestros hermanos y en quienes sufren en nuestro mundo.

Señor resucitado, derriba nuestra barreras individuales y comunitarias, que nos impiden estar atentos a tu presencia.

Señor resucitado, estimula nuestro espíritu para tomar decisiones audaces y salir de prisa en tu búsqueda.

## SAL DE TU TIERRA: BUSCA LA BIENAVENTURANZA

---

### LECTURA DEL DÍA

---

**E**llas se marcharon a toda prisa del sepulcro; llenas de miedo y de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos. De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «Alegraos». Ellas se acercaron, le abrazaron los pies y se postraron ante él. Jesús les dijo: «No temáis: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán». Mientras las mujeres iban de camino, algunos de la guardia fueron a la ciudad y comunicaron a los sumos sacerdotes todo lo ocurrido. Ellos, reunidos con los ancianos, llegaron a un acuerdo y dieron a los soldados una fuerte suma, encargándoles: «Decid que sus discípulos fueron de noche y robaron el cuerpo mientras vosotros dormíais. Y si esto llega a oídos del gobernador, nosotros nos lo ganaremos y os sacaremos de apuros». Ellos tomaron el dinero y obraron conforme a las instrucciones. Y esta historia se ha ido difundiendo entre los judíos hasta hoy.

(Mt 28,8-15)

---

### REFLEXIÓN

---

Hoy, como aquellos primeros discípulos, tenemos la necesidad de seguir buscando la bienaventuranza. Y buscar implica moverse, desplazarse, estar dispuestos al cambio, ponerse en camino. El evangelio de hoy nos lo recuerda, debemos ir a Galilea, a nuestra Galilea. Allí nos encontraremos con el resucitado. Pero, ¿cuál es nuestra Galilea? Esta es la pregunta que debemos hacernos cada uno individualmente, y también en grupo, en comunidad, en familia... ¿Dónde podremos encontrar al Señor resucitado?

Los “poderes” del mundo intentarán ocultar la verdadera bienaventuranza, querrán que no la conozcamos, que no le hagamos caso. ¿Nos dejamos convencer tan fácilmente?, ¿o somos capaces de tener claro qué es lo que queremos en la vida? Nuestro centro está en Jesucristo, Resucitado, y a Él es a quien queremos seguir, imitar, vivir...

En nuestra mano está el ponernos en camino, en busca de la bienaventuranza, que nos lleva a movernos en la dirección de la solidaridad. Un camino que debemos recorrer personalmente, pero que también podemos y debemos recorrer en grupo, en el grupo humano del que cada uno forma parte. Y es que el cristianismo es esencialmente comunitario y, al igual que la solidaridad, necesita del otro para ser en plenitud.

---

---

## ORACIÓN

---

---

Señor, Jesús, en este tiempo de Pascua, quiero vivir la alegría de la resurrección. Quiero experimentar el gozo de tu resurrección.

La alegría es el signo de tu resurrección, que invita a transmitirla a todos nuestros hermanos y hermanas. Tú mismo se lo decías a los primeros discípulos: "Alegraos".

Tú me invitas a compartir tu alegría con todos aquellos con quienes me cruzo en mi camino. Una alegría, la tuya, que no se puede ocultar, que no se puede esconder.

La alegría de tu resurrección, Señor Jesús, que me invita a ponerme en camino, a desplazarme más allá de mí mismo, más allá de mis seguridades.

Señor, Jesús, dame la valentía para compartir mi vida, tu vida, con mis compañeros de camino. No me permitas que oculte esta buena noticia: tu resurrección.

Algunos intentarán que oculte el gozo de descubrirte, pero estoy seguro de que Tú me ayudarás, Señor Jesús, a dar testimonio de ti. Me ayudarás a salir de mí mismo para descubrirte más allá de mi Galilea particular, a ponerme en camino.

Señor, Jesús, que sepa ponerme en camino junto con mis hermanos, seguro de que es en comunidad como mejor puedo descubrir tu alegría y como mejor puedo transmitirla a los demás.

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Entra en tu interior... Descubre dónde está puesta en ti la alegría. Deja resonar tu corazón, y toma conciencia de lo que Dios hace en ti. ¿Es Jesús resucitado quien vive en ti? ¿Está tu vida centrada en el Resucitado?

El evangelio nos muestra la alegría de los discípulos tras la resurrección. ¿Nos contagiamos de esta misma alegría? No siempre es fácil, pero tenemos la posibilidad de hacerlo, de dejarnos seducir por tu resurrección. ¿Estás dispuesto?

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor de la alegría, inunda nuestras vidas con tu gracia.

Señor de la gracia, danos la fuerza para transmitirta a los demás.

Señor de "los demás", hazte presente en el compartir fraterno.

Señor de la fraternidad, impulsa nuestro actuar en este mundo.

Señor de este mundo, congrega a tus hijos en torno a tu resurrección.

Señor de la resurrección, descubre en nosotros la alegría de seguirte.

## DESCUBRIENDO AL SEÑOR

### LECTURA DEL DÍA

**E**staba María fuera, junto al sepulcro, llorando. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados, uno a la cabecera y otro a los pies, donde había estado el cuerpo de Jesús. Ellos le preguntan: «Mujer, ¿por qué lloras?». Ella les contesta: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto». Dicho esto, se vuelve y ve a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dice: «Mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas?». Ella, tomándolo por el hortelano, le contesta: «Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo recogeré». Jesús le dice: «¡María!». Ella se vuelve y le dice: «¡Rabboni!», que significa: «¡Maestro!». Jesús le dice: «No me retengas, que todavía no he subido al Padre. Pero, anda, ve a mis hermanos y diles: “Subo al Padre mío y Padre vuestro, al Dios mío y Dios vuestro”». María la Magdalena fue y anunció a los discípulos: «He visto al Señor y ha dicho esto».

(Jn 20,11-18)

### REFLEXIÓN

¿Hemos visto al Señor? El evangelio del día de hoy nos propone un encuentro directo con el Señor resucitado. Es una invitación a estar atentos para descubrir también nosotros al Señor de nuestras vidas. Él se sigue manifestando en nuestra vida, en nuestro entorno. De eso estamos seguros. Pero, ¿somos capaces de descubrirlo?, ¿nos damos cuenta de esa presencia de Dios en nuestra vida?

Quizá nos toque, hoy y todos los días, hacer un ejercicio de atención, de silencio, de contemplación... para dejar que Dios se nos haga presente. Él toma la iniciativa, siempre y cuando quiere. A nosotros nos toca estar atentos para descubrirlo, movernos, buscar la bienaventuranza que Él supone para el ser humano de hoy.

Movernos al “ritmo de la solidaridad” nos ayuda a encontrarlo, a descubrirlo en nuestras vidas. Así es el Dios cristiano, Dios que se acerca a las personas de todo tiempo y de todo lugar, especialmente a través de aquellos más necesitados. La solidaridad nos facilita este encuentro, este descubrimiento.

Sin duda alguna, el Señor resucitado está de parte de los pobres, de los que sufren. ¿Estamos dispuestos a que nos sorprenda su presencia en nuestra vida? Si estamos atentos, seguro que Él se nos manifestará.



---

---

## ORACIÓN

---

---

Señor, Dios de la Esperanza,  
que en los momentos en los que todo se desmorona, en los que la desesperación y la muerte parecen hablar más alto que la esperanza y la vida, no cese de buscarte.

Señor, Dios del Consuelo,  
que no me importe llorar cuando el sufrimiento es real en mí, pero que el llanto no me impida sentir tu mano sanadora y tu voz de madre preguntarme: "¿Mujer, por qué lloras?" Señor, Dios Relación, que esté bien atento a tus llamadas y sepa escuchar mi nombre pronunciado por Ti, a través de tus ángeles que me acompañan en el día a día.

Señor, Dios del Abrazo,  
que el encuentro profundo contigo no me deje indiferente. Que al reconocerte haga de ti Maestro de mí Vida; guía, inspiración, luz y meta de mi camino.

Señor, Dios de la Vida  
que, al encontrarte resucitado, salga corriendo con el corazón en fiesta a anunciar a mis hermanos que solo Tu eres Camino, Verdad y Vida.

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Entra en tu interior... Ir al sepulcro buscando a Jesús también puede ser en mi vida contactar con lo más profundo de mí mismo. Me atrevo a hacerlo y a visitar incluso las zonas de mi interior que normalmente intento ocultar.

Este camino hacia el interior implica llorar por los sentimientos de pérdida, abandono o dolor que puedan existir, pero también no dejar de buscar el espacio de seguridad y refugio, el abrazo sanador y el encuentro con Jesús resucitado que convierte la muerte en Vida, fiesta, alegría compartida y fuego en las entrañas.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Maestro, gracias por salir a mi encuentro. Gracias por llamarme por mi propio nombre y hacerme despertar. Gracias por consolar mi llanto y estar presente en mis horas de soledad y desesperación. Gracias, por fin, por no permitirme que quede en la comodidad del encuentro contigo y me invites a ponerme en movimiento y llevarte a los demás.



## ATENTOS A RECONOCER AL SEÑOR

---

### LECTURA DEL DÍA

---

**A**quel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces él les dijo: «¿Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzan-

do por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

(Lc 24,13-35)

---

### REFLEXIÓN

---

Hoy tenemos otro ejemplo más de aquello que estamos viendo en los últimos días: cómo el Señor resucitado sale a nuestro encuentro. También, como en el caso de hoy, cuando estamos desanimados, cuando estamos despistados, cuando no estamos por la labor. ÉL, una vez más, toma la iniciativa, se hace presente en nuestra vida.

¿Estamos en búsqueda?, ¿o estamos de "retirada" en nuestras vidas? No debe-

mos desesperar, Dios saldrá a nuestro encuentro para llenarnos de vida. Dios sale a nuestro encuentro para darnos la vida. A nosotros nos toca estar en camino, dejarnos sorprender, estar atentos.

La recompensa será grande. La recompensa será la mejor de todas: descubrir al Señor resucitado en nuestras vidas. La recompensa será que nuestro corazón vuelva "a arder" al acogerlo. ¡La Bienaventuranza nos encontrará!

En ocasiones seremos nosotros los discípulos que regresan a sus casas. A veces nos tocará ser nosotros quienes ayudemos a descubrir al Resucitado. Lo importante es estar en camino, querer avanzar, estar dispuesto a encontrarnos con los hermanos, con los pobres, con quienes nos rodean y, ahí, seguro que Dios se hace presente y nuestros corazones recuperan el fuego de su amor.

---

---

## ORACIÓN

---

---

Quédate con nosotros, Señor, porque atardece;  
que el camino es difícil, y aprieta el cansancio.

Quédate para decirnos tus palabras vivas que llegan hasta el fondo del alma.

Nuestro corazón necesita ánimo, buscamos tu compañía.

Quédate para hacernos más humanos, para llenar el alma de alegría y los ojos de esperanza.

Pártenos el pan de tu compañía; ábrenos los ojos de la fe adormecida.

Quédate y renueva valores y sueños.

Condúcenos siempre por el mundo, en la vida,  
para ver tu rostro en las personas "heridas".

Quédate con nosotros, Señor, que el día ya decae,  
que el camino es arduo, y fuerte el cansancio. Amén.

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Entra en tu interior... y pregúntate si como los discípulos de Emaús, necesitas salir, caminar y encontrarte con Jesús en el camino para después volver a casa.

¿Qué necesitas escuchar? ¿Cómo andas de ánimo?

¿Qué tiene que suceder para que se te abran los ojos y sientas el calor del Resucitado que te acompaña?

Y después ¿no tendrás que hacer sentir a otros el calor de tu compañía, la luz de tu fe?

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor Jesús: Por los caminos del mundo, Tú, has pasado diciendo la verdad. Por los caminos de la Tierra, Tú, has sido peregrino y mensajero de la bondad del Padre. Por los caminos de la Historia, Tú has estado atento, a los signos de los tiempos. Por los caminos de los pobres, de los débiles; Tú, vas caminando con ellos. Por los caminos de Dios, Tú, has anunciado la Buena Noticia. Por los caminos de los hermanos, Tú vas haciendo camino con ellos. Por los caminos de la vida, Tú has hecho tu propio camino. Por tus caminos: LLÉVANOS, SEÑOR.

## SOMOS TESTIGOS DE LA BIENAVENTURANZA

### LECTURA DEL DÍA

**E**staban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dice: «Paz a vosotros». Pero ellos, aterrorizados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. Y él les dijo: «¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo». Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Pero como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: «¿Tenéis ahí algo de comer?». Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: «Esto es lo que os dije mientras estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y Salmos acerca de mí». Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y les dijo: «Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto.

(Lc 24,35-48)

### REFLEXIÓN

Somos testigos de la bienaventuranza. El Señor resucitado nos llama a ser testigos suyos ante todos los pueblos. La bienaventuranza que descubrimos en su resurrección debemos llevarla a nuestros ambientes, a nuestras familias, a nuestros amigos... y también a quienes más necesitan de este Dios resucitado, a quienes más necesitan de la Bienaventuranza, de la felicidad plena.

¿Somos portadores de esta Buena Noticia?, ¿o nos conformamos con la mediocridad? Hoy tenemos la ocasión de pararnos unos momentos para reflexionar, para hacer silencio en nuestras vidas y descubrir cómo estamos viviendo esta realidad en nuestra vida. Hoy se nos presenta la oportunidad de compartir cómo descubrimos al Señor, de escuchar a quienes nos hablan, de un diálogo sincero con los que están a nuestro alrededor.

Poco a poco vamos avanzando en los días de Pascua. Todos estos días se nos recuerda la misma idea: ¡Jesús, el Señor, ha resucitado! No podemos dejar pasar la ocasión de plantearnos cómo este acontecimiento repercute en nuestra vida creyente y entregada.

Una entrega a los demás que, como todo amor verdadero, ha de ser desinteresada y en favor de quienes más lo necesitan. Son precisamente ellos quienes más y mejor nos evangelizan.

---

---

## ORACIÓN

---

---

Te doy gracias, Señor resucitado, porque nos das la paz. Paz que tanto necesita nuestro mundo, nuestras familias, nuestras comunidades, nosotros mismos.

Gracias, Señor, porque tu paz me anima y me sostiene; porque me inspira el camino a seguir, el tuyo. Porque tu paz, Señor, anima y sostiene también a mis hermanos, a aquellos que se encuentran a mi lado.

Te doy las gracias, Señor resucitado, porque te muestras por entero. Porque puedo descubrirte en el diálogo y en el compartir con mis hermanos y hermanas, con tus hermanos y hermanas. Gracias, Señor, porque al manifestarte eliminas en mí, en nosotros, el miedo a los desafíos de la vida.

Te doy las gracias, Señor resucitado, porque en Ti se cumple la Escritura, porque en Ti se plenifica el Reino de Dios. Porque me muestras el camino para alcanzar la felicidad plena, para llegar a Ti.

Gracias, Señor, porque te haces presente en mi día a día, porque te manifiestas en las pequeñas y en las grandes cosas de la vida.

Te doy las gracias, Señor resucitado, porque con tu resurrección cobra sentido mi fe, porque con tu resurrección se llena de esperanza mi existencia.

Gracias, Señor, porque me haces testigo tuyo.

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Entra en tu interior... Un día más, en el evangelio, se nos recuerda cómo Jesús resucitado se aparece a los primeros discípulos. Estamos seguros de que también sigue manifestándose hoy. ¿Lo vivimos así? ¿Se remueven nuestras entrañas ante la novedad permanente de Jesús resucitado? ¿O nos dejamos invadir por el miedo?

Jesús, el Cristo, quiere estar presente, quiere un hueco en nuestra mesa, sentarse a comer con nosotros, quiere darnos su paz. ¿Le dejamos hacerse presente?

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Gracias, Señor, por tu entrega generosa.

Gracias, Señor, porque con tu resurrección se cumplen las Escrituras.

Gracias, Señor, por tu presencia resucitada.

Gracias, Señor, porque te sientas a nuestra mesa.

Danos tu fe, Señor, para que alejemos el miedo.

Danos tu paz, Señor, para compartirla con nuestros hermanos.

Danos tu plenitud, Señor, para que podamos vivir en plenitud.

## ¡ES EL SEÑOR!

---

### LECTURA DEL DÍA

---

**D**espués de esto Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo; Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo». Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «Es el Señor». Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: «Traed de los peces que acabáis de coger». Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: «Vamos, almorzad». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan

y se lo da, y lo mismo el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.

(Jn 21,1-14)

---

### REFLEXIÓN

---

Como en los días anteriores, seguimos encontrándonos con lecturas que nos hablan de la resurrección de Jesús, el Cristo. Seguimos descubriendo cómo el Señor sale al encuentro de sus discípulos, cómo el Señor sale al encuentro de todos nosotros.

Hoy se nos invita a fiarnos de Él, a echar las redes una y mil veces, aunque a veces encontremos que la pesca es escasa.

¿Cuál es mi actitud ante la vida?, ¿cómo vivo mi día a día?, ¿voy sobreviviendo a los acontecimientos?, ¿o me planteo cómo descubrir al Señor?, ¿me dejo interpelar por Él? Jesús resucitado sigue haciéndose presente, nos sigue invitando a echar las redes. En este tiempo de Pascua se nos invita, especialmente, a tener una mirada solidaria, y a través de ella descubrir la presencia de Dios en nuestras vidas.

¿Buscamos hacer realidad la bienaventuranza de Jesús resucitado en nuestras vidas y en nuestro entorno?, ¿estamos dispuestos a llevar la bienaventuranza, a través de la solidaridad, a quienes más lo necesitan? Nos toca responder a estas cuestiones, nos toca ponernos en camino, nos toca “echar las redes” después de haber escuchado y haber descubierto al Señor en nuestras vidas.

CUJORESMO 2018



---

---

## ORACIÓN

---

---

Un día más, Señor, me pongo en tu presencia, he escuchado tu Palabra.

Un día más, Señor, intento acallar mi corazón de los ruidos que me rodean por fuera, pero especialmente en mi interior.

Un día más, Señor, quiero dedicar unos momentos a la oración, a estar en tu presencia.

No permitas que me distraiga con las ocupaciones de mi vida.

No permitas que me olvide de los hermanos y hermanas con las que me encuentro cada día.

No permitas que me desanime con los aparentes fracasos y con "mis redes vacías".

No permitas que me calle la alegría de descubrirte en lo cotidiano.

Permíteme, Señor resucitado, estar atento a tu presencia mientras trabajo.

Permíteme, Señor resucitado, reconozcete en el compartir con mis hermanos y hermanas.

Permíteme, Señor resucitado, mantener el ánimo alegre, a pesar de mis fracasos, convencido de que en ellos también te encuentras Tú.

Permíteme, Señor resucitado, descubrirte en el quehacer de cada día.

Un día más, Señor, quiero vivir, junto a mis hermanos, siguiendo tus pasos.

Un día más, Señor, estoy dispuesto a echar las redes al escuchar tu voz.

Un día más, Señor, un día más... ¡sal tú a mi encuentro!

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Entra en tu interior... Hoy, en el evangelio, se nos invita a confiar en Jesús, resucitado. Una vez más, sale a nuestro encuentro. Sabemos que la "pesca es abundante" cuando confiamos en él, pero ¡mira que nos cuesta ponernos en sus manos!

Los discípulos, como en otras ocasiones, no son capaces de reconocer al Señor. ¿No nos pasa a nosotros algo parecido muchas veces? Se nos invita a no dejar escapar la ocasión de descubrir a Jesús resucitado. Aprovechemos la ocasión.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor resucitado, tú que te haces presente en nuestras vidas.

Señor, resucitado, tú que te descubres cuando estamos en comunidad, junto a nuestros hermanos y hermanas.

Señor, resucitado, tú que nos das el pan que alimenta nuestros cuerpos y nuestras almas, y nos invitas a comerlo en comunidad.

¡Señor resucitado, sal a nuestro encuentro!

## MUÉVETE POR LA SOLIDARIDAD

---

### PALABRA DE DIOS

---

**R**esucitado al amanecer del primer día de la semana, se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado siete demonios. Ella fue a anunciárselo a sus compañeros, que estaban de duelo y llorando. Ellos, al oírle decir que estaba vivo y que lo había visto, no la creyeron. Después se apareció en figura de otro a dos de ellos que iban caminando al campo. También ellos fueron a anunciarlo a los demás, pero no los creyeron. Por último, se apareció Jesús a los Once, cuando estaban a la mesa, y les echó en cara su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado. Y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación.»

(Mc 16,9-15)

---

### REFLEXIÓN

---

El evangelio de hoy es muy claro. Nos invita a ir al mundo entero a proclamar el evangelio. Es lo que han hecho miles de cristianos a lo largo de la historia, y es a lo que se nos invita también hoy a nosotros. ¿Estamos dispuestos? Tenemos multitud de ejemplos de personas que respondieron “Sí” a esta llamada. La ONGD SED nos lo recuerda a menudo. Una llamada a desplazarse en favor de los más necesitados. Una llamada a proclamar la bienaventuranza del Señor resucitado en todos los rincones de la tierra, especialmente entre aquellos que pasan necesidad, entre quienes sufren las injusticias de este mundo, entre lo que son los marginados de nuestras sociedades.

En el evangelio de hoy se nos recuerda también la incredulidad de los discípulos. Esto supone también un interrogante para nosotros. ¿Nos dejamos interpelar por Jesús resucitado?, ¿nos atrevemos a responder a su llamada?

Tú y yo tenemos la oportunidad de hacer algo, de responder con nuestras vidas, de hacer visible la solidaridad en nuestro mundo, de ser portadores de la Buena Noticia de Jesucristo entre los hombres y mujeres de nuestro mundo. ¿Estás dispuesto?

---

---

## ORACIÓN

---

---

Al amanecer te manifiestas, Señor resucitado. Ya desde el amanecer. El primer día de la semana te manifiestas. Ya desde el primer día. En los pobres, en los endemoniados, en los que abandonan, en la comunidad, te manifiestas.

Ayúdame, Señor, a descubrirte resucitado, desde el amanecer de mi jornada, desde el primero de los días que tengo por delante.

Ayúdame, Señor, a encontrarte en los pobres, en los marginados de este mundo, en los que ya no tienen motivos para luchar.

Ayúdame, Señor, a vivirte en mi comunidad, junto a mis hermanos. En el diálogo sincero, en el compartir vida, ayúdame a sentirte presente.

Ayúdame, Señor, a anunciarte, como María y los discípulos de Emaús, en medio de este mundo, en medio de la gente con la que me relaciono cada día. A anunciarte resucitado de palabra, pero también con mis obras.

Ayúdame, Señor, a resucitar contigo, cada día, en favor de mis hermanos los hombres y mujeres de este mundo.

Señor, resucitado, haz que deje de lado mis incredulidades, mi dureza de corazón, mis reticencias a aceptarte, para así llegar a amarte y tener el valor de anunciarte.

Tú eres, Señor resucitado, el Dios de nuestras vidas.

---

---

## ENTRA EN TU INTERIOR

---

---

Entra en tu interior... En el evangelio de hoy se nos recuerda cómo son varios discípulos quienes descubren y anuncian a Jesús resucitado, pero el resto no les cree. Detente unos minutos, piensa en tu vida, en tu vivir como cristiano: ¿Soy de los incrédulos? ¿O soy de aquellos que descubren al Señor y lo anuncian, aunque el resto no me haga caso?

Hoy se nos presenta una nueva oportunidad: descubrir y anunciar al Señor de nuestras vidas, al Señor resucitado.

---

---

## ORACIÓN FINAL

---

---

Señor resucitado, que te manifiestas a los seres humanos, destierra nuestra incredulidad. Sabemos que tenemos más fácil descubrirte, como los primeros discípulos, cuando nos encontramos en comunidad. En comunidad, en relación, en diálogo, en comunión, nos resulta más sencillo encontrarte, en ellos y en nosotros. Danos, Señor resucitado, la gracia de descubrirte cada día en el encuentro.

Introducción.....	2
Muévete al ritmo de la solidaridad .....	4
Comprométete con la justicia .....	12
Alimenta tu espíritu en la oración .....	26
Acompaña al que sufre a tu lado .....	40
Implicate en el voluntariado social .....	54
Entregate a la familia .....	68
Centra tu vida con momentos e interioridad.....	82
Dedica tiempo a dialogar, a compartir .....	96

Nuestro agradecimiento a todas las personas  
que han hecho posible esta edición:

**Textos:**

Tomás Briongos Rica  
Antonio Tejedor Mingo  
Antolín Santos Illana  
Comunidad Marista de Fuenlabrada  
Arturo Fernández Jaria  
Lucila Bergareche Blas  
Sergi Bernabeu Paniello  
Rodrigo Cuesta García  
Comunidad Marista de Postnoviciado

**Coordinación Editorial:**

Javier Salazar Celis

**Coordinación de Diseño y Maquetación:**

Área Producción GELV

**Maquetación:**

Safekat

**Corrección:**

Equipo SED

**Ilustraciones de interior:**

Imágenes fondo SED



Ciudadresma 2018



Edita:

**SED**

Dep. Legal: M-1525-2018

© Conferencia Marista Española





Solidaridad | Educación | Desarrollo

cuaresma 2018



maristas

Conferencia Marista Española